



CIHAMECH

**Centro de Investigaciones Humanísticas de
Mesoamérica y el Estado de Chiapas**

**Volumen 1 y 2, Segunda época
Enero-Diciembre 1994**

**Lo particular
y lo universal a fines del siglo XX**

**La historia inmediata,
"Una lenta acumulación de fuerzas en silencio"**

**Crónicas de año nuevo:
primero de enero de 1994**

**Crónicas desde
Las Cañadas de la Selva Lacandona**

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
COORDINACIÓN DE HUMANIDADES**

CIHMECH

Publicación anual del Centro de Investigaciones Humanísticas de
Mesoamérica y el Estado de Chiapas

Comité editorial:

Dolores Camacho V., Felipe Catalán T., Susana M. Ekholm, Victor M. Esponda J., Pablo
González Casanova H., Arturo Lomeí G., Mariano López M., Javier Molina E.

Asesores:

Jorge Angulo B., Andrés Aubry, Rosalva A. Hernández, Olivia Gall S., Guillermo Montoya
G., César E. Ordóñez M., Álvaro Quezada M., José A. Reyes M. y Luis Villoro.

El contenido e ideas de los trabajos aquí publicados son responsabilidad exclusiva de sus
autores.

Toda correspondencia relacionada con esta revista dirigirla a :

CIHMECH

28 de Agosto núm. 11

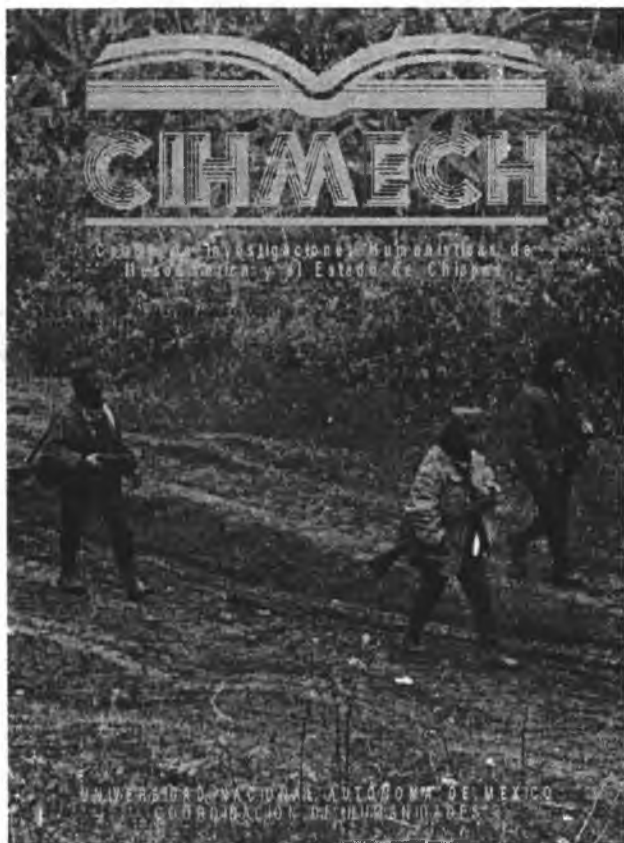
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

c.p. 29200

CIHMECH

Publicación del Centro de Investigaciones Humanísticas
de Mesoamérica y el Estado de Chiapas

Director: Pablo González Casanova Henríquez
Coordinador del número: Felipe Catalán Tomás
Editores: Arturo Lomelí y Víctor M. Esponda



CIHMECH

Volumen 4, números 1 y 2

Segunda época

Enero-Diciembre de 1994

Foto de portada: Arturo Lomeli González

Diseño de portada: Sergio Rafael Sánchez Dávalos.

Diseño de interiores y tipografía: Sergio Rafael Sánchez Dávalos

Fotos de interiores: Arturo Lomeli González

© DR. 1995 Universidad Nacional Autónoma de México

Coordinación de Humanidades

Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas

ISSN : 0187-652X

Certificado de licitud de título y contenido número 148 de fecha 7 de mayo de 1993 expedido por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas

Impresa y hecha en México

ÍNDICE

Editorial	7
------------------	----------

Este número	13
--------------------	-----------

ARTÍCULOS Y ENSAYOS

Lo particular y lo universal a fines del siglo XX	17
--	-----------

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA DEL VALLE

La historia inmediata. "Una lenta acumulación de fuerzas en silencio"	39
--	-----------

ANDRÉS AUBRY

Colonización de tierras en Chiapas	53
---	-----------

MARÍA EUGENIA REYES RAMOS

La producción de cacahuete en la región centro de Chiapas y su relación con los cambios en las políticas agrícolas mexicanas	73
---	-----------

DOLORES CAMACHO VELÁZQUEZ

El sector silviagropecuario en Chiapas: un breve recuento	101
--	------------

GUILLERMO MONTOYA GÓMEZ

DOCUMENTOS

(Testimonios)

Crónicas de año nuevo: primero de enero de 1994, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

Retén zapatista a la entrada de la ciudad, primero de enero de 1994 2:00 A.M.	123
---	------------

Exterior. Puente Blanco. Madrugada	123
------------------------------------	------------

Bajos del Palacio Municipal 5:00 A.M.	125
---------------------------------------	------------

Entrevista a Marcos en los bajos del Palacio 6:30 A.M.	126
--	------------

Encuentro y desencuentro. Primera entrevista con el Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI) 9:00 A.M.	130
---	------------

Crónicas desde Las Cañadas de la Selva Lacandona

Conversación en la Selva con la capitana Irma. 10 de marzo de 1994	137
---	------------

Conversación en la Lacandona con el mayor Rolando. 24 de junio de 1994	140
---	------------

Testimonio del mayor insurgente Rolando. Selva Lacandona.	
---	--

Imágenes de la paz, de la guerra, el movimiento	167
Don Higinio Pérez	175
<i>K'uxi xi ayan le jteklum sbi Katarinaje ich'bil ta muk' yu'un</i> <i>Yosilal Vichupane, Chyapa</i>	185

TEATRO

Tiempo de los mayas	193
<i>SNA JTZ'IBAJOM (LA CASA DEL ESCRITOR)</i>	

POESÍA

Yo canto con mi arpa, guitarra y violín	199
Dios ha hecho todas las cosas	200
<i>FRANCISCO DE JESÚS GÓMEZ LUNA</i>	
É preciso plantar	201
<i>MARCELINO DOS SANTOS</i>	
Josina	202
<i>JORGE ROVELO</i>	

RESEÑA

"Arquitectura y urbanización en el Chiapas Colonial"	
de Sydney Markman	203
<i>THOMAS A. LEE WHITING</i>	

AGENDA CIHMECH

Eventos académicos

Foro internacional: "Rompiendo el cerco: Las rebeliones de Los Ángeles (1992) y de Chiapas (1994) en el marco de la globalización y el neoliberalismo"	209
Conferencia: "La razón de los vencidos. A propósito de Walter Benjamin"	209
<i>DR. REYES MATE</i>	

Eventos culturales

Homenaje póstumo al maestro Ricardo Pozas Arciniega	211
Inauguración de la sala "Wigberto Jiménez Moreno" del CIHMECH-UNAM	211
"Maratón cultural por la paz"	212

EDITORIAL

El año de 1994, del TLCAN (Tratado de Libre Comercio de la América del Norte, o NAFTA, en inglés) y del levantamiento del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional), iba a ser el año que representaría el resultado y la supuesta, aparente —pero a la vez real—, consolidación de las políticas neoliberales, aplicadas no sólo a los pobres del Tercer Mundo sino aun a los del llamado Primer Mundo. Tal vez por ello "Chiapas 1994" ha tenido un impacto mundial. Era un año, que parecía augurar pronósticos aviesos, verdaderamente siniestros, próximos y parecidos al Apocalipsis, o a las pesadillas más perversas de una mala ficción científica.

Desde el "**caracazo**" (la explosión social en Venezuela) hasta la **rebelión angelina** (la explosión social en Los Ángeles, California, Estados Unidos), pasando por procesos diversos en varias partes del mundo, desde París hasta San Francisco y hasta San Cristóbal, los pueblos respondían a la truculenta ofensa. Era la ofensa del empobrecimiento, que representaba el logro de la integración de la economía mundial bajo designios muy mezquinos, muy pequeños, que en modo alguno parecían reflejar el avance humano. Eran los de unas cuantas empresas multinacionales, unas pocas familias enriquecidas en el orbe entero y poderosos centros o complejos narco-militares industriales, integrados desde por empresarios y funcionarios gánsters hasta por productores desinformados subsidiarios de un sistema ciego: que se proponía y propone sola y simplemente robar más, para luego crecer y acumular, sin saber con qué objeto, sin disponer de otra "racionalidad" reconocible. La **edad de la sin-razón** parecía amenazar y sofocar al mundo entero, cada día y cada hora más, hasta 1994: de allí los negocios, en aumento vertiginoso, de las drogas; los aún más poderosos, de las armas, y con ello, de las guerras: los que requieren para su multiplicación, producción y comercio, de carne de cañón. Requería siempre, la de los pueblos "morenos", "noblancos",

colonizados; sangre fresca y petróleo en sus arterias, fluido sobre el cual se gestan guerras. Una amenaza que siempre proviene de ellos, los dueños y cipayos del capital, los **Señores de la Guerra**. Las utopías de la humanidad además "se habían muerto", el AntonCristo había vencido sobre Jesús y sólo quedaban algunos seguidores sinceros del Maestro; se había roto también el socialismo, al menos su forma llamada "real", en una Europa envejecida y enriquecida, pero aun en África y Asia; y se declaraba el fin de la historia. En todo caso, los "medios" en México, hasta 1994, olvidaban los logros pero no las dificultades de los socialismos sobrevivientes, como el chino y el cubano, o el norcoreano; o los de las independencias de África y Asia, de los procesos argelino, angolano, mozambicano, caboverdiano, tanzaniano, zimbabweano, como les llaman los lusófonos, y sobre todo: los de los procesos de Sudáfrica, de Nelson Mandela y del Congreso Nacional Africano, y de Vietnam.

El México **superficial** —y **profundo**—, adormecido, se recostaba sobre su lecho de madera a la usanza española, y hablaba la lengua heredada sin reconocer su propia cara, sin reconocer su propia voz, su propia habla. Se había anesthesiado su corazón, y el sentir de sus antepasados: su identidad misma, transformada, lo mantenía aterrado, en dimensión trastornada, y temía las caras verdes de las tumbas de cinabrio rojo, de los lugares donde, a la sombra de las pirámides y de la selva húmeda, se habla la lengua chol de los mayas.

Los vientos de la independencia se habían detenido, las flamas tenues, exiguas de las iglesias paganas y de las cuevas se habían reducido, la fe escaseaba. El país parecía haber sido entregado por completo de nuevo a manos ajenas. Y esto era posible ahora, mediante maniobras fraguadas en los departamentos de Estado, en los emporios financieros, desde tiempos idos: consisten en atizar cabezas, en la tierra de los ajaus (ahaus con h inglesa, o ajualiles) y los tlatoanis del PRI-PAN y PRD, o más bien, de un inconsciente-colectivo-no-jungiano, anterior a la existencia de Nova Hispania. Aparece en 1994; dentro de tan agreste panorama, una voz **india, o mejor, originaria, o mesoamericana**, casi silenciosa, que vibra y afecta, profundamente, la identidad e integridad de los autoconcebidos criollos o mestizos (y ladinos o caxlanes, en Chiapas). Pero la voz afecta igualmente la autopercepción de muchos habitantes del país, y hasta indocumentados y chicanos, e incluso la de otros aún más lejanos. El surgimiento del EZLN, como un "ejército" de

acción "inédita" ("militar-política" en vez de "político-militar"), por estar poco dispuesto a la violencia para la toma del poder, y más dispuesto a la negociación imaginativa en el espacio del vacío del poder representativo de todos los partidos políticos de México y de Chiapas, en el abismo de la lengua y de la desconfianza "entre culturas" (según afirmarían algunos), pareció abrir una válvula de presión que en el resto del continente en parte ya silbaba, pero que aquí sonó con otro tono. ¿Cómo entender el fenómeno: el mensaje humano transmitido, no por los medios, casi siempre tergiversados —aunque se debe reconocer, en algunos casos informados—, sino de los seres humanos que lo emitían, un mensaje casi borrado, casi olvidado, reconocido, revivido? Se recupera la esperanza en un mundo mejor —posible— más humano, gracias a estos extraños eventos y a estos irreconocibles personajes, ya conocidos. La historia es un buen método para entenderlo: por los caminos de Chiapas los estudiosos revisan las **rebeliones** —que en esta palabra fueron derrotadas—, de 1712, 1869, 1914: una antes, dos después, de la —parcial, o coptada— Independencia de 1810-1821. Se discuten luego los caminos de la insurgencia, palabra nueva y vieja relacionada con la victoria diferenciada. Algunos niegan carácter propio a los dos últimos procesos: los asignan a los **auténticos** vástagos espirituales de los conquistadores; y casi todos descubren por vez casi primera las voces viejas pero nuevas de María Candelaria, de Juan López, de Cuscat y de "El Pajarito", manipulados ayer y hoy, según algunos, verdaderas, inaprensibles e incomprensibles siempre, según otros.

Y hoy, con sus pasamontañas, con sus paliacates y su decisión inmaculada y condenada a vivir, los insurgentes anónimos y **Ramona, Irma, Rolando, Marcos, Tacho, David, Felipe**, recobran cosas que no tenían sentido: trabajo, tierra, techo, vivienda, sustento o alimentación, educación, salud, justicia, democracia, independencia, paz. Se les ha llamado la "Internacional de la Esperanza", contra "la de la miseria" (neoliberal); mientras pende un hacha yugoslava o chechena sobre todas nuestras cabezas, y se vuelve sorda la intransigencia e implacable la intolerancia.

¿Cómo resolver esta problemática ancestral, en poco tiempo, cómo negociar con la mentira expresa y reiterada del imperio, con la más inconcebible desvergüenza, con la más criminal bellaquería? No se tiene muy claro lo que pasa, si hubo y hay algún diálogo posible, y sí lo hay:

depende, allá, de con quién y hacia dónde, a qué país y en qué lengua se habla; acá, de cables invisibles, de **sociedades civiles** más que urbanas, rurales; de propuestas todas siempre descabelladas, como autonomías sin fuerza más que moral que las defiendan, como divisiones territoriales que puedan mejorar la democracia, como la propuesta de dividir Ocosingo en cinco, veinte o más municipios. Pero el problema no estaba o no ha estado —sólo— allí. ¿Cómo buscar el reconocimiento jurídico pleno, la representación de los llamados indios, de todos lados, en los Congresos de la República y de cada entidad federativa? ¿Cómo imponer, sin otra arma que "la razón", "el amor", y rifles del siglo XIX, o simplemente de palo, el reconocimiento de las culturas y de las lenguas, en el sistema educativo, en las casas de los mestizos-ladinos del país, con sus sirvientas esclavas, cuando ocurre lo contrario: que se borran los héroes en los libros de los niños? ¿Cómo pedir inversiones para nuevos, tipos de sistemas productivos, multiejidales o policomunales, o de organizaciones conocidas, cuando la guerra es la de las carteras vencidas? ¿Cómo una nueva nación, y una nueva moción, a favor de la tierra, mientras el artículo 27 se modifica en contra? ¿Cómo nuevas formas de distribución del poder, entre lo federal, estatal y municipal: formas intermedias autónomas, mientras se refuerza el centralismo y el seudobipartidismo falaz de gemelos? ¿Cómo conseguir acuerdos generales, o pactos entre los actores sociales, si se discute la tierra, amenazados y victimados por sicarios blancos? ¿Cómo buscar incrementar los derechos humanos, mientras se violan? Pero la esperanza está aquí, de nuevo: se sabe que la vida es una pugna y que la historia de la sociedad es historia de luchas entre clases.

Lamentablemente el número de la Revista CIHMECH equivalente a éste, fue sustraído y publicado como libro bajo otro nombre. Fue retirado en texto impreso; y en textos y portada, en disquetes; borrado del disco duro, "renunciado", pero exportado "en grupo" sin saberlo todos; y llevado a publicar sin dar crédito a la UNAM y al CIHMECH, en la misma imprenta, negociado, como libro, presentado, defendido y vendido en otro lado. Pero, recuperados los escudos y sometido a la palabra verdadera, de él rescatamos: la predicción científica posible de la insurgencia futura, más que de la rebelión derrotada, del profesor de fe; y la ácida desesperanza, impregnada en parte de esperanza, de paz y de democracia, del antropólogo. Estos últimos conceptos (y artículos) fueron empero

presentados, en mayo de 1994, en el foro "Rompiendo el cerco: las rebeliones de Los Ángeles 1992 y de Chiapas 1994 en el contexto del neoliberalismo", realizado en Los Ángeles, la ciudad de México y San Cristóbal de Las Casas. El Foro fue organizado por investigadores del INAH, la Universidad Estatal de California y el CIHMECH-UNAM. Se encuentra en prensa.

Se presenta, en este nuevo número, un nuevo contenido frente al primer semestre de 1994: diversos análisis sociales, desde los de énfasis sociológico-epistemológico, hasta los de coyuntura inmediata que explican el origen del actual conflicto; y sobre la política, economía y cultura nacional y de Chiapas. Incluye fragmentos de testimonios transcritos de prolongadas grabaciones en video, de dirigentes y combatientes zapatistas; así como algunas expresiones artísticas emocionales.

Pablo González Casanova H.

ESTE NÚMERO

El año de 1994 representa un momento, sin duda, clave en los procesos que se avisoran hacia el siglo y milenio venideros, expresa no sólo el peso de 500 años de dominación local sino también nacional e internacional.

Por ello el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) es visto, efectivamente, como un movimiento contra el neoliberalismo, que rebasa las fronteras nacionales.

Se abordan, en esta nueva periodicidad anual de la revista CIHMECH, las tendencias político-filosóficas de final de siglo. La modernizante y homogeneizadora corriente que ha tratado de imponerse, y la derivada de los largos procesos históricos particulares de pueblos y regiones que las hace ser diferentes y diversas. Este trabajo del sociólogo Pablo González Casanova del Valle examina el marco global de los movimientos sociales recientes.

Del antropólogo Andrés Aubry, un trabajo sobre la acumulación de fuerzas sociales en los Altos y la selva chiapaneca nos da una visión cuya experiencia de muchos años en la región le ha permitido ser testigo del surgimiento de múltiples organizaciones que nacieron en relación y con antelación al EZLN; éste deja ver la ya larga trayectoria de lucha de muchos de los pueblos como una respuesta a la intolerancia y al desinterés en una de las regiones más golpeadas por la injusticia.

De la economista María Eugenia Reyes Ramos, con el tema agrario en Chiapas, nos presenta un trabajo referente al proceso que ha seguido el poblamiento de regiones en los últimos cuarenta años y la forma en que la tenencia de la tierra se ha ido modificando, estudio relevante por su actualidad.

De la investigadora del CIHMECH, Dolores Camacho Velázquez presentamos un estudio económico sobre un producto agrícola, el cacahuete, en la región Centro, los cambios que hubo en torno a su

producción y su desigual competencia en los mercados nacionales.

Como resultado de las políticas de fomento a la producción, el cultivo del cacahuete en el centro de Chiapas resistió la crisis en la década de los ochenta, encontrándose en una disyuntiva como producto alternativo fomentado (si es apoyado por una política agraria).

Finalmente se incluye el trabajo de Guillermo Montoya sobre la explotación ganadera, silvícola y agraria de Chiapas, este sector de la economía que ha sufrido importantes transformaciones que abarcan desde lo ecológico hasta lo ganadero extensivo, afectando tanto a la economía como la tenencia y el uso de la tierra en Chiapas, sumándose a los factores de la actual crisis.

Las consideraciones de Montoya se refieren a las perspectivas que este sector tiene y sus posibilidades de desarrollo.

La madrugada del 1º de enero sorprendió a todo el mundo con la irrupción de las tropas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en varias ciudades y pueblos de Chiapas. En dicha irrupción San Cristóbal de Las Casas tuvo resonancia mundial.

En la sección Documentos se ha incluido una serie de testimonios tomados de las diversas grabaciones en video que se logró realizar durante 1994 y en varios momentos de la historia más reciente. Se inicia con el testimonio circunstancial de la toma de San Cristóbal en la madrugada del 1º de enero y con la primera entrevista realizada con el que vendría a ser el personaje central —en cuanto a **comunicación** del EZLN— el subcomandante **Marcos**. También se presentan dos crónicas y conversaciones con miembros del EZLN, en las que se relata y analiza tanto las causas como las expectativas del desarrollo de una de las luchas contemporáneas de fin de siglo que han cimbrado las raíces del Estado mexicano.

A lo largo de la revista se muestra una serie fotográfica de este 1994 tomada por una lente preocupada por registrar estos momentos. Concluye con textos del poeta chiapaneco Javier Molina alusivos a la serie fotográfica.

En la sección dedicada a la literatura presentamos un fragmento de la obra colectiva del grupo de teatro indígena *Sna Jtz'ibajom* titulado "El tiempo de los mayas", así como dos poemas del escritor tzotzil de San Pedro Chenalhó Francisco Gómez Luna y otros de los poetas africanos de habla portuguesa Jorge Rovelo y Marcelino Dos Santos.

Se incluye una reseña de Thomas Lee, texto de la presentación del libro de Sidney Markman sobre la ciudad de San Cristóbal en su versión al español publicado por el Instituto Chiapaneco de Cultura.

En la sección de la Agenda CIHMECH, se incluye una relación de los acontecimientos académicos y culturales de este agitado año de 1994.

Arturo Lomeli González

ARTÍCULOS Y ENSAYOS

LO PARTICULAR Y LO UNIVERSAL A FINES DEL SIGLO XX¹

Pablo González Casanova del Valle*

Jugar con la dialéctica permite vislumbrar hipótesis: si digo que lo universal concreto incluye lo particular, pronto veo que se confirma tan mecánico razonamiento. Pienso que lo universal es "occidental", o también "chino" y "mexicano". Abro la posibilidad de estudiar lo universal en sus manifestaciones particulares. Considero los "derechos del hombre" o la "justicia social" por ejemplo en los cuatro puntos cardinales. De ahí puedo pasar al estudio de luchas particulares en que aparece lo universal concreto, como las de los oprimidos contra los opresores, las de los explotados y excluidos contra los explotadores. Desde lo particular veo surgir las generalizaciones sobre lo universal y, desde lo particularista, las metas comunes.

La búsqueda es importante cuando, como ahora, el universalismo de los movimientos igualitarios y socialistas se halla en un deterioro global. Hoy la mayor parte de las luchas sociales de los oprimidos se da con ideologías particularistas, o que parecen serlo. No todas las luchas particularistas de etnias y naciones expresan valores universales de igualdad, libertad, fraternidad. Las luchas racistas y fascistas, expresan siempre intereses particulares, pero las luchas de etnias y naciones no son necesariamente particularistas. A menudo representan a quienes desde "la mayoría" de cada etnia, desde el "bajo pueblo" o "el pueblo pobre" de cada nación, luchan por la libertad, por la fraternidad y contra la injusticia social, contra la explotación, la marginación y la exclusión. En

¹ Una versión apareció en: *Review*, vol. XVIII, november 4, fall, 1995, pp 657-678, Fernand Braudel Center.

* Director del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM.

esos casos, las luchas particulares descubren metas comunes y una condición universal de los "condenados de la tierra" en medio de distintas civilizaciones, culturas e ideologías.

El juego dialéctico suele ser algo más que un juego: en ocasiones supera las luchas particularistas, descubre los valores universales que se manejan desde una perspectiva étnica o nacional.

La dialéctica como ejercicio intelectual es una manera de encontrar lo universal concreto. Pero existe otra que es igualmente importante y no tan visible. Aparece como dialéctica real del capitalismo transnacional o global. Las relaciones del capitalismo transnacional dominan hoy la "economía-mundo." Esa dominación es característica de un particularismo universal: dominan los intereses de un capital que se ha reestructurado para continuar su reproducción y para ampliarla. En la etapa neoliberal la reestructuración ha adquirido características especiales. El capitalismo global de fines del siglo XX, privilegia ciertas estructuras que corresponden a **fenómenos particulares focalizados o localizados, con nichos, clusters o santuarios** que alteran las características generales, los objetivos generales y a las propias generalizaciones y explicaciones.

Si el neocapitalismo del Estado asistencialista acabó con el concepto-fuerza de los proletarios de todos los países capaces de unirse, y lo hizo mediante la estratificación de la clase trabajadora, el capitalismo transnacional, en su etapa de globalización, acentúa las diferencias de los trabajadores mediante estructuras focalizadas o localizadas que alteran más el pensar y el hacer de las políticas de interés general, de por sí limitadas, y eliminan o neutralizan buena parte de los logros alcanzados por los trabajadores organizados.

El neocapitalismo del Estado benefactor fue aprovechado para acentuar las diferencias entre la clase obrera; la transnacionalización global focalizada tiende a manejar de manera más puntual esas diferencias. Aquél se dio antes del auge de la transnacionalización, digamos antes de los años 70 y 80. Hasta entonces la estratificación de los trabajadores, como realidad mundial, y la de cada generalizaciones estratificadas sobre los trabajadores, a sabiendas de que esas generalizaciones correspondían a comportamientos "esperados" de clases y subclases, que variaban según los subsistemas o contextos.

En una etapa más avanzada, que ocurre en este fin de siglo, el

capitalismo global-transnacional impulsa inversiones, prestaciones y concesiones focalizadas de dos tipos: unas destinadas a la acumulación y otras a la legitimación. Las dos a que se refiere James O'Connor como características del Estado (1973:125-137)

Ese tipo de inversiones —naturales e inducidas— alteran las luchas universalistas de los trabajadores, volviéndolas más particularistas de lo que las volviera el desarrollo del neocapitalismo y el imperialismo desde fines del siglo XIX. Las inversiones focalizadas dan al capital, y a las clases dominantes de los estados-nación, una mayor libertad para la acumulación privada. También incrementan la gobernabilidad del capital y del Estado neoliberal con una legitimación restringida pero efectiva que se combina con la política represiva focalizada que se abre y generaliza, según las circunstancias.

Las inversiones empresariales, localizadas en lugares de trabajo barato, representan un gran beneficio (*a great boom*) para aquellos trabajadores que de otro modo estarían desempleados o que trabajarían por salarios todavía más bajos.

Las inversiones legitimadoras, en zonas de riesgo, resistencia u oposición, al estilo de las que realiza el gobierno de México con el programa de "Solidaridad", tienen considerables efectos secundarios: permiten mantener la estabilidad y gobernabilidad en medio de políticas macroeconómicas que acentúan las desigualdades sociales. Tanto las inversiones productivas localizadas como las legitimadoras —por lo menos durante cierto tiempo y en ciertos espacios— rompen la unidad potencial de los "trabajadores" y de los "opositores", incluso de los ya organizados, que vienen del Estado "populista" o "asistencialista" anterior. El fenómeno es muy complejo y de difícil predicción en su comportamiento. Las inversiones de acumulación y legitimación no sólo se localizan en escalas descendentes de niveles de ingreso, sino en escalas ascendentes, que corresponden a políticas de estímulos: de "nichos" o "santuarios" para trabajadores protegidos, asociados —como los de la informática— o para empleados de lujo, como los expertos en servicios tecnocráticos.

Las nuevas políticas se realizan en espacios transnacionales e incluso a nivel global. No sólo obedecen a un "plan", sino a la suma de infinitas decisiones empresariales y gubernamentales sobre las que se toma conciencia *ex-post facto* y que se convierten en opciones de políticas

focalizadas. Esas políticas alteran categorías enteras, como las de clase o nación. Desintegran las categorías sociales y políticas en intereses particulares que hacen difícil o imposible el concebir-expresar-actuar de "la clase" o de "la nación". Ross y Trachte (1990:56-61,68-69) han mostrado las dificultades objetivas de la organización-concepción de **la clase trabajadora**; Robert B. Reich (1991:208ff), ha revelado las dificultades de la organización-concepción de *la nación*: —incluso— de Estados Unidos como nación. Ya ni categorías tan elementales como **lo nacional y lo extranjero, el explotado y el explotador, el oprimido y el opresor** se puede concebir-organizar en las tradicionales.

Paradójicamente, en una situación más opresiva y expoliadora que la anterior, como es la del capitalismo neoliberal, la conciencia crítica que se identifica con "los dominados", y que busca alternativas con los oprimidos, excluidos y explotados, encuentra mucho más difícil la formulación —organización de una imagen— lucha general, significativa y efectiva. Buen número de generalizaciones no sólo aparecen como inexactas sino como inútiles. Buen número de alternativas generales no sólo aparecen como inviables sino como carentes de un sujeto general o que represente lo general. El programa y el sujeto general universal, se construyen en todo caso desde lo particular que se une en la diversidad.

El hecho concreto inmediato corresponde a una desmovilización de los intereses generales, universales. La base de la desmovilización —post-populista, post-comunista y neoliberal— se da al nivel de las políticas de inversiones localizadas para la acumulación y legitimación del capital. El capital ocupa los espacios públicos, nacionales y sociales que se le había arrancado en el periodo histórico anterior. El nuevo tipo de políticas y estructuras que genera invalida cualquier generalización, explicación causal o proposición orientada a metas que no den cuenta de las redes de inversión localizada, de su combinación con estratos y moviidades sociales remanentes, o con las antiguas y nuevas formas de atomización con etnias y sectas, naciones y religiones.

Las redes de inversión localizada y de "nichos" les quitan significación a las generalizaciones tradicionales y al pensar-hacer alternativo. Los pobres y extremadamente pobres pueden aumentar; también puede aumentar la proporción de excluidos y marginados; y hasta la depauperación de los sectores medios; o el empobrecimiento de los servicios públicos, o el desempleo y el sub-empleo. Esos aumentos no

tienen los efectos "esperados" en estructuras y tendencias anteriores. La nueva dominación del capital, con las estructuras "ajustadas" de los mercados y los Estados, mediante las inversiones localizadas y los "nichos", permite al capital —en el corto plazo y por un tiempo impreciso— una gobernabilidad aceptable de sus negocios. Su margen de libertad aumenta con **variantes funcionales en las políticas globales y locales** de consenso y conflicto. La importancia o peso de la negociación, y la importancia y uso de la represión varían mediante cálculos de costos—beneficios económico—políticos. También cambian según la correlación de fuerzas de los grupos de poder económico y político. En Estados Unidos estas diferencias "tácticas" se dan entre republicanos y demócratas y en el interior de cada partido; o en el gobierno, entre los políticos civiles con sus simpatías y diferencias con el Pentágono. Se repiten en todos los países del mundo y sus redes globales. Negociación y represión son así objeto de "cálculos" y de luchas de las élites dominantes. Si los trabajadores y las clases medias se habían hecho de parte del poder del Estado, o de parte del Estado-nación, la nueva estructuración del capital tiende a eliminar o burlar esos triunfos parciales de trabajadores y empleados al reestructurar los intereses particulares de muchos de sus miembros. Sustituye o complementa las estructuras estratificadas por redes de inversiones localizadas de acumulación, legitimación y de represión, que corresponden a puntos privilegiados de explotación y enajenación, bienestar y consenso y de fuerza basada en la violencia.

El auge de lo universal particularista concreto del capitalismo transnacional asegura la continuidad del sistema, al menos en un periodo relativamente satisfactorio para la mirada estrecha y particularista de los grupos de poder, de los propietarios y gerentes de las compañías y de las "élites" estatales. Como ya lo ha mostrado Ralph Milliband, no desaparece la lucha de clases, pero la gran reestructuración neoliberal logra un hecho impresionante: el incremento de la explotación-sin-lucha-contra-la-explotación. En todo caso impone resistencias muy desorganizadas en lo social, lo intelectual y lo político.

En el escenario mundial no aparece un protagonista (al estilo del trabajador industrial del capitalismo clásico europeo). Los distintos asalariados de las sociedades formal e informal, o **los respetables y desarraigados** del centro y la periferia, con sus variados nichos y

vermos, difícilmente aseguran una dudosa unión universal. Por lo pronto —sobre todo en el campo económico— nada más defienden sus intereses particulares: de grupos e individuos (MILLBAND, 1991:37ff).

El "Nuevo Leviatán", al igual que el antiguo, deja como única alternativa la barbarie. Exige sumisión al "nuevo orden" del capitalismo global, so pena de Somalias y Sarajevos. Impone el "poder capaz de someter a todos", o "la destrucción de unos por otros" (HOBBS, 1980: Cap. XIII).

Más que de un protagonista o de ninguno, la historia universal parece cargada de variadísimos protagonistas de los intereses generales. Estos, como Liliputs, se enfrentan en formas particulares a las redes de inversiones localizadas, a las estructuras sociales y estatales de las políticas de ajuste, o se desbaratan entre sí, como ocurre con los habitantes del exbloque soviético o de Nicaragua, o de Angola, o del sur de Asia, o de los países ricos en hidrocarburos y minerales —como los de África Sudsahariana— expuestos a un proceso de exterminio en que la propia población excedente se autodestruye. Esas poblaciones se encuentran en el círculo opuesto de las que habitan en los santuarios y nichos y tampoco representan "los intereses generales". Se entrematan.

En los protagonistas de los intereses generales el problema de **lo universal concreto como alternativa** se plantea a partir de algunos elementos comunes que presentan los movimientos particulares de **los oprimidos**.

En la categoría de los **oprimidos** —que Paulo Freire hizo famosa— aparecen los explotados, reprimidos, marginados y excluidos. Las posibilidades de unión interna y externa de todos ellos no parecen muy grandes en el momento histórico que vivimos; muchos no resisten efectivamente las políticas de cooptación, mediatización, intimidación o eliminación estratificada y focalizada.

En la situación actual predominan las políticas y estructuras destinadas u orientadas a neutralizar a grupos e individuos para que dejen de luchar por los intereses generales. Sin embargo, y esto es lo más importante, en la amalgama de las luchas de los oprimidos reaparecen los intereses generales como un fenómeno no sólo moral sino político.

Los protagonistas deshilachados articulan, generalizan y profundizan las luchas particulares encontrando lo nuevo universal. Las estructuras

de mediación, particularización y atomización no son absolutamente infranqueables.

En momentos de difusión o generalización de demandas y presiones sobre el sistema global, los oprimidos, y sus asociados de diversas figuras forjan alternativas universales en movimientos que logran superar las estructuras de cooptación, las políticas focalizadas de privilegios y legitimación, y el miedo. Lo universal es distinto del pasado. No se le conoce bien porque se ignora su nueva dialéctica como transa y coraje. Se ignora el particularismo actual de pobres, depauperados, excluidos, oprimidos y asociados: su voluntad organizada y consciente, también principiante como historia nueva. Para acercarse a los movimientos particulares con objetivos universalistas es necesario reparar en la globalización del capitalismo y el Estado. La globalización está relacionada con la reestructuración del Estado y con la integración y desintegración de bloques de Estados.

En el proceso de globalización, los fenómenos de reestructuración del Estado no se limitan a políticas de ajuste, de reforma, de modernización de los aparatos estatales, o a la integración deliberada de bloques y zonas multiestatales. La globalización corresponde a fenómenos parcialmente controlados de desintegración y reintegración de los Estados, de las clases y de las etnias. En la globalización del Estado se reformula la problemática del particularismo y el universalismo.

Las políticas de "ajuste" neoliberal han sido aplicadas parcialmente en el "Primer Mundo"; dentro de éste, su mayor impacto ha ocurrido en los Estados Unidos de Reagan-Bush y en la Inglaterra de Thatcher-Major. Las socialdemocracias europeas han defendido bien que mal algunas estructuras del anterior "Estado asistencialista". En el Tercer Mundo, en cambio, las políticas de ajuste se han aplicado con mucho más fuerza: la liberalización económica, la apertura de mercados de bienes, servicios y capitales, la privatización del sector público, la disminución de la "intervención del Estado" en la regulación de la economía nacional y social, la transferencia de riquezas naturales y de fuentes energéticas, han dado fin a las políticas "nacionalistas" y "desarrollistas" de la época anterior, y a las estructuras populistas y autoritarias en que habían caído, para sustituirlas por regímenes de "democracia limitada", cuyas legitimidad y gobernabilidad son precarias y en los que aparecen nuevas formas de autoritarismo civil y militar.

El modelo neoliberal ha beneficiado sistemáticamente al capital transnacional y asociado al promover las exportaciones, eliminar la protección de los mercados internos y nacionales, recortar las inversiones y gastos sociales, disminuir el número de empleados y trabajadores públicos, abatir los sueldos y salarios de la mayoría, alentar las inversiones extranjeras con excenciones, subsidios y concesiones, enajenar los recursos nacionales, públicos y sociales, y reducir al Estado a sus aparatos impositivos y represivos. La política de ajuste en el Tercer Mundo ha reclamado también la modernización del sector público encargado del comercio transnacional y de servir las grandes empresas transnacionales y asociadas.

La política de ajuste ha empobrecido a la mayoría de las clases medias y los trabajadores organizados y ha aumentado la proporción de la población que se encuentra en condiciones de pobreza y extrema pobreza. Buena parte de habitantes de los antiguos países coloniales de África, Asia y América Latina han visto cómo pierden derechos de asociación y huelga de que antes gozaban como trabajadores organizados; los derechos de propiedad y uso de las tierras que habían alcanzado como campesinos organizados; los derechos de salud, educación y seguridad social que, entre algunas capas de la población, habían logrado los sectores medios, sus sindicatos y asociaciones. Al mismo tiempo, empleados, trabajadores y campesinos han descubierto que los derechos ciudadanos ofrecidos por el neoliberalismo no tienen un peso significativo para el diseño de políticas que los favorezcan o defiendan. En los países del Tercer Mundo la inmensa mayoría de los ciudadanos está en la pobreza y la extrema pobreza; en caso de votar como mayoría y de que sus votos sean efectivos, plantea demandas sociales y problemas de gobernabilidad, que la clase política y la clase dominante consideran inaceptables. Pero incluso la propia democracia electoral es sumamente precaria, como lo son las libertades de organización y los derechos individuales.

Las políticas de ajuste han derivado así, de un lado, en un "sector moderno" del Estado, en el que la reforma permite que los aparatos sean más funcionales para la nueva estructura del mercado transnacional; y, de otro, en un sector "no modernizado" cuya administración y política se vuelven cada vez más ineficaces en los terrenos de la economía, la salud, la educación y los servicios de infraestructura, algunos de los

cuales —como carreteras, transportes, comunicaciones— sólo mejoran o funcionan cuando las actividades predominantes del comercio y la economía transnacional así lo requieren.

A la debilidad de la clase dominante nativa —dividida en facciones y grupos étnicos, religiosos y regionales, algunos de ellos asociados al capital transnacional— se añade la creciente debilidad fiscal y moral del Estado, que con el pago de las deudas externa e interna sufre una sangría permanente, y con el empobrecimiento de la población asalariada —principal fuente de recursos renovables para atraer capitales—, y con la represión de los inconformes está condenado a una política antidemocrática y deslegitimadora que las élites transnacionales se dan el lujo de censurar y manipular procurando quedar a salvo de la censura y la pérdida de autoridad.

Al nacionalismo, que en el pasado representó en **parte** los intereses generales de las nuevas naciones y de los movimientos de liberación, sucede entre los pueblos un patriotismo incierto y en las élites un "globalismo" militante y tecnócrata. A las luchas de los trabajadores industriales y agrícolas en que participaron unidos **una** parte de los obreros y los campesinos, o a los intentos de formar frentes populares que de hecho **sólo contaron** con los empleados, obreros y campesinos **organizados** y con las etnias y clientelas más próximas a los dirigentes, suceden formaciones de clases imprecisas **con núcleos cada vez más pequeños** de obreros privilegiados, con amplios "sectores medios" desmoralizados, entre cuyos miembros los valores colectivos a menudo se olvidan hasta como demagogia, bajo un clima de "incentivos" y luchas individuales. Así, mientras las antiguas luchas generales "anti-imperialistas", "nacionalistas", "agraristas", "obreras", "revolucionarias" —con nombres que ya nadie quiere oír— tienden a extinguirse o diluirse, las nuevas luchas por la democracia electoral y los derechos humanos se ven limitadas por burdos fraudes y manipulaciones electorales, y por una eclosión de violencia que se combina con una corrupción generalizada y con el desarrollo de actividades ilegales de bandidaje urbano y rural, muchas de ellas inscritas en el narcotráfico, el contrabando y el mercado negro.

Algunos problemas característicos de la sociedad y el Estado se agudizan. Hoy, en buen número de países del Tercer Mundo el Estado sólo controla parte del territorio "nacional"; las clases dominantes se

hallan divididas —muchas de ellas por etnias o credos— y ninguna hegemoniza a las demás como en un Estado-Nación; el proletariado está a la vez dividido y disperso hasta en el interior de las naciones, a veces con divisiones precapitalistas —algunas tribales—, siempre con divisiones neocapitalistas —de trabajadores sindicalizados y no sindicalizados—, o transnacionales y globalizadoras —entre trabajadores de maquila y trabajadores de ensamble o de laboratorio, o entre trabajadores— ciudadanos y trabajadores nómadas, migrantes, marginados. La nación-Estado muestra fuertes divisiones regionales con marcadas tendencias a la "balcanización" y a la desintegración; las etnias carecen de un frente común; las organizaciones de masa abarcan sólo a una parte mínima del "sector moderno"; los gobiernos tienen una legitimidad precaria, el nivel de eficiencia y el "cobrimiento" de los servicios públicos es lamentable, como la ineficacia y corrupción del "servicio civil", que a menudo combina la represión generalizada con el uso de la mentira como discurso oficial. La falta de legitimidad de los gobiernos se debe a que muchos surgieron de golpes de Estado —como los de Benin, Ghana, Uganda y Sudán, en África, o los de Perú y Haití, en América Latina; otros de intervenciones relativamente encubiertas o abiertas, como en Etiopía, Chad, Zaire, Mozambique, Angola, Lesotho, Zimbabwe, Granada o Panamá (SANDBROOK, 1989). La falta o la pérdida de legitimidad no se reduce a los gobiernos: con frecuencia abarca o amenaza gravemente a las organizaciones de alternativa, populistas, sindicalistas, comunistas, socialdemócratas, de izquierda, y a antiguos grupos guerrilleros, ya sea que sigan en la lucha armada, ya que se integren a los procesos de negociación política. Cuando eso no ocurre surgen movimientos sumamente complejos, generalmente de base urbana, con posibilidades que hasta ahora van del simple derrocamiento de gobernantes y la elección de gobernador o de autoridades locales a proyectos alternativos de gobierno con políticas sociales que carecen de bases de poder económico o que tienen que construir las bases de un nuevo poder económico alternativo.

En esas condiciones, la legitimidad de la resistencia a menudo se reduce a grupos de familias, parientes, vecino; o de comunidades, tribus y etnias. La crisis de las luchas universalistas, de clase o estado-nación, provoca un enroque o regresión hacia formas tradicionales de resistencia con mediadores paternalistas, con "consejos" de familia o tribu, con

caciques y caudillos, o con representantes —participantes y miembros de las comunidades en pugna. La crisis de los valores universales y de las organizaciones que los defendían coincide con la crisis de las mediaciones y la representación. Mediación y representación cobran formas inmediateistas y participativas, por lo general autoritarias, en razón de los peligros que aumentan, y de una **cultura primitiva de la resistencia** que regresa. Lo nuevo universal tendrá que salir en buena parte de esas organizaciones particularistas que se encuentran en los pueblos, etnias y tribus. De allí y de los barrios y centros de trabajo urbanos tendrán que aparecer organizaciones nuevas en su estructura y su pensamiento. Es muy probable que de sus combinaciones surjan fenómenos de creación histórica. Al mismo tiempo, entre los grandes cambios se da la integración y desintegración de grandes bloques de Estados: el de Europa, el de Norteamérica, el de África del Sur, el de Israel y Medio Oriente, el de Japón y el Extremo Oriente.

La integración de zonas de libre comercio, de mercados comunes y de comunidades económicas, presenta distintas pautas. La mayoría renueva las relaciones disimétricas, aunque está abierta la posibilidad de relaciones menos injustas. En el caso del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica, las diferencias de salario de los trabajadores mexicanos y norteamericanos —de uno a diez—, y el abatimiento de los costos de producción por falta de exigencias de seguridad en el trabajo y en la protección del medio ambiente, en nada tienden a ser limitados por el proyecto original. En él —y en las propuestas sucesivas— tampoco se facilita, o prevé para el futuro, la libre circulación de trabajadores en los tres países, con lo que queda cautiva una gran masa obrera —en especial la mexicana— a cuyo territorio se invita a ir a los empresarios, ya libres de muchas obligaciones o trabas que encuentran en los dos países más desarrollados. La invitación para explotar una mano de obra barata es una invitación oficial: si antes se movía a los esclavos; ahora se mueve a las fábricas. Sin que se deje de mover a los braceros. Al mismo tiempo, y fuera del Tratado, la presión por un sistema democrático electoral se fortalece. El hecho constituiría un factor importante en favor de la democratización del sistema político mexicano, si las políticas de ajuste que el gobierno ha aplicado, con las consabidas consecuencias de empobrecimiento y desigualdad, no amenazaran la gobernabilidad autoritaria de la clase dominante. Es más, tanto al apoyar como al

rechazar el tratado parecen imponerse fuerzas que aumentan los beneficios de las transnacionales y sus asociadas, que a veces favorecen la implantación de una "democracia limitada", y que siempre están listas a apoyar la política de fuerza del "complejo militar-industrial". El triunfo del Partido Democrático en Estados Unidos presenta la posibilidad de que se atienda algunas presiones de los trabajadores norteamericanos. Estos juegan entre dos alternativas: una política proteccionista de Estados Unidos frente a los bajos salarios y costos mexicanos, o una política a medio plazo de igualación programada de salarios, seguridad laboral, y protección del ambiente.

La posibilidad de que predomine entre los trabajadores la lucha por la política proteccionista no puede descartarse. Las ideologías particularistas en las centrales norteamericanas son muy fuertes. El racismo y el chauvinismo regresan con toda virulencia en Estados Unidos; son populares y también oligárquicos. Encuentran fuertes apoyos en las centrales obreras y en Ross Perot y el populismo- ultrareaccionario estadounidense (PEROT, 1993) El temor a perder los derechos sociales adquiridos predomina entre los asalariados de Canadá, mientras el sindicalismo "oficial" y autoritario domina y controla a los de México. En las condiciones actuales, la lucha de los trabajadores de los tres países por intereses comunes parece particularmente débil y está desarticulada en el interior de cada uno de ellos. La situación es un ejemplo impresionante del particularismo que subsiste entre los trabajadores, sus organizaciones y su conciencia. A corto plazo no hay ningún indicio de cambio hacia organizaciones internacionales de base trabajadora que se unan por objetivos comunes. Sólo entre algunos intelectuales y movimientos políticos y sociales, herederos de las tradiciones de lucha obrera, anti-racista, antiimperialista y socialista, se esbozan proyectos que en el futuro puedan unir a las fuerzas populares. Éstas encierran más semejanzas y experiencias compartidas de las que a primera vista se pudiera creer. Tal vez operen en el futuro.

En los países europeos las luchas sociales adquieren características racistas, que muchos Estados no logran detener. Los Estados europeos colaboran en la consolidación del mercado transnacional ajustando los mercados nacionales con medidas de liberalización que afectan el empleo y las prestaciones de buen número de habitantes. Algunos gobiernos alientan o toleran las posiciones racistas que surgen en la

sociedad civil. El racismo les permite continuar con la política de integración de mercados transnacionales, mientras los trabajadores y ciudadanos acentúan el carácter particularista de sus luchas. Como en Norteamérica, en Europa es difícil pensar en un movimiento articulado que una a los trabajadores de todas las razas y nacionalidades. Las desigualdades y disimetrías particularistas de los trabajadores se acentúan en África del Sur y los Batustanes, Israel y Palestina, Japón y Tailandia.

Si desde fines del siglo XIX fue cada vez más visible el abandono de los proyectos internacionalistas por parte de los trabajadores europeos, y en 1914 el internacionalismo socialista hizo crisis, ahora el racismo intranacional e internacional vuelve a cobrar un primer lugar. Hay un **racismo de la clase obrera y un racismo de la ciudadanía** que aparece en toda Europa y en Estados Unidos. Superarlo en esa región y otras del centro del capitalismo implicará, como ha observado Balibar, construir un movimiento de clase que una a desiguales, y un movimiento transnacional de ciudadanos que logre articular a las "polis" que hasta hoy se ven como "civilizadas", con las que ellos **creen que son "bárbaras"**, y con las que habrían de encontrar simpatías humanas en medio de sus diferencias inhumanas².

Se trata de algo así como un proyecto múltiple y confluyente de actores euro-centrípetas que piensan reasumir la lucha universal: ésta puede darse en Europa y Norteamérica, en Japón, incluso en África del Sur e Israel; pero las incógnitas de su desarrollo son muy grandes y en todo caso tienen que ir al encuentro de las que encierran los movimientos "universalistas" de aquellas regiones del mundo que acarrean una historia secular de sometimiento colonial con variantes "modernas".

Tan compleja alternativa con movimientos particulares europeos y no-europeos, y con posibilidades universales, es hoy impredecible en sus características dinámicas más elementales. Desde la Primera hasta la Cuarta Internacional, todos los proyectos pasados parecen menos complejos en comparación de éste con un universalismo que surge de todas partes: de los eslabones más débiles y también de los más fuertes.

Si en la integración de los grandes bloques de Estados y los

² Al respecto ver las sugerentes conclusiones de Balibar a su artículo "Racisme et nationalisme", en: Balibar & Wallerstein (1988: 90-92).

mercados comunes y zonas de libre comercio reaparecen los intereses particularistas en las propias clases, naciones y etnias dominadas —no se diga ya en las dominantes— otro tanto ocurre en la desintegración de bloques de Estados, o de Estados multinacionales y de Estados-Nación.

La desintegración del bloque soviético corresponde a la del proyecto mundial leninista que intentó unir las luchas de los trabajadores y las de los pueblos para su liberación del capitalismo y del imperialismo. La derrota del proyecto leninista empezó con el triunfo del estalinismo en los años veinte; su desintegración ideológica, económica, moral, militar, política y territorial se hizo definitiva en 1989. En este año fue oficialmente abandonado el proyecto universalista que integró y organizó al mayor número de pueblos, trabajadores y culturas en la historia del hombre. Traicionado o derrotado desde fines de los años veinte, siempre encerró en su seno a quienes intentaron recuperar sus objetivos originales; sobre ellos —y sus ideales de un socialismo democrático— siempre triunfaron las fuerzas que harían de toda esta historia el lento ascenso de una burguesía burocrática para la que el leninismo violado fue lo que el protestantismo cumplido fuera para la burguesía inglesa.

La desintegración del bloque soviético, la ruptura de Checoslovaquia, la fragmentación horrenda de Yugoslavia; la de la URSS en quince repúblicas amenazadas a su vez de dividirse —como la propia Rusia—, y el enfrentamiento armado de unas repúblicas contra otras, o en el interior de las mismas, se combinan con la desintegración de las organizaciones de trabajadores y de los partidos comunistas, y con la desorganización de la ideología y el discurso dogmáticos y autoritarios. Al mismo tiempo no surge una corriente crítica y democrática, que reformule el pensamiento filosófico, político y económico del socialismo universal. Tampoco la que fortalezca y precise el proyecto democrático.

Los observadores más serios advierten cómo "las dificultades que se van acumulando hacen crecer el descontento y la tensión social desplazando el eje ideológico de la democracia y el civilismo occidental al nacionalismo, al tradicionalismo y a cierto autoritarismo" (MAIDANIK, 1991:141). Así, al "régimen derechista de los ex-comunistas", y al desmantelamiento de un Estado que resultó irreformable, sucede un proceso de desintegración creciente con nuevas formas de autoritarismo y violencia, e incluso con verdaderos actos de genocidio racial como en Georgia, Rusia y la exYugoslavia. El proceso reviste un doble carácter, el

de "preparación para un capitalismo excluyente", con descapitalización y saqueo, con rapiña sin acumulación o con "acumulación original," todo en medio de un "indoctrinamiento mentiroso" que por sí mismo es una forma de violencia verbal y conceptual, y que va del nacionalismo moderado a las ideologías extremistas de un fascismo postcomunista. La caída de los niveles de vida es aterradora. La gente se debate en la miseria y el frío mientras la nueva burguesía exmarxista-leninista, ya sin caretas, hace ostentación de sus lujos. Entre la superinflación y la superdevaluación, en un mundo que ha perdido gran parte de su sistema de seguridad social y de empleo muchos ganan 1/8 de lo que ganaban hace tres años. El mercado queda en manos de "gángsters" y "piratas". El poder queda en manos de "mafias", como se conoce a las redes semicriminales que controlan la economía, las armas y la política.

El exbloque "soviético" se constituye en "repúblicas soberanas", se recluye en "autonomías y minorías étnicas," en "clanes", dirigidos por una burguesía-burocrática con "élites periféricas" que son mafias. Estas impulsan una especie de nacionalismo primitivo y fascista, que usa las amenazas y ofensas a "la nación," reales o ficticias, como nuevo elemento de despolitización. Es un nacionalismo en el que sus voceros, lejos de criticar al imperialismo, al capitalismo, o a la empresa privada como lo hacían hasta hace poco, desorganizan otra vez al pueblo, mental y políticamente, inventando paraísos privados con la esperanza de obtener préstamos e inversiones que no llegan.

En ese tipo de nacionalismo, el anticomunismo, el antijudaísmo, el antiislamismo, son sólo una manifestación de odio que justifica la destrucción del prójimo, o su despojo y su expulsión, con humillaciones y violaciones que lo inviten a no regresar cuando logre huir. Las minorías se convierten en chivos expiatorios vejables y despojables; las luchas interétnicas se vuelven luchas de conquista en nombre de la "pureza étnica" y de la recuperación de lo que al "racista" le "pertenece" y le ha sido "injustamente" "arrebataado" por imperios idos de los que queda la minoría "invasora" descendiente en dos o más generaciones de "invasores" del pasado. La política de discriminación, de vejaciones, de terror y saqueo se ceba en las propiedades, las mujeres, y los niños. Al destruirlos física y moralmente adquiere una bestialidad bárbara y europea (De una conferencia de Bogdan Denitch en la UNAM, enero de 1993). La desmoralización, el odio y la ignorancia política de las masas,

contribuyen a una anomia de la izquierda que se da en las ideas y las ideas y en las organizaciones. En todos esos países, que se enorgullecían de llamarse socialistas, "hoy existe una de las izquierdas más débiles e impotentes del planeta... con masas explotadas y desesperadas." Es una izquierda que "no aceptará —durante años— ni la terminología, ni la ideología de la izquierda universal" ni la tradicional (MAIDANIK, 1991:187), a decir de uno de sus más honestos observadores. Pero en medio del aplastamiento de valores, de la pérdida de conceptos y lenguajes de lo universal marxista-leninista se advierte el inicio de una nueva historia. Kiva Maidanik la ve en "el movimiento de defensa social que será el punto de partida... contra la explotación estatal y privada" (MAIDANIK, 1991:192). Piensa que esa lucha, tarde o temprano, adquirirá una expresión política. En ella se expresarán la acumulación teórica y práctica de los trabajadores y los pueblos oprimidos frente a la nueva acumulación capitalista.

Como muchos teóricos del Tercer Mundo, Maidanik afirma con razón que esa lucha se organizará "en defensa de la democracia," de "los derechos humanos" (MAIDANIK, 1991:193), y de "un programa de acción en que las masas puedan decidir" (MAIDANIK, 1991:194). De los particularismos del exmundo soviético y del proyecto universal más grande, hecho trizas, saldrán también las expresiones de lo universal concreto que allí, como en otras regiones del mundo, tienden a aparecer con un cierto tipo de democracia de los de abajo y con la metamorfosis profana de un leninismo creador hacia otro, heredado e imaginativo, clásico y contemporáneo, y desde luego mucho más democrático y plural que el del pasado, y sin ese nombre.

Una hipótesis viable consiste en pensar que los ciudadanos, los proletarios y los pueblos siguen encerrando una alternativa universal. Como ha escrito Wallerstein: "una alta proporción de la actividad política basada en las clases ha tomado la forma de una actividad política basada en los pueblos" (1987:387) y dentro de los pueblos en la mayoría de los mismos. Así, desde los movimientos particularistas de Europa Occidental, Estados Unidos o Japón; desde los bloques que se integran y se desintegran, y desde el Tercer Mundo, que sufre las consecuencias de 500 años de colonialismo y 10 de políticas de ajuste, distintos tipos de ciudadanos, de proletarios, pueblos y etnias pueden hacer, más que nunca, un movimiento único y diverso, un movimiento universal que

plantee a la vez el problema de los oprimidos y los explotados. Para realizarlo se revela necesario un planteamiento común que forje "la historia de los movimientos sociales en relación a las luchas democráticas," y que busque las corrientes democráticas en el interior de cada etnia, nación o imperio, así como en el interior de los movimientos ciudadanos, de los movimientos proletarios, de los movimientos populares, y de los movimientos de etnias y nacionalidades, sectas y religiones. Hasta hoy se han enfrentado actores falsamente unificados a otros, unificados con igual falsedad. A esos actores se les han atribuido virtudes y defectos abstractos: como si el indio por ser indio fuera bueno, o bueno el africano por ser africano, y malo el europeo o el norteamericano por ser occidentales. En el caso de las etnias y las nacionalidades no se ha visto que los movimientos democráticos y sociales tienen que luchar en sus propias etnias y naciones contra caciques y explotadores que forman parte de las mismas.

En el caso de los movimientos de ciudadanos, de obreros y de pueblos no se ha visto que en las propias alternativas al sistema dominante han surgido los nuevos opresores y explotadores, a falta de una democracia de la mayoría que controle a los propios liberadores. El nuevo movimiento universalista tiende a plantearse en forma prioritaria este tipo de problemas, aunque con incógnitas muy grandes sobre la articulación de las acciones internas y externas, que a la vez sean **democráticas y efectivas para luchar.**

El movimiento por la democracia con poder del pueblo, con pluralismo ideológico, religioso y justicia social, por incipiente que sea, cada vez se extiende más en distintos países de América Latina, África, el Mundo Árabe, el Sur de Asia y el Extremo Oriente. Como movimiento universal tiene posibilidades de vincularse a un nuevo internacionalismo de partidos, de trabajadores, y de pueblos. En esa vinculación es difícil pensar que no se dé una unión de los asalariados que se encuentran fuera y dentro de los "nichos" del capitalismo global. Con muchas fuerzas políticas más, unos y otros se verán obligados a actuar ante las catástrofes y tumultos que objetivamente se preparan para los próximos años. A fin de que esa acción sea universal habrá que dar la bienvenida a los movimientos nacionalistas, étnicos y tribales que luchan en su interior contra las mafias que los dominan y también por **el derecho de los pueblos**, un valor universal tan importante como **el derecho de los in-**

dividuos y el de los trabajadores.

La liberación democrática internacional, nacional, étnica, campesina, obrera, popular, puede constituir un proyecto universal concreto. Frente a "la reducción del contenido de la democracia a los intereses de las clases propietarias," se plantea una "transformación social que organice y pase la iniciativa a las fuerzas democráticas de la sociedad" para que éstas controlen a caciques, caudillos, mafias y burguesías, con "una organización de la democracia desde dentro de cada etnia, nacionalidad, religión... y no desde fuera de la etnia, de la nación o de la religión" (MAMDANI, 1988:24,49-50) y con organizaciones avaladas en las "clases populares" de todo el país. Son ellas las que eventualmente harán el movimiento internacionalista y universalista.

Cuidando que la propia **alternativa** sea democrática, desde hoy, es necesario postular que **las organizaciones de los de abajo** deben ser también democráticas para que en ellas no se alimenten las nuevas tiranías. Se tratará de elaborar una utopía más avanzada que las anteriores, que se hará en el camino. Una eclosión general de la misma en el conjunto del globo político puede dar pie a un sistema que antes habríamos llamado "socialismo democrático." Ahora la mayoría de la gente prefiere acercarse a él sólo como democracia, o con énfasis en la democracia.

En el proceso histórico, la investigación en ciencias sociales tendrá una responsabilidad inmensa. Es cierto que el colapso del socialismo real, y antes la refuncionalización de la socialdemocracia en el capitalismo, más que errores del marxismo-leninismo o del marxismo fueron derrotas. Pero esas derrotas no pueden ocultarnos el hecho de que quienes venimos de una tradición científica que busca poner la investigación al servicio de los explotados de la tierra, heredamos explicaciones que se basaban en sistemas cerrados de explotación. Desde las notables aportaciones a la dialéctica científica de Marx y Hobson, los análisis causales de la explotación, la democracia, la acumulación, las clases y el imperialismo se basaron en modelos esencialmente lineales. En ellos predominó un razonamiento científico que consideró "a factores iguales efectos iguales". Ese razonamiento no contribuyó a acabar ni con la explotación ni con la dominación capitalista; al contrario, permitió a una y otra consolidar, profundizar y extender sus raíces en el mundo entero.

A fines del siglo XX, la dialéctica real del capitalismo sigue constituyendo un reto epistemológico, político y humanístico esencial para la dialéctica científica. Pero se encuentra muy lejos de rechazar *in totum* los paradigmas clásicos. Estos tienen que ser reformulados y enriquecidos con las relaciones de explotación y dominación de un **sistema abierto** capaz de producir estructuras con relaciones **no-lineales** en que a mayor explotación no se da necesariamente una agudización de la lucha contra la explotación (llamada lucha de clases), en que a mayor explotación no se da necesariamente la depauperación de la pequeña burguesía y la proletarianización de pequeños burgueses y campesinos, ni el incremento de una fuerza central proletaria, y en que a mayor explotación no se dan muchas otras tendencias que se habrían dado si el capitalismo no hubiese tenido más "grados de libertad" de los que tenía en la época clásica.

Ya conscientes del fracaso político y epistemológico, la corrección de conceptos sobre un sistema mucho más abierto de lo que se creía —y la investigación de fenómenos dentro de ese sistema, en gran medida abierto— es una tarea fundamental para la dialéctica científica. Esta no sólo tiene que reestudiar a sus clásicos, y a partir de ellos reformular sus conceptos actuales. No sólo necesita retomar a otros que despreció como Durkheim y Weber. También necesita retomar la dialéctica real y sus conceptos actuales para ver los límites de aplicabilidad de éstos, y para precisar hasta qué punto muchos conceptos que manejamos ni se basan en la dialéctica real ni se basan en la científica. Entre ellos se encuentran los conceptos de democracia, de etnia, de pueblo, de clase, de solidaridad, de burocracia y otros tan mal llevados e investigados, tan descuidados en el uso y abandonados en la reflexión, o ninguneados como verdaderos conceptos-acción, como el de plusvalía, explotación, excedente, todos desvinculados de las nuevas categorías reales altamente significativas en el curso del neocapitalismo, como los estratos, la movilidad social, la marginación, o de las más recientes del neoliberalismo como la exclusión, y las inversiones y acciones focalizadas.

La dialéctica científica tiene una tarea primordial: reflexionar sobre conceptos que antes rechazaba el pensamiento "progresista" o "revolucionario" y que ahora adoptan con violencia sus antiguos integrantes en un nuevo acto de fe, o sobre los que hoy rechaza con

irresponsabilidad el creyente que de pronto se declara incrédulo. La dialéctica científica tiene que plantearse los problemas de la democracia de los de abajo; de una economía mundial sin explotación y sin grandes desigualdades, y de un universalismo en el que la lógica de las mayorías en una nación o una etnia no sea nunca racista ni excluyente. Se trata de problemas reales no sólo políticos sino científicos, sobre cuyo comportamiento probable o posible, tenemos un conocimiento inseguro.

Bibliografía

BALIBAR, Etienne

1988 "Racisme et nationalisme," E.Balibar & Y. Wallerstein. *Race, nation, classe. Les identités ambiguës*. París: La Découverte, 54-92.

HOBBS, Thomas

1980 *Leviatán* (Traducción de Manuel Sánchez Sarto). México Fondo de Cultura Económica, parte I, cap. XIII, 102, 104.

MAIDANIK, Kiva

1991 *De la perestroika al golpe de estado*. México: UNAM.

MAMDANI, Mahmood

1988 "State and Civil Society in Contemporary Africa. Reconceptualizing the Birth of State Nationalism and the Defeat of Popular Movements". Dakar: CODESRIA, mimeo.

MILLIBAND, Ralph

1991 *Divided Societies, Class Struggle in Contemporary Capitalism*. Oxford: Oxford Univ. Press.

O'CONNOR, James

1973 *The Fiscal Crisis of the State*. New York: St. Martin's.

PEROT, Ross (with Chisate, Pat)

1993 *Save your job, Save our Country. Why NAFTA must be stopped Now!* New York: Hyperion.

REICH, Robert B.

1991 *The Work of Nations*. New York: Vintage.

ROSS, Robert J.J. & TRACHTE, Kent C.

1990 *Global Capitalism. The New Leviathan*. Albany: State Univ. of New York Press.

SANDBROOK, Richard

1989 "Economic Crisis, Structural Adjustment and the State in Sub-Saharan Africa," Kingston: Institute of Social and Economic research, mimeo.

WALLERSTEIN, Immanuel

1987 "The Construction of Peoplehood: Racism, Nationalism, Ethnicity," *Sociological Forum*, II, 2, 373-88.

LA HISTORIA INMEDIATA, "UNA LENTA ACUMULACIÓN DE FUERZAS EN SILENCIO"¹

Andrés Aubry*

El 1o. de enero de 1994 no fue una explosión sino sólo el campanazo de un parto. Quienes tenemos trabajo de campo en Chiapas, entendimos sin sorpresa (si bien la magnitud del acontecimiento nos asustó) que se trataba de la maduración, irreversible pero de alto riesgo, de una larga gestación. Lo recalca el primer comunicado firmado por el subcomandante Marcos² quien aludía a "una lenta acumulación de fuerzas en silencio", "a través de diez años". Así las cosas, es inútil buscar las causas que tanto preocupan en lo abstracto a los analistas, puesto que llevan 500 años; entonces ¿por qué ahora de repente? Para quienes se sienten implicados, lo que importa es el cómo concreto, es decir por qué caminamos este "despertar" (otra palabra clave de los zapatistas), que ha fallado a pesar de más de treinta años de lucha en Guatemala, por ejemplo, logró "resultados tan significativos" en unas cuantas semanas³.

La Declaración de la Selva da nortes. Inscribe el movimiento en una larga trayectoria de conflictos que pretenden, ya desde 1958, llevar a feliz término la revolución inconclusa (la de Zapata). Desde aquella fecha —la

¹ Publicada existe en versión en circulación restringida. 1994 bajo el título: *La historia de Chiapas: somos producto de 500 años de lucha*. INAREMAC, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

* Instituto de Asesoría Antropológica para la Región Maya, A.C.

² Declaración de la Selva (conferencia —con otro título— preparada para "Rompiendo el cerco: las rebeliones de Los Ángeles, California". México, D.F. y San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

³ Esta expresión es de Rigoberta Menchú; improvisación en la conferencia de prensa en la que presentó su "Iniciativa Indígena por la Paz", en San Cristóbal de Las Casas, a principios de enero.

del movimiento de los ferrocarrileros, seguido por la huelga de los doctores y por Tlatelolco— hasta 1994, que ya aparece a todos como un 1968 campesino— indígena, asistimos a lo que la historia de larga duración llama desde Braudel un *trend* (un trecho histórico-social, que él reduce a la vida económica), es decir un vector que orienta los tiempos. Aquí, nuestro propósito es recorrer esta línea cada vez que va cruzando el panorama chiapaneco, para verificar lo que va construyendo o modificando. En última acotación preliminar, agregaremos que la inserción del movimiento zapatista en esta perspectiva global (aquí solamente aprendida desde Chiapas, pero colocada en este contexto amplio) lleva a una conclusión que sorprenderá: los zapatistas, en sus *Declaraciones* (de la Selva y de Guerra)⁴ y en sus numerosos comunicados, no están construyendo una nueva utopía, no sueñan con un proyecto abstracto, sino que, al contrario, van sacando las consecuencias de una realidad ya vivida de manera incipiente en la Selva Lacandona y en los Altos de Chiapas (que aquí separaremos por la claridad de la exposición, pero que son un sólo proceso en las mismas fechas). En otras palabras, lo que anuncian no es sino la teorización de una larga práctica. Ofrecen a México, a sus regiones campesinas e indígenas, la sistematización de lo que ya han cosechado, construido y experimentado en una larga lucha en Chiapas, pero sin venir mientras el país no se democratiza. El propio comisionado para la reconciliación y la paz, Manuel Camacho Solís, parece haberlo entendido puesto que, en una entrevista casi robada minutos después de la firma del "protocolo consensado" del 2 de marzo, declaró: "Lo que pasa es que Chiapas viene a ser un laboratorio de la democratización de México".⁵

I. La selva, un espacio de construcción social

A fines de los cincuenta, la selva Lacandona recibió su primera cuota de los refugiados agrarios del interior de la república, víctimas de "la marcha al mar"; los nuevos poblados traicionan su lejano origen (lavados demográficamente después por otras poblaciones): Morelia, Chihuahua, Poza Rica, etcétera. A principio de los sesenta, allí entraron los primeros

⁴ Publicadas en el número de diciembre de 1993 en *El Despertador Mexicano* con las leyes así como con los derechos y obligaciones de los pueblos en lucha.

⁵ Declaración grabada por Víctor Ramos del *Siglo XXI* de Guadalajara, Jal.

chiapanecos emigrados de los Altos: unos evangélicos autoexpulsados de Chamula, porque huyen de conflictos que estiman inútiles; estas nuevas colonias, concebidas desde el inicio como "ciudades de Dios" al estilo de San Agustín, son reconocibles por sus nombres bíblicos (Jerusalén, Jericó, Betania, etcétera), y sufrieron ataques aéreos en enero de 1994.

A fines de esa última década, tzeltales y choles, así como tojolabales y tzotziles (al principio chamulas), todos sin tierra, vieron a la selva como una salida esperanzadora (manifestada por los nombres de sus colonias): El Triunfo, La Esperanza, El Porvenir, etcétera). Esta ola de migrantes corresponde a campesinos aventureros, cuyos relatos documentan el riesgo de la búsqueda de tierras nacionales con una ecología para ellos desconocida; un puñado de compañeros viaja con una provisión de tostadas para alimentarse, de grano para su futura siembra y, ya preparada la milpa, regresa a su pueblo de origen. En la fecha presumida de la cosecha trae a otros vecinos de su pueblo para que constaten que "la selva recompensa". Los convencidos construyen sus casas y mandan a mensajeros para informar a su pueblo. Entonces se inicia una vida de pioneros porque van construyendo y estructurando creativamente nuevas colonias. Al pegar éstas, fundan un "comité provisional ejecutivo" para titularizar un nuevo ejido, en fechas en las que desaparece el DAAC y se va formando la flamante SRA, en la segunda mitad del sexenio de Echeverría. Muchas veces lograron una "resolución presidencial", casi nunca "ejecutada", de tal forma que la reforma del 27 constitucional (en 1991), al congelar el reparto, les deja en la máxima vulnerabilidad agraria, puesto que sus tierras no son ni de propiedad privada ni de propiedad social, sino sólo definidas sin figura jurídica como "nacionales".

1. Se instala progresivamente una sociedad campesina alternativa (1970-1982)

Al iniciarse la década de los setenta (y al ignorar esa frustración ulterior del tortuguismo agrario), los campesinos que no aguantaban el trabajo de presidio de las fincas, o deseaban huir de las deudas contratadas con

sus enganchadores,⁶ o aquellos que, por desidentes (fuesen evangélicos, inconformes o blancos del caciquismo pueblerino), habían resuelto dejar su pueblo, todos, vieron a la selva como una tierra prometida. Es cuando el obispo de San Cristóbal, don Samuel Ruiz (el mediador de 1994), discierne que la selva (hasta entonces "el despoblado", "la soledad" o "el desierto" de los lacandones en los mapas de la época) es el nuevo Chiapas. La camina y la visita. Por falta de recursos humanos delega a los catequistas poderes que monopolizaban sacerdotes; es decir, democratiza su diócesis. Para implementar sus nuevas responsabilidades, forma cuadros en las lenguas indígenas; es decir, incultura su Iglesia, y concibe para ellos "la catequesis Éxodo" (el camino de la esclavitud a la libertad). Estas comunidades cristianas creativas no tardaron en florecer (sin dejar de ser pobres), hasta que les nacieran las ganas de transferir los hábitos democráticos y culturales, contraídos en su vida eclesial, a la nueva sociedad selvática que iban generando.

En 1974, obispo y Estado convocaron al primer Congreso Indígena Fray Bartolomé de Las Casas para celebrar los 500 años de su natalicio y los 150 años de la mexicanidad de Chiapas. De hecho, durante el año de preparación y la semana de sesión del evento, asesorado por Javier Vargas, el Congreso recogió la experiencia de la selva y la comunicó a otras poblaciones indígenas. En torno a cuatro temas (tierra, comercio, salud y educación) que conllevaban en germen los futuros 10 puntos de los zapatistas, los problemas y soluciones se conceptualizaron en los cuatro idiomas indígenas de Chiapas sin que se pronunciara una sola palabra en español. De regreso a sus pueblos, el anhelo de una sociedad campesina alternativa, indigenizada y democratizada no tardó en concretizarse: de comunidad en comunidad fueron naciendo uniones de ejidos (en formación los más), y de cañada en cañada brotó la Unión de Uniones de Ejidos *Kiptik ta Lekubtesel*, en donde se va remodelizando la vida cotidiana, la producción, la comercialización, la organización, una tecnología y unas realizaciones alternativas de salud y educación. Una

⁶ Enganchador o habilitador: agente urbano de enlace entre la finca y los pueblos; busca y recluta a "mozos", indaga sobre su familia, los registra, fija fechas de trabajo, les da un adelanto ("enganche") sobre el salario convenido; después persigue y apresa a quienes no cumplen, y luego los libera pagando la fianza que cobrará con sobras de meses de trabajo, con la amenaza de las mismas sanciones, pero acumulativas.

nueva sociedad campesina contagiosa estaba creciendo en la selva.

La tribuna del Congreso había atraído a la prensa nacional, así como a varias ONG's de muchas latitudes. La selva chiapaneca, desde aquel entonces, entra en la mira de quienes, desde 1968, buscaban cómo manifestar su solidaridad activa: fuesen líderes históricos de aquel movimiento, sus jóvenes émulos o más tarde pasantes que contemplaban con emoción las potencialidades de su servicio social. A fines de los setenta (y principios de los ochenta cuando Marcos entró a la selva), todas las organizaciones independientes, que ulteriormente militarán en Chiapas, se enchufaron, por las buenas o con trampas, en el movimiento sin nombre del Congreso Indígena, porque es el único pasaporte campesino para legitimar una acción popular en la entidad, dentro o fuera de la selva: personalidades como "Cabeza de Vaca, Jaime Soto, Adolfo Orive, u organizaciones como la CIOAC, la CNPA, la OCEZ, Uniones que remedan la *Kiptik* y más tarde otras siglas locales o regionales.

2. Remodelización política: de la lucha de la sociedad civil al movimiento armado (1982-1994)

Este espacio que albergaba ya una sociedad alternativa, y atraía por su dinamismo a campesinos y a fuerzas políticas, se saturó. En el otrora "despoblado" de 15,000 kilómetros cuadrados conviven hoy casi medio millón de habitantes de toda la república (principalmente de Tabasco, Michoacán, Guerrero) y de todos los Altos de Chiapas (con todas sus etnias y lenguas, además de ladinos que hablan solamente el español). En 1982, año en que la crisis se hizo sentir en Chiapas, 100,000 refugiados guatemaltecos ocuparon los últimos espacios disponibles en una selva desforestada, primero por ganaderos y madereros en mutuo contubernio, luego por nacionaleros, después por PEMEX, y finalmente por medidas estratégicas que limpian la frontera (por el conflicto guatemalteco). Esta situación ambigua riega por la selva a depredadores sociales: pistoleros, narcos, traficantes de piezas arqueológicas, agentes de migración, política forestal o ecológica y militares.

Pero 1982 —el inicio para México de la década perdida— era también un año electoral. El zócalo de Comitán se llenó de campesinos de la selva para postular a Arnoldo Martínez Verdugo, entonces candidato del PSUM (MARTÍNEZ, 1994) que contendía con De la Madrid. Pasadas las

elecciones, fueron olvidados. Entonces, en una nueva y "lenta acumulación de fuerzas en silencio", se iba modelizando formas inéditas de lucha política. Fue cuando florecieron las "organizaciones independientes" (del poder y de los partidos, aún de oposición) de que tanto hablan los comunicados del EZLN.

Mientras los partidos estaban focalizados por la perspectiva electoral, estas organizaciones prefirieron tener una agenda cotidiana en la que el aprendizaje político fraguara en torno a la parcela, la producción, el mercado, la escuela, la casa de salud. El partido se singularizaba por sus hombres y su línea, pero, al contrario, las organizaciones pretendían aglutinar y fusionar, tomando nombres significativos: Coordinaciones, Frentes, Uniones, etcétera. La preferencia de los partidos era nacional, aquella de las organizaciones es periférica o regional. Con esos procesos autogestionados y localmente controlados (y sustancialmente responsabilizantes), la selva se iba politizando, y tomando gusto a la democracia. Pero, después del temblor de 1985 en México, la creatividad y el peso popular de **Superbarrio** y sus organizaciones independientes (allá también, en barriadas pobladas de ex campesinos) generaron jaquecas políticas al presidente De la Madrid. Allá y aquí de repente, padecieron presiones: en Chiapas, una represión selectiva de estilo guatemalteco que llenó las cárceles de militantes (el sexenio de De la Madrid fue, en Chiapas, aquél de Absalón Castellanos Domínguez); o manipulaciones que iban de la faccionalización a la recuperación vil (en suma trampas populares); por ejemplo: **Antorcha Campesina** o la **Unión Pajal** (según los esquemas del "marxismo" aplicado de Raúl Salinas), además de él surgió en clientelismo de siempre. En ese contexto turbio 1988 el fenómeno Cuauhtémoc Cárdenas.

Pese a las decepciones de las elecciones anteriores, las organizaciones de la selva se movilizaron, confiscaron tractores a los madereros y a PEMEX, exigieron mesas electorales y votaron por Cárdenas. En la primera semana de su sexenio, el presidente Salinas asomó con el flamante gobernador Patrocinio González Garrido en Las Cañadas y en Marqués de Comillas. Pero, a partir de entonces, la "concertación", imagen del nuevo sexenio, no pasaría más por los "espacios de diálogo" de las organizaciones independientes, puesto que en ellas cristalizaba la negación de la legitimidad del mandatario. Solidaridad, perpetuación de la campaña electoral a destiempo, cortó el

contacto, y a la docta táctica de su antecesor (ahora aplicada por don Patrocinio) agregó nuevas formas de clientelismo comprado con canchas de basketball y bibliotecas en un pueblo analfabeta. La estrategia presidencial de control de la disidencia (véase BENJAMÍN, 1990) culminó en noviembre de 1991, cuando los recuperados, conducidos por líderes históricos de la izquierda, dieron en Los Pinos el *show* mediático de la firma de la reforma del 27 constitucional. El ejido, única conquista campesina de la revolución, fue privatizado y, el reparto de tierras congelado. "Las nacionales" escaparon a quienes llevaban décadas de lucha para que se ejecutaran resoluciones postizas, en territorios en los que las Uniones de Uniones habían invertido trabajo, infraestructura rústica, pero productiva, y organización.

Al entrar 1992, los diputados aprobaron la ley reglamentaria de la reforma; es decir cancelaron decenios de lucha campesina, justificando así lo dicho (más tarde) por los comunicados de Marcos: "probamos todos los caminos pacíficos y legales sin resultado".⁷ Por lo tanto, la fecha coincide con la conmemoración de los 500 años, aquellos de la resistencia, y las organizaciones nacidas desde hacía una década cancelaron el periodo de lucha de la sociedad civil y pasaron a la clandestinidad. Para evitar confusiones, cambiaron sus nombres, pero guardan el mismo significado: muy provisionalmente se identifican como: Bloques, Convergencias, Alianzas, hasta que desaparecieran del todo para fusionarse en el CCRI (Comité Clandestino Revolucionario Indígena), y agregar a la referencia zapatista de una de ellas aquella de la liberación nacional (en los muros del Ayuntamiento de San Cristóbal los zapatistas dejaron una pinta que decía: "Se equivocaron: no somos ANCIEZ, somos EZLN"). Por *referéndum* en los pueblos de la selva, surgió el consenso para la vía armada (preparada como posible alternativa desde fines de 1983). Probada en 1993 (de marzo a agosto), en tiempos en los que la negociación del TLC entró en una fase crítica, las instancias oficiales negaron la existencia de la guerrilla, para reconocerla *post factum* en 1994, cuando ya no existía más porque había experimentado un cambio cualitativo: aquél del movimiento insurgente del EZLN.

⁷ Véase nota 2.

II. Los Altos y la diáspora indígena

El proceso observado en la selva, cuya raíz está en los Altos, no es sino la expresión más vistosa y más documentada de la diáspora indígena. Los nuevos colonos de la Lacandona, es decir los alteños que escogieron ser nacionaleros, nunca cortaron los vínculos que tenían con su comunidad de origen —aun cuando rompían con su caciquismo—; las fiestas pueblerinas, el afán de difundir noticias de su nueva existencia en la selva, las ligas vivas con el terruño, la familia y los amigos, los vínculos administrativos con las cabeceras municipales (por ejemplo Margaritas para los tojolabales, Palenque para los choles, Ocosingo para los tzeltales), y las inevitables vueltas agrarias (a Tuxtla y México, con escala en sus parajes) motivaron frecuentes viajes costosos a Chamula, Tenejapa, Huixtán, Oxchuc, etcétera, de tal forma que la diáspora se presentó como una nueva realidad asumida por esta nueva generación de indígenas.

Ya antes de que se generalizara la colonización de la selva, la diáspora indígena era un hecho, evidenciado (desde principios del siglo) por las migraciones estacionales a las fincas: del Soconusco, de la planicie costera de Chiapas y Tabasco, de los valles centrales por Carranza, Chiapa y los Cuxtepeques. Allí, en los cafetales o platanares, en las galeras que hacían de dormitorios, o a la hora de compartir escasas tortillas, frijoles con azúcar y café con sal por vejación del amo, se barajaba los varios idiomas indígenas, y se rompió las barreras lingüísticas cuando los peones lograron modestas conquistas laborales. Ya desde los viejos tiempos de Rosario Castellanos en su paso por el Centro Coordinador Tzeltal-Tzotzil del INI de San Cristóbal, el *Teatro Petul*⁸ fue una primera concientización.

1. Primeras experiencias novedosas y estructurantes (1973-1982).

La primera disidencia notoria se dio en Chamula cuando los inconformes presentaron a Domingo Díaz Gómez como presidente municipal, en 1973. El acontecimiento puso de manifiesto el primer gran fraude electoral y motivó el encarcelamiento del primer preso político de

⁸ Esto se dio por 1954 (véase los artículos de Suzana Cato y Rosario Manzanos, así como un extracto de la obra de Rosario Castellanos publicado en *Proceso*, No. 905, 7 de marzo de 1991: 60 ss).

Chiapas. Meses después, en los últimos días del Primer Congreso Indígena Fray Bartolomé de Las Casas de 1974, el Ayuntamiento de Chamula fue ocupado por disidentes, apoyados por estudiantes de la Normal Mactumatzá de Tuxtla (primer signo también de solidaridad externa). A partir de entonces, el mito sociocultural de "la comunidad", en la que el PRI dictamina qué es costumbre, tradición y cultura para conservar mejor su monopolio político, empezó a caer (véase Rus, 1994). El hecho enseñaba que los logros de la selva, mediante el Congreso Indígena, ya tenían un impacto sobre los Altos (aunque sus nuevas colonias chamulas no fuesen representadas en el evento).

Las denuncias documentadas del mismo Congreso no tardaron mucho en debilitar el sistema de finca-enganche. Por supuesto, no ha desaparecido del todo, pero los enganchadores ya no podían apresar a los peones contratados o endeudados que se protegían en las profundidades de la selva, y los finqueros, para deshacerse de problemas laborales que amenazaban sus escandalosos privilegios ilegales, reconvirtieron sus explotaciones de frutas tropicales (que exigían una numerosa mano de obra) en crianzas de ganado extensivo (que sobreviven fácilmente con un puñado de vaqueros a caballo). Entonces apareció una nueva manera indígena de completar su raquítica economía, y también de enriquecer su experiencia de lucha social.

Fue en el sexenio lopezportillista cuando el "boom" petrolero hizo pronunciar con ligereza las palabras controvertidas de la "administración de la abundancia". La alternativa al infierno laboral de las fincas vinieron a ser las grandes obras sostenidas por las divisas de PEMEX: gigantescas presas hidroeléctricas en Chiapas o en el resto de la república, palacios de la locura de grandeza del sexenio, ciudades petroleras de Tabasco, ciudades turísticas de Ixtapa-Zihuatanejo y, más tarde de Cancún. En esa nueva diáspora, que no cancelaba frecuentes regresos a los parajes de Chiapas, las lenguas indígenas tuvieron que convivir con el español que hablaban otros migrantes pobres de todo el país, mientras que los chiapanecos dinamizaban su experiencia de lucha laboral y la enriquecían, porque ésta ampliaba sus horizontes localistas con una concientizadora contextualización nacional de sus problemas, y daba un relieve movilizador a sus carencias, inimaginables fuera del contexto chiapaneco.

2. Escalada política y luego toma de las armas (1982-1994)

Pero la crisis de 1982 y la década perdida cancelaron las obras de la pretendida abundancia mexicana, obligando a los alteños a regresar a sus parajes para vivir de milagro (COLLIER *et al.* 1988; Diana Ruz, 1990; Diana Ruz y GÓMEZ, 1990). El desafío que enfrentó la población indígena de Chiapas obligaba a mucha imaginación creativa: la selva estaba tan saturada que la colonización ya no era una solución; las pocas fincas que todavía contrataban preferían la mano de obra, ilegal, y por tanto más barata, de los guatemaltecos que se refugiaban en el territorio. Además, fue cuando los evangélicos, por entonces liberados de sus tareas en los pueblos bíblicos de la selva, ahora consolidados, reanudaron en los Altos sus campañas proselitistas; padecieron el mismo rechazo que en los sesenta, pero ahora la huida a la Lacandona no era una solución realista, de tal forma que la expulsión por parte de la "comunidad revolucionaria institucional" no tenía otro rumbo que aquél de la ciudad. Quienes regresaban de todos los rincones del país por la cancelación de las obras, con nuevas ideas que fomentaban la disidencia, padecieron la misma suerte. Diez años después, el resultado está a la vista: más de una tercera parte de la población indígena de San Cristóbal es tzotzil (o, en una medida menor, tzeltal), aglutinada en 47 colonias urbanas irregulares (Informe del Presidente Municipal, 1993:11) que iban duplicando, desde 1980 hasta 1990, a los habitantes de la ciudad (véase AUBRY, 1991), sin que aparecieran fuentes de empleo, por la crisis. Los alteños, de campesinos sin tierra, vinieron a ser urbanos sin trabajo, pero desde la vitrina de San Cristóbal, su abandono oficial no podía quedar oculto, ni su lucha tener la misma clandestinidad que la de la selva.

Esta situación adversa no frena la creatividad indígena. En las barriadas indígenas asoman de repente organizaciones independientes (por ejemplo CRIACH y ORIACH), tan plurales como las de la Selva con miembros de varias obediencias políticas y religiosas (ver MORQUECHO, 1992) e igual que éstas, aplicadas a la resolución de problemas cotidianos sin agenda electoral, y con los mismos bloqueos oficiales (por ejemplo, veinte años después, el problema de las expulsiones sigue sin respuesta). Pese a sus pastores fundamentalistas inmunizados contra la teología de la liberación, los evangélicos, cuyos cuadros se forman en las lenguas indígenas (como en el Congreso de 1974), conceptualizan en tzotzil sus problemas y soluciones, en reuniones que agrupan a católicos,

presbiterianos, pentecostales, nazarenos y adventistas, así como a panistas y cardenistas (del Frente o del futuro PRD), hasta acopian armas después de la agresión de parte de Chamula a la colonia La Hormiga en abril de 1991.

La víctima de la represión resultó ser un líder Chamula del asentamiento adventista de Getsemaní pero, en la cárcel de Cerro Hueco, movilizó a toda su población indígena, puso a los presos en huelga de hambre, fundó en el CERESO un centro de derechos humanos y logró la liberación de 92 reclusos. En el mismo año, los expulsados evangélicos de Betania, al oriente de San Cristóbal, apresan a dos judiciales; una negociación de tres largas semanas (que involucró al gobernador Patrocinio González Garrido y al INI, y en la cual se turnaban varias comunidades tzotziles y tzeltales para la alimentación y la guardia de los presos), fue necesaria para liberarlos, la que, por supuesto, se resolvió en promesas nunca cumplidas. A fines del mismo año, cuando el mismo gobernador declara que el Padre Joel Padrón, de Simojovel, es su preso, los indígenas de los Altos (y también de la Selva) se reúnen por millares en los pueblos, las carreteras, las calles de Tuxtla, la cárcel de Cerro Hueco, y una inmensa mayoría de ellos se organiza en un movimiento de masa llamado **pueblo creyente**.

Así se llegó al año de la resistencia indígena. El 12 de octubre de 1992, unos 8,000 indígenas, de varios credos, de todas las organizaciones (las antiguas y las de nueva generación, en las que predominaban los miembros de la Alianza Nacional de Campesinos Independientes Emiliano Zapata, invaden calles y plazuelas de San Cristóbal y derriban la estatua del conquistador Diego de Mazariegos, cuyos pedazos se llevaron a manera de trofeo. En los primeros días de 1993 (cuando Elmar Setzer entra de gobernador sustituto), los indígenas de Chenalhó marchan para liberar a presos, que regresan triunfalmente a su paraje de Tzajalchén. Unas semanas más tarde, otros (expulsados asentados en parajes forestales al oriente de la ciudad, y vecinos de los parajes del sur) bloquean la carretera para cerrar el paso a camiones de los monopolios de la madera, nada menos que frente al campo militar de Rancho Nuevo.

Esta circunstancia manifiesta que ya habían suscrito los acuerdos tomados en la selva, es decir que se habían distanciado de la ANCIEZ y que obedecían ya las consignas del CCRI. Efectivamente, en marzo del

mismo año, probaban la primerísima operación de guerrilla; por un mensaje de Marcos⁹ se sabe que fue exitosa: "sin una sola baja, y conducida por mujeres", principalmente tzotziles. Ya se entiende por qué los parajes indígenas del sur fueron tan bombardeados en enero de 1994; fue un desquite tardío del Ejército.

Poco antes del 1o. de enero de 1994, los trabajadores e investigadores de campo sabían que los parajes de los Altos estaban en efervescencia, que pobladores de Chamula estaban vendiendo poco a poco sus pertenencias y animales, hasta que escaparan de repente del territorio de su municipio demasiado controlado el 28 de diciembre. A partir de esa fecha, las barriadas urbanas de expulsados se fueron a dormir al monte. El resto ya es conocido de todos.

Como se ve, Selva y Altos han vivido un mismo proceso, apenas diferenciado por matices que caracterizan los varios aterrizajes de la misma diáspora: el escondite de la Selva ha propiciado la lenta maduración, "en silencio", de una sociedad campesina alternativa, cuando la visibilidad de los indígenas de los Altos, máxime desde que tienen un destino urbano, les ha inevitablemente conducido a probar los riesgos de salidas radicales y frontales. Ambos vieron atrancarse las salidas pacíficas y legales de la lucha civil, con el mismo resultado de terminar por lo único no probado masivamente; la vía de un movimiento armado.

Fue una sorpresa solamente para quienes no han entendido todavía que el estuche de la tradición, para ambos, no se localiza en la tramposa "comunidad" (inventada por la Colonia en el transcurso de 500 años de "divides y reinarás" y perpetuada por el PRI) sino en el terruño de los antepasados, recorrido mil veces por todos: los alteños que escogieron ser nacionaleros también lloran a abuelos muertos en la selva, ya desde el siglo pasado, cuando era el infierno de las monterías (TRAVER); antes de probar la Lacandona, los selváticos también sufrieron en las fincas; todos cargan con la experiencia capitalizada de la cárcel y la han convertido en una universidad que los ha capacitado para la lucha. El anhelo de la democracia les vino a todos, ya que la hubieses probado incoativamente en las nuevas colonias, ya que la hayan respirado, siguiera como esperanza, al rozarse con otras luchas libradas en obras

⁹ Mensaje a Alvaro Cepeda Neri, 26 de enero de 1994.

de toda la República, en su nueva vida urbana, y hasta, para algunos, en un trabajito en los Estados Unidos, "para probar". Su identidad no la buscan atrás, en el falaz espejo contaminado de lo que Jan Rus (*op. cit.*) llama la "comunidad revolucionaria institucional", sino adelante, al conquistarla o rescatarla desde los caminos que abrieron ambos, con sus "organizaciones independientes", en el seno de las cuales la represión se encargó de enterrar a sus muertos, último criterio de apego y de identidad de los pueblos. "Aquí estamos nosotros, los muertos de siempre, muriendo otra vez pero ahora para vivir";¹⁰ "Bajamos de las montañas cargando a nuestras mochilas, a nuestros muertos y a nuestra historia a buscar la patria que nos había olvidado"¹¹ "Vemos que esta sinrazón de los que mandan mandando es la que conduce el andar de nuestro dolor y la que alimenta la pena de nuestros muertos".¹²

Quienes fueron confinados en la marginación y la exclusión, se valieron de todo para conquistar otro lugar social: fincas y cárceles fueron un primer aprendizaje, las iglesias —la católica y las protestantes— fueron como catacumbas que protegieron sus "organizaciones" en sus horas más vulnerables, porque, se trate de Pueblo Creyente o de reuniones evangélicas, mal se imagina uno a priistas o a agentes de la recuperación, infiltrados para rezar el rosario o discutir sobre versículos bíblicos. Desde los Altos y la Selva, de las fincas a las obras faraónicas, su trabajo y sudor han construido el nuevo Chiapas y, en una medida menor, el nuevo país. Por lo tanto, son de ellos en una parte consistente, de tal forma que la proyección nacional del movimiento zapatista no es una usurpación. Tampoco es un sueño, porque lo que piden, hace ya "más de diez años" que lo están viviendo y probando, "en silencio", en la clandestinidad de su diáspora. Como lo dicen menos poéticamente los empresarios, ya han rebasado la etapa de ruta crítica y factibilidad... de la democracia.

¹⁰ Marcos, comunicado, 6 de enero, ver nota 2.

¹¹ Marcos, declaración conjunta del 22 de febrero de 1994, en la Catedral de San Cristóbal de Las casas (Diálogo).

¹² Marcos, comunicado del 26 de febrero.

Bibliografía

ACENCIO F., Gabriel Y Xóchitl LEYVA L.

1990 "Espacio y organización social en la Selva Lacandona: el caso de la subregión Cañadas", *Anuario*, Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

1991 "Los municipios de la selva chiapaneca. Colonización y dinámica agropecuaria", *Anuario*, Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

AUBRY, Andrés

1991 *San Cristóbal de Las Casas: su historia, urbana y monumental, 1528-1990*. INAREMAC. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

BENJAMÍN, Thomas Louis

1990 *Camino a Leviathán, Chiapas y el Estado mexicano*, CNCA, México

COLLIER, George *et al.*

1988 *Adaptándose a la crisis de los 80s: cambios socio-económicos en Apás, Zinacantán*. INAREMAC, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas (Docto. 035).

MARTÍNEZ VERDUGO, Arnoldo

1994 *Cemos Memoria*, 64, marzo.

MORQUECHO ESCAMILLA, Gaspar

1992 *Los indios en un proceso de organización (...). La ORIACH*. Tesis profesional, Escuela de Ciencias Sociales de la UNACH, Campus III, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Rus L. Diana

1990 *La crisis económica y la mujer indígena, el caso de Chamula*, INAREMAC, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas (Docto. 038).

Rus L. Diana Y Maruch GÓMEZ

1990 *Bordando milpas*. Taller tzotzil 25, INAREMAC. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Rus, Jan

1994 "The Subversion of Native Government in Highland Chiapas, 1936-1968", *Every Day Forms of State Formation, Revolution and the Negotiation of Rule in Modern Mexico*, Gilbert Nugent (Ed.), pp. 265-300. Duke University Press, Durham and London.

COLONIZACIÓN DE TIERRAS EN CHIAPAS¹

María Eugenia Reyes Ramos*

Con la realización del trabajo de investigación "Las características del reparto de tierras y de la política agraria en Chiapas: 1914-1988"² hemos intentado descubrir las fases del proceso agrario en el estado y, sobre todo, los aspectos que predominan en la orientación de la política agraria. Entre los problemas que se plantean resalta, por su trascendencia, la colonización de tierras como principal mecanismo de reparto agrario o componente clave del reparto agrario: ¿qué es un proceso de colonización de tierras? ¿cuáles son sus impactos sobre la estructura agraria? ¿la colonización de tierras nos remite a algún tipo de reforma agraria en especial? Trataremos de responder a estas preguntas para el caso particular del estado de Chiapas. En este trabajo pretendemos plantear una serie de ideas en torno a los dos problemas que nos preocupan: la reforma agraria y la colonización de tierras, vistos como fenómenos interrelacionados, lo que nos permitirá entender las características de un proceso sumamente particular dentro del panorama nacional, como es el caso del estado de Chiapas.

Empezaremos por discutir el concepto de reforma agraria y su aplicación en el caso concreto de Chiapas. En un segundo momento señalaremos las características peculiares del proceso agrario en la entidad y las hipótesis que hemos sustentado; planteamos en torno a las fases identificadas durante el proceso. Un tratamiento especial merecerá la etapa que va de 1940 a 1970, pues es en este lapso que se desarrolló la política de colonización de tierras como mecanismo agrario de suma

¹ Ponencia presentada en el taller "Estructura agraria y las migraciones en Chiapas", Centro de Estudios Indígenas, UNACH. San Cristóbal de Las casas, Chiapas. Octubre de 1990.

* Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

² Publicado por el CIHMECH-UNAM en 1992, con el título *El reparto agrario y la política agraria en Chiapas. 1914-1988* (N. del E.).

importancia (que no significa redistribución de riqueza); esto nos dará la ocasión de destacar las particularidades de los procesos de colonización agraria, señalar sus efectos en la estructura agraria chiapaneca y su relación con los fenómenos migratorios.

1. La reforma agraria

Uno de los autores que ha desarrollado argumentos interesantes, desde nuestro punto de vista, sobre el problema de la conceptualización de la reforma agraria y el análisis histórico de la misma es, sin duda, Antonio García. Por ello, en este trabajo deseamos partir de sus planteamientos. García señala que las reformas agrarias, desde un punto de vista dialéctico, no se limitan a una política o a un instrumento de cambio rural; son procesos que involucran, tanto la acción del Estado como las fuerzas sociales motrices.³ Visto así, el proceso puede ser estudiado desde distintos puntos de vista: el económico (como proceso redistributivo), el sociológico (apertura a un nuevo tipo de sociedad, ascenso de clases, extinción de formas tradicionales de marginalidad campesina, etcétera), el antropológico-cultural (proceso de incorporación de las masas indígenas a la sociedad nacional), el político (proceso de remoción y sustitución de las estructuras e imágenes tradicionales del poder y creación de nuevas).

El autor propone una tipología histórica de las reformas agrarias en América Latina que...

"...debe tener la capacidad de responder a tres grandes cuestiones: qué se reforma, cómo se reforma y para qué se reforma. Lo primero tiene que ver con la definición de los obstáculos estructurales que impiden y definen la naturaleza del cambio. Lo segundo se relaciona con las fuerzas sociales que se integran y movilizan políticamente con un sentido de remoción frontal o institucional de los obstáculos y de canalización del esfuerzo interno de acuerdo con una ideología de liberación y una estrategia global de desarrollo. Lo tercero se refiere a los objetivos estratégicos o finalistas de la reforma..." (GARCÍA, 1973:18).

³ "La presión nacional sobre la tierra es la suma acumulada de exigencias vitales, de parte de la población en crecimiento explosivo, de la industrialización, de las grandes concentraciones urbanas, de las clases que aspiran a elevar su nivel de consumo o de la expansión de Estado como órgano responsable de la conducción del esfuerzo interno hacia un proyecto nacional de vida" (GARCÍA, 1979: 209).

Su propuesta de tipología de las reformas agrarias se expresa en tres grandes categorías históricas:

1. Las reformas agrarias estructurales
2. Las reformas agrarias convencionales
3. Las reformas agrarias marginales o contrarreformas agrarias.

Cada una de estas categorías nos remite a procesos históricos particulares de las distintas realidades latinoamericanas. Así, las reformas agrarias estructurales serían aquellas que:

"integran un proceso nacional y global de transformaciones revolucionarias liderado por un nuevo elenco de fuerzas sociales (...) planteando la modificación radical de las relaciones de poder y de las normas institucionales que las articulan y sustentan."

Las reformas agrarias convencionales,

"que forman parte de una operación negociada entre antiguas y nuevas fuerzas sociales, intentando modificar las reglas de funcionamiento de la estructura latifundista sin cambiar las normas institucionales de la sociedad tradicional..."

y, por último, las reformas agrarias marginales,

"...que no apuntan hacia la ruptura del monopolio señorial sobre la tierra o hacia la transformación fundamental de las estructuras latifundistas, sino hacia la reparación superficial y hacia la preservación histórica de esas estructuras, desviando la presión campesina o la presión nacional sobre la tierra hacia la colonización de tierras baldías, de propiedad fiscal y localizadas en zonas periféricas..." (GARCIA, *op. cit.*: 26).

Centrándonos en el tipo de reforma agraria marginal, habría que precisar que ésta:

1. Pretende la preservación histórica del latifundio, y no la ruptura del monopolio señorial sobre la tierra.
2. Es un mecanismo para desviar la presión campesina sobre la estructura agraria latifundista por medio de acciones como la colonización de tierras baldías en zonas periféricas, la parcelación marginal de latifundios, etcétera.
3. Se apoya en la negociación entre sectores políticos de las propias clases dominantes y
4. Persigue como objetivo estratégico la conservación del *statu quo*.

Por lo tanto, una reforma de este tipo implica que los agentes promotores y ejecutores de la reforma sean las propias clases dominantes, las mismas que elaboran proyectos, que desde su concepción excluyen a los grupos campesinos. Esta capacidad de tomar en sus manos la acción de la reforma remite a una gran visión de esta clase que, frente a una coyuntura que pone en entredicho el mantenimiento del *statu quo*, reacciona impulsando la reforma pero bajo su control.

"La experiencia latinoamericana en la aplicación de este modelo político demuestra que los terratenientes conocen, exactamente, las verdaderas distancias existentes entre las leyes de reforma agraria y los procesos de reforma agraria: la práctica histórica ha demostrado que el más adecuado camino de la contrarreforma no es el de la oposición frontal sino el de la participación directa en los procesos, las iniciativas, la elaboración legal y el control de las instituciones estatales de colonización y reforma agraria..." (GARCÍA, *op. cit.*:57).

Ahora bien, la experiencia histórica de este tipo de procesos (Colombia, Chile, Venezuela, Ecuador) demuestra que "las reformas agrarias marginales han desembocado en la radicalización política de las movilizaciones campesinas" (*ibid.*: 21), cuando la sociedad tradicional no puede satisfacer las expectativas creadas por el proyecto de reformas. Debido a que el objetivo de este tipo de reformas no consiste en la modificación del *statu quo*, sino más bien en su permanencia y reforzamiento, la acción agraria no realiza una redistribución de la tierra; por el contrario, se trata de una asignación del recurso que no implica la destrucción del latifundio y que normalmente se da sobre la base de una política colonizadora de tierras y, en el mejor de los casos, de afectación marginal de latifundios. Pero la reforma agraria no consiste en un proceso de colonización de tierras, como señala Jacques Chonchol (citado por GARCÍA, *op. cit.*), ya que la primera debe ser un proceso masivo, rápido y drástico de redistribución de los derechos sobre la tierra y aguas.

Hemos puesto un énfasis especial en este último tipo de reforma, ya que consideramos que el caso particular del estado de Chiapas bien puede ser analizado mediante una propuesta de este tipo. En primer lugar, queda claro que la tipología elaborada por Antonio García es una propuesta de carácter nacional y elaborada especialmente para el análisis de la realidad latinoamericana. No obstante, es difícil encasillar a la realidad mexicana en uno de los tipos señalados.

La hipótesis que se maneja en este trabajo es que el proceso de reforma agraria en México dio respuesta a una serie de realidades multiregionales. Mientras que en algunas partes de la república fue posible la implementación de medidas radicales (que bien pudieran ser analizadas como reforma de tipo estructural o en algunos casos convencional) en otras la reforma tuvo un carácter marginal.⁴

Para el caso de México se puede pensar en la elaboración de un modelo que exprese los rasgos fundamentales de otros tipos encontrados en el proceso y que combina los tres tipos de reforma propuestos por García. Lo que vislumbra dicho autor, en el caso de México, es la existencia de dos etapas fundamentales en el proceso histórico:

1. La etapa agrarista, que tiene como fundamento el ejido colectivo y en la que la estructura se orienta hacia la propiedad y la explotación comunal, y
2. La etapa de apertura industrialista y burguesa, sustentada en las nociones convencionales de la pequeña propiedad inafectable (GARCÍA, 1979:214-232).

Hasta aquí, lo que se pretende señalar es que el proceso de la revolución mexicana tuvo una infinidad de expresiones regionales y, por tanto, el rumbo que siguió la reforma agraria en las distintas entidades del país respondió a condiciones particulares, empezando por la diferenciación de las fuerzas protagónicas.

2. El caso de Chiapas

A nivel hipotético podemos señalar que en el proceso de reparto de tierras en Chiapas se identifican claramente tres fases, en las que el factor determinante de la acción estatal varía.

a) La orientación política del reparto agrario

⁴ Algunas interpretaciones sugerentes han señalado que la revolución mexicana no es la expresión de una lucha de clases, sino la lucha contra el poder centralizado (gobierno de Díaz) y que se expresó en conflictos microregionales donde los distintos cacicazgos fueron los autores principales del conflicto. Ver Knight "Interpretaciones recientes de la revolución mexicana", *Secuencia*, enero-abril 1989, No. 13, México, y del mismo autor "La revolución mexicana, ¿nacionalista? ¿burguesa? o ¿simplemente una rebelión?", *Cuadernos Políticos*, No. 53, México.

La primera de estas fases la identificamos en el periodo de 1914 a 1940. Durante estos años lo determinante del proceso fue el reacomodo de las fuerzas sociales y de los grupos que buscaban espacios políticos que les permitieran la definición del rumbo a seguir en materia agraria. En los primeros años de este periodo, los terratenientes del estado encabezaron la lucha armada en contra del gobierno carrancista en busca de un espacio político que les garantizara la permanencia de sus privilegios.⁵ El triunfo de los grupos conservadores en el estado y su acceso al poder mediante alianzas con Alvaro Obregón, ocasionaron que el reparto de tierras fuese prácticamente inexistente, teniendo como base una legislación agraria local, pero también la nacional, que obstaculizó el reparto masivo de tierras. Por otro lado, las luchas en torno a la tierra en algunas zonas del estado como Soconusco, Cintalapa, etcétera, se orientaron hacia el control de las tierras productivas defendidas férreamente por los terratenientes. El eje de las luchas se ubicó en esas zonas, que eran las únicas que podían representar algún interés para los grupos solicitantes y no el inmenso territorio incomunicado del estado.

En esos años la producción agrícola recaía fundamentalmente en las tierras productivas, como las del Soconusco, acaparadas por las fincas cafetaleras que se abastecían de fuerza de trabajo con base en el "enganche" de trabajadores principalmente de la región de los Altos de Chiapas. Por ello, las primeras luchas que desarrollaron los campesinos en la entidad no fueron por el reparto de tierras; en su lugar, organizaron luchas de carácter sindical para garantizar condiciones mínimas de trabajo.

Otras fincas, las del norte del estado, basaban la organización de la producción en el acasillamiento de peones, quienes jurídicamente no estaban capacitados para convertirse en solicitantes de tierra en sus lugares de origen.

Los primeros repartos importantes en el estado se efectuaron durante el periodo cardenista, cuando las luchas sindicales desarrolladas en los años veinte y principios de los treinta, fueron orientadas por el Estado a una lucha por la tierra con el fin de limitar el poder de los terratenientes y

⁵ Para entender este movimiento contrarevolucionario, son útiles las reflexiones de Antonio García (1979:36) en torno a la ideología señorial sobre la tierra: "...aquella que la enfoca, en la práctica social, no como un bien de producción (noción típicamente capitalista o socialista) sino como un elemento de poder, rango y dominación social".

de debilitar a las organizaciones comunistas y socialistas que empezaban a cobrar fuerza en el estado. En esos años, la legislación agraria mediante del Código Agrario de 1934, permitió a los peones acasillados convertirse en núcleos de solicitantes de tierras en sus lugares de origen.

Se observa entonces que el reparto de tierras fue utilizado como arma política por los distintos grupos y por el Estado para definir su posición y sus espacios políticos de acción en la nueva situación nacional que se creó con la Revolución Mexicana. La correlación de fuerzas imperante fue favorable para el sector terrateniente y, por tanto, la acción estatal del reparto agrario se expresó en acciones gubernamentales limitadas que tendían a la no afectación de la propiedad terrateniente. Por ello, durante los primeros años de reparto agrario no se modificó, en lo esencial, la estructura agraria de la entidad. Destaca la definición política de los grupos sociales en torno al proyecto de desarrollo agrícola para el estado, el mismo que giró alrededor de la gran propiedad agrícola exportadora en manos de los terratenientes. En esta fase se definió el arreglo al que hacíamos referencia anteriormente; es decir, aquel con el que se decidió la no afectación de la propiedad terrateniente y, por tanto, la convivencia sobre esta base de los nuevos sectores que se originan en el reparto con los sectores terratenientes.

Se construye un cierto ordenamiento jurídico (ley agraria del estado, por ejemplo) para legitimar este arreglo de convivencia entre los sectores y de no afectación a la propiedad terrateniente. Y al mismo tiempo se genera una nueva dominación social del latifundio que se sobrepone a la ya existente y que consiste en el reparto de tierras en zonas aledañas a las fincas cafetaleras que, sobre la base de una supuesta reforma social, sirva para mantener a los campesinos atados a la finca como vendedores de fuerza de trabajo, pero con tierras. Es decir, el latifundio extiende sus lazos de dominación no sólo hacia los trabajadores atados a las fincas, sino también a aquellos trabajadores con tierras.

Esta fase del reparto agrario se caracteriza por su orientación política debido al tipo de acuerdos que impulsados en la reforma social.

b) La orientación productivista del reparto agrario

La segunda fase la ubicamos en el periodo 1940-1970. Durante estos años el reparto agrario se guió basado en la necesidad de ampliación de la frontera agrícola. En Chiapas ello fue posible por contar con una gran

disponibilidad de tierras nacionales, lo que posibilitó el reparto a los solicitantes sin afectar las propiedades de los terratenientes.

A diferencia de la fase anterior, donde la lucha por el control del recurso se localizó en las escasas zonas puestas a producir, en esta segunda fase, con la creación de infraestructura, principalmente carreteras, se creó condiciones para permitir el acceso a tierras susceptibles de cultivarse y con ello desviar la lucha por las tierras acaparadas por los terratenientes hacia tierras vírgenes y baldías.

Para caracterizar esta fase es interesante retomar lo planteado por Edmundo Flores en su artículo "La teoría económica y la tipología de la reforma agraria".

"La reforma agraria no debe confundirse tampoco con intentos para explotar tierras improductivas o para colonizar áreas inhabitadas (...) invertir capital escaso para abrir tierras al cultivo en países agrarios subdesarrollados es una mala política económica. Lo que inhibe el desarrollo de estos países no es la falta de tierras productivas sino los sistemas monopolistas, socialmente perjudiciales, tecnológicamente atrasados y antieconómicos de tenencia y aprovechamiento de las tierras de que ya se dispone." (FLORES, 1974:36).

En efecto, lo que encontramos en Chiapas durante esta fase, más que una política de redistribución de la tierra y del ingreso generado por la explotación de la misma, fue una política de colonización de los terrenos nacionales disponibles. Ello posibilitó que la clase terrateniente no fuera destruida ni económica ni políticamente y que su fuerza y presencia en el panorama estatal resulte todavía de gran relevancia.

La ocupación de esos terrenos nacionales no corrió a cargo solamente de los campesinos sin tierra, también hubo una ocupación importante de estas tierras por parte de particulares, debido, entre otras cosas, a la expansión de la ganadería en el estado. Estos particulares se convirtieron en los llamados "nacionaleros" amparados en la Ley de Colonización vigente hasta el año de 1962.

A esta fase la denominamos de **orientación productivista**. El énfasis de la acción estatal se encuentra en la construcción de una estructura económica que sobre la base de las distintas formas de tenencia de la tierra (ejidal, comunal, propiedad privada) concilie las distintas unidades de producción (finca, economías campesinas, etcétera). No se da una política de destrucción de alguna de éstas; por el contrario, la superposición y mezcla da origen a un panorama complejo de formas de

dominación y de producción que se articulan y condicionan.⁶ Por ejemplo, la dotación de tierras ejidales no sólo cumplía el objetivo de dotar de tierras a los solicitantes sino también de dotar de fuerza de trabajo a las fincas cafetaleras o de colonizar zonas vírgenes que, integrándose a la producción, también lo hicieran al mercado.

c) La orientación social del reparto agrario

El panorama cambió significativamente a partir de 1970, momento en que hacen crisis una serie de procesos que se venían desarrollando en décadas pasadas y se gestan otros nuevos, algunos, relacionados con las formas de integración de Chiapas al desarrollo nacional y que se reflejaron en una situación de presión en la tenencia de la tierra y, otros, con el cuestionamiento de la dominación social ejercida por el latifundio.

Entre estos procesos podemos mencionar los siguientes:

- 1) Creciente expansión de la ganadería sobre tierras dedicadas tradicionalmente a la agricultura.
- 2) Construcción de obras públicas como las realizadas por PEMEX para la explotación de yacimientos petroleros descubiertos en la zona norte del estado o como las realizadas por la CFE para la construcción de presas hidroeléctricas, obras que destruyeron vastas zonas agrícolas en la entidad.
- 3) Incremento significativo de la población. El Censo de Población de 1970 reportó una tasa de crecimiento demográfico del 3%, mientras que el promedio nacional fue de 2.4%.
- 4) Aumento del flujo de refugiados centroamericanos, principalmente guatemaltecos, que llegaron a establecerse en la entidad.
- 5) Agotamiento de los terrenos nacionales que hasta ese momento habían sido la base del reparto agrario.
- 6) Elementos de tipo natural, como la erupción del volcán Chichónal en 1981, que tuvo como consecuencia inmediata la desaparición de dos municipios, lo que ocasionó que indígenas zoques de la región tuvieran que abandonar sus tierras y buscar nuevas formas de subsistencia.

⁶ Antonio García menciona que lo que define a la estructura agraria de América Latina, son sus elementos de polarización: latifundio y minifundio. Es decir, que la estructura latifundista no sólo está constituida por la hacienda, sino por la constelación social latifundio-minifundio-comunidad indígena.

Estos factores han influido de forma directa o indirecta para crear las condiciones de una gran presión sobre la tierra y dar lugar a fuertes movimientos campesinos, que al encontrar cada vez más obstáculos para lograr acceso a la tierra se organizan en casi todo el territorio chiapaneco durante las últimas dos décadas, teniendo como eje la lucha por la tierra.

El Estado, a través del reparto de tierras, ha intentado paliar lo que ha dado en denominar "el conflicto social", que se presenta especialmente en aquellas regiones donde la lucha por la tierra ha llevado a enfrentamientos entre los grupos sociales y en donde la presión de las organizaciones campesinas independientes es cada vez más fuerte.

Pero sobre todo, lo que hace crisis en estos años es la estructura social: las formas de organización del trabajo, las condiciones de empleo y remuneración; es decir, las relaciones entre las clases. Lo que se cuestiona es la forma de dominación social.

A esta tercera fase la denominamos de orientación social del reparto agrario. Hemos planteado el contexto general del proceso agrario en la entidad, ahora quisiéramos referirnos explícitamente al periodo de 1940 a 1970.

3. La colonización de tierras como mecanismo de reparto agrario

Hasta 1940, la tenencia de la tierra no se modificó substancialmente y la finca prevaleció como la unidad básica de producción. Al mismo tiempo, el tipo de cultivo predominante (como el café) en estas unidades obstaculizó la modernización de las mismas. La estructura de la producción se caracterizó por: estancamiento, bajo nivel de dinamismo de las unidades productivas, poca diversificación de la producción, escasa superficie cosechada y subutilización del recurso tierra.

A partir de 1930 el gobierno del estado emitió una serie de disposiciones legales (como la Ley de Amparo Agrícola de 1933 y el Reglamento de la Ley de Tierras Ociosas de 1939) que reflejaban la preocupación por incrementar la limitada producción agrícola de entonces,⁷ que en gran medida estaba condicionada por la posibilidad de

⁷ Señalamos en otro trabajo que, según el Censo Agrícola de 1930, la superficie cosechada en la entidad fue de 167,501 hectáreas y en 1940 ésta se incrementó a 184,932 hectáreas (ver REYES, 1989:59-60).

ampliación de la frontera agrícola.

En 1940, el gobierno estatal planteó dos objetivos primordiales:

- a) la ampliación de la frontera agrícola y,
- b) el incremento de la productividad de las unidades de producción.

Ambos determinaron lo que llamamos la **orientación productivista** del reparto agrario.

La ampliación de la frontera agrícola se logró mediante una política de reparto agrario que privilegió la utilización de zonas vírgenes declaradas como terrenos nacionales, medida que otorgó una gran seguridad en la tenencia de la tierra a los grupos propietarios, ya que tal acción asentaba que la base del reparto agrario en la entidad no serían las afectaciones.

En este periodo (1940-1970) el reparto de tierras se otorgó principalmente en los municipios de:

- Chanal, Margaritas, Trinitaria, Comitán y Jaltenango (1940-49).
- Margaritas, Concordia, Tila, Chicomuselo, Ocosingo y Salto de Agua (1950-59).
- Palenque, Salto de Agua, Margaritas, Chilón y Ocosingo (1960-69).

En su mayor parte, el reparto de tierras se concentró en las llamadas zonas Selva y Fronteriza. De todos los municipios del estado, en los que se ha dado un mayor número de reparto de tierras son, en hectáreas:

Décadas	OCOSINGO	PALENQUE	MARGARITAS	CHILON
1930-39	3,392	1,000	5,024	1,440
1940-49	1,832		39,959	22,870
1950-59	23,810	16,203	41,838	4,263
1960-69	39,806	56,589	43,643	41,322
1970-80	171,230	58,319	26,519	7,291
1980-89	92,766	16,559	53,413	54,484
TOTAL	332,836	148,670	210,913	131,670

En menor proporción tenemos también los casos de los siguientes municipios: Trinitaria (62,869 has.), Motozintla (38,855 has.), Tecpatán (50,084 has.), Siltepec (70,294 has.), Mapastepec (56,808 has.) y La Concordia (75,119 has.).

Paradójicamente, la intensificación en el reparto agrario a partir de 1950 coincide con la restringida protección a la propiedad privada con los certificados de inafectabilidad, ya que no fue necesario hacer uso de este

recurso legal para proteger la propiedad privada, porque la válvula de escape resultó ser la gran disponibilidad de los terrenos nacionales en la entidad.

La gran disponibilidad de terrenos nacionales permitió que el gobierno les diera, tanto uso social como privado. El uso social de la tierra se manifestó mediante la formación de ejidos y comunidades y el uso privado al permitir la colonización de estos terrenos por particulares, los llamados "nacionaleros". Así, la reforma agraria en la entidad no sólo creó sectores como el de los ejidatarios, sino también dio paso a la formación de pequeños y medianos propietarios con una concepción capitalista de la propiedad. Esta modalidad de la reforma agraria creó, incluso, condiciones para la concentración de tierras y para la formación de una "nueva clase terrateniente".

El estado de Chiapas se convirtió en una importante zona de ocupación de terrenos nacionales por parte de particulares ("los nacionaleros"), 503,402 hectáreas en total fueron ocupadas por los nacionaleros hasta el año de 1962 (fecha en la que se derogó la Ley de Colonización). La situación jurídica es bastante inestable, ya que de estas ocupaciones sólo el 3.4% de las tierras tiene titulación.

Este tipo de ocupación de tierras nacionales ha sido importante, a diferencia de la tendencia en el reparto agrario en zonas como la de los valles centrales. Son relevantes los casos de los municipios de Villaflores, Villacorzo, Cintalapa, Ocozocoautla, Berriozábal y, antes de 1934, Comitán y Chilón. También se dio una ocupación de terrenos nacionales en municipios como Palenque, Ocosingo, Trinitaria y Margaritas, pero en mucho menor cuantía respecto a los casos señalados. Estos municipios, como ya señalamos, han sido utilizados preferentemente en la formación de ejidos y no de explotaciones privadas.

Como ejemplos de las repercusiones que esta política agraria tuvo sobre la producción, tenemos los casos de los municipios de Villaflores, Ocozocoautla, La Concordia, Jiquipilas, Villacorzo y Cintalapa, donde la formación de pequeñas propiedades con base en terrenos nacionales fue constante y creciente. En estos municipios se fomentó la producción de determinados cultivos, como el maíz, en unidades de producción capitalista y en los últimos años estas zonas han sido muy protegidas con certificados de inafectabilidad agrícola. La tenencia de la tierra como

sustento de la producción ha jugado un papel crucial en la conformación de la estructura productiva de la entidad. Por otro lado, el impulso al desarrollo de la infraestructura de comunicaciones en Chiapas fue la base material para el reparto en las zonas «vírgenes, hasta entonces incomunicadas. Entonces, el proceso de reforma agraria, más que un proceso de redistribución de la tierra y el ingreso, asumió la forma de un proceso de colonización, tendente a crear comunidades y generar movimientos migratorios de la población hacia esas zonas.

Por último hay que señalar que dentro de esta política de colonización de tierras la conformación de los Nuevos Centros de Población Ejidal (NCPE) ha tenido un papel importante. La mayoría de éstos se encuentra concentrada en el municipio de Ocosingo. Esta acción agraria tiene la particularidad de ser competencia federal, debido a que las tierras otorgadas y los núcleos de solicitantes pueden ser de varias entidades. Los NCPE surgieron en el estado de Chiapas en el año de 1960 (como respuesta a la derogación de la Ley de Colonización de 1962). De 1960 a 1984 se ha creado 83 NCPE en la entidad, beneficiando a 6,154 solicitantes con 219,334 hectáreas. Además, hasta ese año (1984) existían 13 resoluciones presidenciales de NCPE sin ejecutar, con un total de 136,984 hectáreas para beneficiar a 774 campesinos. Los NCPE han sido creados, principalmente, en los municipios de Ocosingo (14), Socoltenango (10), Mapastepec (9), Villaflores (7) y Cintalapa (6).

4. Las características de la colonización de tierras

El investigador Ramón Fogel señala el contexto en el que se da normalmente el proceso de colonización:

"...ante un sistema productivo con un marcado predominio de actividades primarias, los grupos ligados al Estado responden a las presiones sociales teniendo en cuenta los recursos sobre los cuales podían echar mano, sin entrar en conflicto con los grupos dominantes" (FOGEL, 1979:1111).

El caso de Chiapas parece no ser excepcional dentro del contexto latinoamericano, ya que, como señala Antonio García (1981:18), la tendencia a la ocupación de terrenos baldíos y el fomento a la colonización de tierras ha sido una constante sobre todo en las reformas agrarias latinoamericanas llevadas a cabo durante las últimas décadas.

"...la práctica de las reformas en las dos últimas décadas....ha

demostrado que tanto en la expansión de la frontera agrícola hasta los territorios de reserva por medio de la colonización espontánea, como en la parcelación de latifundios marginales, el objetivo último no era organizar una nueva estructura empresarial por medio de la transferencia del excedente de tierra en los latifundios a las comunidades minifundistas con excedente de mano de obra, sino ampliar las bases de sustentación de las economías campesinas" (GARCÍA, *Ibidem*).

La colonización de tierras es entendida como un

"conjunto de comportamientos que expresan formas de intervención de entidades estatales en relación a la redistribución, entre distintos grupos sociales, de los derechos sobre la tierra. Se trata pues de respuestas del Estado a la cuestión de la tierra, que involucra a otros actores" (GARCÍA, *op. cit.*: 112).

El análisis de Fogel en torno al problema parte de la identificación de los agentes de la colonización, que serían por un lado los grupos particulares y por otro el Estado,

"cruzando el tipo de agente colonizador con los grupos beneficiados generamos una tipología de colonias que podría facilitar la caracterización del proceso de colonización agraria" (*Ibidem*).

En la tipología de colonias que se elabora, se identifican cuatro tipos:

- 1) La primera donde el agente colonizador es el Estado y los beneficiados son los grupos nativos del lugar colonizado o de otros lugares.
- 2) La segunda está compuesta por grupos particulares que promueven directamente la colonización, beneficiando con ella a los grupos nativos locales y de otros lugares.
- 3) Un tercer tipo remite al Estado como agente colonizador en beneficio de migrantes extranjeros.
- 4) Colonias que se forman con grupos particulares que promueven la colonización fundamentalmente de migrantes extranjeros⁸

Estos serían los tipos de asentamiento que se forman dependiendo del agente colonizador (Estado o grupos particulares) y los grupos

⁸ Fogel (*op.cit.*:113) propone para la caracterización del tipo de asentamiento se tome en cuenta: a) la moralidad de la ocupación de la tierra; b) organización de los asentamientos; c) inserción de los colonos en la estructura social emergente; d) etapas de maduración de las colonias en su incidencia en la permanencia de los colonos.

beneficiados (nativos del lugar o de otros lugares o migrantes extranjeros). Para el caso de Chiapas tenemos que los agentes colonizadores son:

- 1) Hasta 1970, fundamentalmente grupos particulares que provienen de la región de los Altos de Chiapas, grupos tzotziles y tzeltales expulsados por la presión de la tierra en sus lugares de origen hacia la Selva Lacandona.
- 2) A partir de 1970, aunque el agente fundamental siguen siendo los grupos particulares, el Estado comienza a tomar en sus manos la política de colonización de tierras como una forma de solucionar problemas de tierras en zonas como las del norte del estado, mediante la creación de nuevos centros de población ejidal.

Durante el periodo de 1940-70 el Estado también estimuló la colonización, pero como un problema de ampliación de la frontera agrícola en la entidad y, a partir de 1970, con la creación de nuevos centros de población ejidal, la motivación de la política cambió y tenía que ver, sobre todo, con el conflicto agrario que se desató en algunos lugares de la entidad.

Los grupos inmersos en el proceso de colonización son sumamente variados y esto da lugar a un panorama complejo del fenómeno. A manera de ensayo podemos señalar a los:

- a) Migrantes extranjeros (guatemaltecos y salvadoreños).
- b) Grupos indígenas expulsados de sus comunidades por conflictos religiosos (zona Altos)
- c) Grupos inmersos en movimientos sociales en sus lugares de origen por la tenencia de la tierra (Simojovel, El Bosque, Huitiupán, etcétera).
- d) Grupos expulsados de sus tierras por condiciones naturales adversas, como la del caso del volcán Chichonal (grupos zoques).
- e) Solicitantes de tierras de la entidad y de otras que ejercen presión sobre la tierra (como Oaxaca y Guerrero).
- f) Ganaderos del norte del estado de Tabasco.
- g) Nacionaleros que se apropian de terrenos nacionales en forma particular.

Algunos de estos grupos, de entrada, han estado vinculados al Estado y su intervención ha marcado el rumbo del proceso; otros inician la

migración siguiendo corrientes migratorias históricas, convertidas ya en una tradición para algunos grupos, como los guatemaltecos. En este caso, habría que diferenciar los que forman parte de corrientes migratorias intrarregionales, como el caso de los trabajadores temporales (o estacionales) que laboran en las fincas del Soconusco en las plantaciones de café, de aquellos que se han asentado en el estado por razones de índole política (los refugiados). El móvil de la migración en estos casos responde a cuestiones distintas y, por tanto, las expectativas y objetivos del proceso son distintos; en un caso no hay una intención de colonización (el primero), en el otro se puede generar tal proceso, aunque éste no sea el objetivo de los grupos.

Uno de los aspectos fundamentales para diferenciar los tipos de colonización que se puede presentar es el agente de la colonización.

- 1) La colonización oficial (la que se ha generado como acción mediante los nuevos centros de población ejidal y que ha tenido como actor principal a los solicitantes de tierras y la distribución de las mismas a grupos inmersos en conflictos por la tenencia de aquéllas), también llamada programada⁹
- 2) La colonización ganadera (de la zona Norte de la entidad, colindante con el estado de Tabasco y grupos de éste estado).¹⁰
- 3) La colonización privada (nacionaleros y grupos migrantes de los Altos), que sigue las pautas de asentamientos espontáneos, como las referidas por Moisés de la Peña en relación con los

⁹ Fogel (*op.cit.*:124) anota para el caso paraguay que: "...En la colonización 'programada' es decisiva la presencia inicial de agentes ligados al aparato estatal. En estos casos caracterizados por un control marcado de grupos externos a los asentados, estos colonos procederían de las áreas minifundistas de la región central del país. La composición social de los colonos —minifundistas semiasalariados y familiares de campesinos— medios empobrecidos, la falta de recursos por parte de las entidades estatales para aplicarlos al proceso de colonización, la propia concepción ideológica de la dinámica colonizadora desligada de una planificación racional y la captación excesiva de excedentes del sector comercial ligada al campo, determinaron la reproducción, en las colonias, de la economía de subsistencia".

¹⁰ "La distribución de tierras destinadas a ganadería estaría reflejando la relación de fuerzas sociales y estaría ligada a la lógica de los partidos de patronazgo, legitimada en la ideología de la armonización de intereses.

Estas tierras se sustraen a la colonización agrícola destinada a los agricultores regionales, limitando los desplazamientos masivos hacia tierras disponibles" (FOGEL, *op.cit.*:138).

trabajadores de la construcción del ferrocarril en la zona Norte del estado que después se asentaron en el lugar, para posteriormente formar ejidos.

En este caso se puede equiparar las condiciones del ejemplo paraguayo con el de Chiapas:

"...el colono, frecuentemente proviene del grupo de minifundistas, debe encarar el traslado de la familia, la construcción de su vivienda y el desmonte, con asistencia técnica y financiera insuficiente o sin ella, y como resultado reproduce las características de la agricultura minifundista, limitándose a la habitación de 3 a 5 has." (FOGEL, *op. cit.*: 126).

Lo característico de la colonización espontánea es que

"es protagonizada por capas de minifundistas en situación de marcado deterioro económico-social, ligados por relaciones de parentesco y de vecindario, que articulan sus intereses vinculados a la tierra organizándose desde el momento en que se movilizan frecuentemente con apoyo de segmentos ligados al aparato estatal, para detectar tierras fiscales —o de particulares en su caso— colonizables" (*ibidem*).

Hasta aquí, la intención ha sido tener un primer acercamiento al problema de la colonización de tierras, que nos permita, en otro momento, tener herramientas para un análisis del caso particular del estado de Chiapas.

A manera de conclusión podemos señalar que las condiciones de ocupación territorial de la entidad, históricamente, han permitido la llegada, con fines de colonización, de diversos grupos sociales a zonas como la selva Lacandona.

Si bien las migraciones solucionan conflictos en los lugares de donde provienen, disminuyendo la presión sobre la tierra pero en los lugares de colonización han ocasionado nuevos problemas. Sin duda, la falta de planeación estatal adecuada en la apropiación de la tierra ha derivado tanto en problemas políticos, sociales, económicos, así como en ecológicos y culturales, enfrentando grupos diferenciados en cuanto a procedencia étnico-cultural (migrantes extranjeros, tzotziles, zoques, tzeltales) y situación económica (ganaderos del norte del estado y de Tabasco, así como ejidatarios).

Aunque si bien esto es cierto, también lo es que la disponibilidad de tierras, cada vez más limitadas, ha permitido al gobierno de la entidad hacer de la colonización una política agraria preferencial para solucionar

no sólo las disputas por la tierra sino también aquellos problemas agrarios que han devenido en conflictos de índole política o religiosa.

Bibliografía

CARRON, Juan M.

1979 "Migraciones intrarregionales en América Latina", *Revista Paraguaya de Sociología*, año 16, No. 46, septiembre-diciembre. Asunción.

CASTILLO, Miguel Ángel

1990 "Población y migración internacional en la frontera sur de México: evolución y cambios", *Revista Mexicana de Sociología*, año LII, No. 1: 169-184, enero-marzo. México.

FOGEL, Ramón

1979 "Colonización agraria y distribución espacial de la población: características del proceso", *Revista Paraguaya de Sociología*, año 16, No. 44, enero-abril. Asunción.

FLORES, Edmundo

1974 "La teoría económica y la tipología de la Reforma Agraria", *Lecturas sobre desarrollo agrícola*, tomo I, FCE, México.

GARCÍA, Antonio

1973 *Sociología de la reforma agraria en América Latina*, Editorial Amorrortu, Buenos Aires.

1979 *Reforma agraria y dominación social en América Latina*, Editorial Siap, Buenos Aires.

1981 "Naturaleza y límites de la modernización capitalista de la agricultura", *Desarrollo agrario y la América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México (El trimestre económico, No. 41).

GÓMEZ, Sergio

1980 "Descomposición campesina: análisis de los asignatorios de la reforma agraria", *Revista Paraguaya de Sociología*, año 17, No. 48, mayo-agosto. Asunción.

KNIGHT, Alan

1989 "Interpretaciones recientes de la revolución mexicana", *Secuencia*, No. 13, enero-abril, México.

REYES RAMOS, María Eugenia

1989 *Las características del reparto de tierras y de la política agraria en Chiapas: 1914-1984*. Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Chapingo, México.

ZICHE, Joachim

1979 "El desarrollo de la situación socioeconómica de los colonos en el eje norte de colonización. Paraguay", *Revista Paraguaya de Sociología*, año 16, No. 45, mayo-agosto. Asunción.

LA PRODUCCIÓN DE CACAHUATE EN LA REGIÓN CENTRO DE CHIAPAS Y SU RELACIÓN CON LOS CAMBIOS EN LAS POLÍTICAS AGRÍCOLAS MEXICANAS

Dolores Camacho Velázquez*

Introducción

Desde la década de los setenta México ha venido enfrentando una situación de déficit en la producción de granos básicos, misma que se agravó en los ochenta, y que trajo como consecuencia el incremento de las importaciones agrícolas. Entre 1980 y 1982 el gobierno intentó incrementar la producción agrícola en el país, principalmente de maíz y frijol, mediante el impulso de políticas de precios específicas; aunque lo más sobresaliente fueron las estrategias que se implementó para que más campesinos de escasos recursos fueran beneficiados con el precio de garantía; éstas fueron: 1) ampliar la red nacional de centros de acopio en la zona rural mediante la CONASUPO, 2) se utilizó los centros de acopio de maíz mediante la CONASUPO como distribuidores de insumos: fertilizantes y semillas mejoradas, 3) y a partir de 1975 se dio inicio al Programa de Apoyo a la Comercialización Ejidal (PACE), que es una ayuda para el pago de fletes (HEATH, 1988: 169).

Sin embargo, estas estrategias no fueron del todo adecuadas. A partir de 1983 las políticas de precios baratos hacia los granos básicos continuó, como la lógica a seguir, tomando en cuenta que se buscaba el desarrollo del capital industrial en nuestro país, en donde es necesario fortalecer y beneficiar a los sectores industriales a costa del sector agrícola, como lo define Appendini (1988:150):

"La ventaja de una política de precios baratos es obvia para los sectores no agrícolas y para la sociedad en su conjunto, ya que en última instancia se logra abatir con ella el costo de la fuerza de trabajo

* Investigadora del Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas-UNAM.

por medio de uno de sus elementos constitutivos más importantes: la alimentación; esto es permite mantener los salarios bajos."

Sin embargo, esto es contraproducente, puesto que al mantener los precios bajos, a pesar de no ser esto determinante para la producción maicera campesina, ya ha empezado a demostrar sus efectos, sobre todo en aquellos productores con mayores recursos productivos; de esta manera se ha visto afectada la producción de maíz, provocando la dependencia cada vez mayor en alimentación del exterior, considerando que el maíz es el principal alimento en nuestro país, aunque parece que esta situación no preocupa mucho al Estado mexicano, puesto que aun habiendo oferta de maíz en el interior se ha priorizado la compra al exterior, justificada por ser los precios internacionales inferiores a los subsidiados en México.

Además de los riesgos que se corre al depender en alimentos del exterior, también hay que considerar que la balanza comercial se ve afectada con demasiadas importaciones de granos que se produce y que puede producirse a gran escala en México.

Con la reducción de los precios relativos de los granos básicos dada a partir de 1983, y la poca efectividad de las estrategias aplicadas, se desalentó a los productores de granos, los cuales gradualmente y en forma simultánea fueron orientando sus tierras a la siembra de productos comerciales, provocando con ello una reducción notable en la producción de maíz y frijol. Al ser éstos los cultivos más importantes para los campesinos la crisis en el campo se agudizó en ese año.

La sustitución de cultivos se dio en un principio en las unidades empresariales de producción, pero después se fue generalizando a las unidades campesinas, en donde la transición ha sido más lenta debido a la falta de recursos productivos, y a que el maíz y el frijol constituyen la base de la alimentación de las familias campesinas, por lo que dejar de cultivarlos representa riesgos mayores.

En el estado de Chiapas la situación anteriormente descrita se tradujo en una movilidad en gran parte de los campesinos, los cuales han tenido que buscar otras formas de subsistencia, algunos migrando a las ciudades, otros vendiendo su fuerza de trabajo a los finqueros y otros más introdujeron la práctica de cultivos comerciales.

En la región Centro del estado, se observa claramente una tendencia al cultivo de productos comerciales, tomate, chile y principalmente

cacahuate. Este último tuvo un incremento en la producción de tal magnitud que, para 1989, Chiapas ocupó el cuarto lugar en producción a nivel nacional, y en los últimos años se ha mantenido entre los cinco estados de mayor producción (ver cuadros 1 y 2, y gráfica 1).

Las razones por las que los campesinos prefieren el cultivo de cacahuate con respecto a otros, son que los costos de producción son menores, es un cultivo que no necesita de insumos caros como fertilizantes u otros productos químicos, además de ser muy resistente a las constantes sequías en la región. En cambio, el chile y el tomate son productos que proporcionan mayores ganancias, pero la inversión es muy superior y los riesgos son tan grandes que los campesinos no tienen la capacidad económica de enfrentarlos, por lo que dichos cultivos son practicados en mayor proporción por aquellos que cuentan con recursos económicos suficientes para cubrir los costos de producción, y que por lo regular son los que poseen mayores extensiones de tierra y mayores montos de capital.

La introducción de cultivos comerciales en las unidades de producción campesina ha generado cambios tanto en la estructura productiva regional como en la forma de vinculación con el resto de la sociedad, puesto que ahora al ser productores de cultivos comerciales ya no existe un precio establecido, sino que se da de acuerdo a la oferta y la demanda del producto, además la comercialización es con intermediarios representantes de agroindustrias o particulares locales y no con el Estado, como sucede en la venta de maíz.

La importancia de realizar un trabajo de investigación que analice estos cambios ocurridos en las unidades de producción campesina se debe a que por ser reciente, sobre todo en Chiapas, no existen muchos trabajos que indiquen cuál ha sido la respuesta del campesino ante las políticas establecidas en los últimos años en relación con el campo. Aunque se trata de un caso específico, nos da un parámetro que permite medir los impactos ocurridos, además de que un estudio de este tipo puede ser utilizado para la elaboración de proyectos específicos de producción y comercialización del cacahuate, en beneficio directo de los productores.

Para efectos de análisis se recabó información mediante estadísticas oficiales (censos, anuarios de la SARH y otros), así como información directa obtenida en las diversas dependencias que tienen por objetivo la

atención al campo (SDR, SARH, SFE y BANRURAL); se levantó un total de 30 encuestas en dos ejidos: Sinaloa, del municipio de Jiquipilas, y Pomposo Castellanos, de Cintalapa. Estos son los principales ejidos productores de cacahuete en la región. También se hizo una serie de entrevistas a ejidatarios, elegidos al azar, de los dos municipios para corroborar si la información obtenida en las encuestas podía generalizarse; se entrevistó a los comerciantes dueños de las bodegas compradoras de granos, ubicadas en las cabeceras municipales de los dos municipios.

Datos generales de la región de estudio

De las nueve regiones económicas que conforman al estado de Chiapas, la región Centro cubre una superficie de 12,183 km², equivalente al 17% de la superficie del territorio estatal; cuenta con una población de 708,305 habitantes, divididos en 22 municipios (INEGI:1990). La PEA en la región está constituida por 209,436 personas (29.5% del total de la población), de las cuales se encuentran ocupadas 203,831 (97% del total de la PEA), distribuidas de la siguiente manera (INEGI, 1990: 333-441).

En el sector primario se ocupan 73,819 personas (36% de la población ocupada), el sector secundario ocupa 32,551 personas (16% de la población ocupada) y el sector terciario ocupa a 90,729 personas (44% de la población ocupada). Por lo que, a diferencia de otras regiones y en general del estado, el sector que mayor PEA absorbe es el terciario, esto debido a que en esta región se ubica la capital del estado, que absorbe grandes cantidades de población flotante de diferentes partes de la entidad y que se dedican al comercio principalmente ambulante (ver cuadro 3).

Antecedentes

Según informes de la SARH, la introducción del cacahuete en la región se dio en los ochenta, específicamente en 1982, y las razones que se expone son: que los suelos ya no eran de calidad para continuar sembrando maíz, así como los constantes problemas por la escasez de lluvias o en su caso inundaciones. Se hizo pruebas de adaptabilidad de diferentes cultivos alternativos para la región; resultó como el más viable

el cacahuete, por lo que se decidió proporcionar apoyo a los campesinos que desearan cultivarlo. Esto fue entre 1982-1984 (ver cuadro 4 y gráfica 2), y se obtuvo mayor aceptación de parte de los campesinos de Jiquipilas y Cintalapa (ver gráfica 3 y mapa 2) las razones de la rapidez con que se logró esto fueron los bajos costos de producción y la alta rentabilidad que presentó. En 1980 se reportó 1,510 hectáreas, sembradas con una producción de 2,156 toneladas; para 1984, después del impulso dado, se reportó 7,863 hectáreas sembradas y se produjeron 12,044 toneladas.

Como observamos, el programa fue exitoso, ya que la tendencia de aumento de la producción continuó hasta 1988, cuando se reportó 10,808 hectáreas con una producción de 17,308 toneladas; a partir de 1989 empezó a descender la producción y fue en ese año y debido a la aceleración del proceso de cambio de cultivos que surgió la necesidad de organizarse para conseguir créditos a la producción y apoyos a la comercialización. En 1988, a raíz de gestiones de los productores (ejidatarios) de cacahuete de los dos municipios, se formó la Sociedad Cooperativa de Producción Agropecuaria "Cacahuates de Chiapas, S.C.L.", en el municipio de Jiquipilas, Chiapas, representada por los señores Octavio Robles Moguel, Rosemberg Solar Roque e Ignacio Esquinca Cruz.

A partir de 1989 se empezó a gestionar créditos para la producción, industrialización y comercialización del cacahuete, con lo que se creó un fideicomiso en el que participan la Unión de Ejidos de Jiquipilas, la Unión de Ejidos de Cintalapa y la Sociedad Cooperativa de Producción Agropecuaria "Cacahuates de Chiapas, S.C.L.", beneficiándose todos los productores de cacahuete de los dos municipios. El Consejo Técnico de esta organización estaba compuesto por la SARH, SRA y BANCRIISA, dos representantes del estado (SDR y SFE) y otro de la Contraloría General, un representante de la CNC, un representante de la Unión de Ejidos de Jiquipilas, uno de la Unión de Ejidos de Cintalapa, uno de la Sociedad Cooperativa "Cacahuates de Chiapas, S.C.L.", un representante del Ayuntamiento de Jiquipilas, uno del Ayuntamiento del municipio de Cintalapa, y un representante de los pequeños propietarios (productores de bajos ingresos).

Una vez formado este fideicomiso se les proporcionó un crédito que sería utilizado para la compra de maquinaria para la instalación de una

clasificadora y para la compra de cacahuete a los productores, así como para otorgar créditos individuales para la producción a través de BANRURAL. Para poder clasificar el producto se instaló una bodega clasificadora en tierras donadas por el ejido de Jiquipilas, en la cabecera municipal; la maquinaria fue adquirida con el crédito obtenido. Esta bodega funcionó como reguladora de precios en el año de 1990, ya que compró gran parte de la producción registrada en estos municipios e incitó a que los acaparadores pagaran el mismo precio por el producto. Esto se logró estableciendo un precio tope de N\$ 1,500 cuando las bodegas privadas pagaban N\$ 1,000 o un máximo de N\$ 1,200 la tonelada, logrando así la captación de todo el cacahuete que llegaba al municipio y provocando que las bodegas privadas aumentaran el precio de compra hasta igualarlo o en algunos casos superarlo.

El precio máximo pagado por éstos fue de N\$ 1,600 la tonelada al final de la cosecha, para tratar de acaparar mayor producción. Este resultado, aunque no era todo lo que se esperaba con esta organización, fue muy beneficioso para los productores, ya que cumplió una función importantísima, evitando asimismo el intermediarismo a gran escala.

La función de clasificar no se desempeñó debido a que, según los dirigentes, la maquinaria no resultó apropiada para este fin; los créditos tampoco fueron otorgados como se había prometido, como informan los encuestados y entrevistados.

Para el fracaso de la organización —se dice— influyeron cuestiones políticas, como la lucha por la presidencia municipal de Jiquipilas. Los candidatos tomaron a la organización como punto clave de apoyo para su causa, provocando enfrentamientos entre los miembros, apoyando con la autorización de créditos a quienes entraron en el juego político y desatendiendo a los que no estuvieron de acuerdo, no proporcionándoles el apoyo prometido, y si en algunos casos se daba, fuera de tiempo y en menor cantidad de la requerida por hectárea era cultivada. Esta situación ocasionó disgustos entre los participantes, provocando no sólo problemas entre los ejidos pertenecientes a Jiquipilas sino que también desconocieron a los ejidos del municipio de Cintalapa, logrando de esta manera disociar la organización.

También se maneja como causa del fracaso la incapacidad de la administración, ya que ésta estaba formada por personas ajenas a los productores y que sólo hacían negociaciones directamente con el Banco,

avalados por las firmas de los representantes de los ejidos participantes en el fideicomiso y quienes ignoraban el manejo que se pudiera hacer con ellas; la bodega en la actualidad se encuentra cerrada y por el crédito no hay quien responda. Las dependencias participantes tampoco tienen idea de lo sucedido ni de alguna forma de hacerla funcionar nuevamente; los comentarios respecto a los fraudes que se manejan entre los productores de los dos municipios estudiados no es posible aclararlos, por la inexistencia de pruebas.

A partir de 1990, las superficies y volúmenes de producción tuvieron un descenso que se debió a problemas climáticos y también a bajas muy drásticas en los precios de venta de un año a otro; como ejemplo tenemos que en 1992 se llegó a pagar entre N\$ 750.00 y 800.00 la tonelada, lo que provocó desaliento en los productores que en muchos casos no levantaron la producción. Al entrevistar a los compradores locales se nos informa que la baja del precio se debe a la facilidad que da el país a las empresas transformadoras de cacahuete para importar sin ninguna restricción de calidad, lógicamente a precios más bajos que los registrados en el mercado interior, provocando de esta forma la disminución de la demanda interna (ver cuadros 4, 5 y 6).

Características de la producción y tipo de productores

La superficie cultivada es de temporal, por lo que se trabaja en el ciclo primavera-verano; estas tierras eran utilizadas para la producción de maíz y frijol, por eso hablamos de un desplazamiento de cultivos. Aunque no sea posible comprobarlo con datos, puesto que la producción de maíz fue dándose en tierras no aptas para la agricultura y por productores hijos de ejidatarios que al no tener tierras óptimas para la agricultura se posesionaron de las reservas de los ejidos, como los bosques. Otra característica importante es que el cultivo de cacahuete no requiere de insumos químicos, la semilla no se compra: de la cosecha se clasifica la mejor y se conserva para ese fin. La maquinaria utilizada es el tractor, que sirve para preparar el terreno; la mayoría de los productores no cuentan con este tipo de tecnología, sin embargo pagan una renta a los propietarios (casi siempre se trata de uno por localidad), casi todos los productores de cacahuete utilizan este servicio. Las otras labores de cultivo se realizan en forma tradicional.

El crédito no juega un papel relevante en la producción (excepto en la

etapa de promoción del producto y en 1989 (año de creación del fideicomiso ya mencionado). En la actualidad sólo el 5% de los productores lo han contratado con la banca privada y en algunos casos se trata de créditos otorgados por solidaridad (N\$ 350.00 por hectárea).

Atendiendo a las características de la producción y al acceso a los recursos productivos, los productores se diferencian en dos grupos.

- a) Los que producen el cacahuate como principal producto y el maíz u otro producto agrícola como secundarios. Estos productores cuentan con mayor extensión de tierras y utilizan fuerza de trabajo asalariada temporal (en algunos casos además de la familiar y en otros exclusivamente), siempre emplean el tractor para la preparación del suelo y en algunos casos también para la cosecha; la superficie cultivada por este grupo de productores va de 2 a 60 hectáreas.
- b) Aquellos que cultivan el maíz como producto básico y siembran cacahuate como segundo cultivo. Estos productores en algunas ocasiones utilizan fuerza de trabajo asalariada, pero por lo regular el trabajo utilizado es de tipo familiar; el tractor es utilizado para la preparación del suelo y en muy raros casos se utiliza el arado. La extensión que cultivan de cacahuate va de 0.5 a 1.5 hectáreas.

Comercialización del cacahuate

En esta esfera económica es donde se localizan las mayores dificultades para los productores, debido a que se enfrentan a una situación relativamente nueva. Cuando comercializaban granos básicos los productores dependían totalmente del Estado que les compraba con los llamados precios de garantía, por lo que no variaban considerablemente los precios, ni existían graves problemas en la venta del producto. En la nueva situación de comercialización del cacahuate las variaciones en precios y demás condiciones comerciales generan incertidumbre. El mecanismo utilizado para la comercialización del producto es único: la venta del producto al final de la cosecha; en este producto no existe la compra anticipada de la producción. Se identificó dos canales diferentes de comercialización:

- a) En el primero los productores venden en su centro de producción a

los intermediarios, llamados acaparadores, que son representantes de agroindustrias o agentes de mayoristas que vienen de los estados del norte y centro del país.

- b) En el segundo participa un mayor número de intermediarios, donde el productor vende a los acaparadores regionales, que tienen bodegas ubicadas en las cabeceras municipales y adquieren a precios bajos todo tipo de granos que se producen en la región; éstos a su vez venden a mayoristas ubicados en los estados del centro del país, los cuales distribuyen a las agroindustrias y/o a las centrales de abasto.

Los dos canales de comercialización tienen igual importancia, pero se expresan de manera alterna, debido a que, dependiendo de la demanda nacional del producto, en algunos años uno es más importante que el otro. Cuando la demanda es alta el precio aumenta y los acaparadores llegan a los propios centros productivos a adquirir el producto; cuando esto sucede los beneficiarios directos son los productores que obtienen mayores ingresos. Pero cuando sucede lo contrario, los productores tienen que llevar su producción a la cabecera municipal; aquí, además de los precios bajos, se paga gastos de transporte, con lo que los ingresos merman considerablemente.

Mercado del producto

El cacahuete no es un producto de consumo básico en la población. Es utilizado por las agroindustrias para elaborar jaleas, dulces, botanas, cremas, etcétera. Entre las empresas que procesan grandes cantidades de este producto se encuentran: Barcel, Sabritas y Manfer.

El principal mercado del cacahuete producido en la región se encuentra en el interior de la República, debido a que en el estado no hay forma de procesarlo, y la única forma de comercialarlo es como productos caseros (tostado, dulces, etcétera), pero las cantidades utilizadas en esas presentaciones son poco representativas en relación con la producción nacional.

La demanda de cacahuete ha jugado un papel determinante en la introducción del mismo en la región, y es de gran magnitud en nuestro país, ya que existe una gran variedad de presentaciones para su consumo; el problema es que muchos productos derivados del cacahuete

son de importación. La mayoría de cremas y productos derivados vienen de Estados Unidos; las únicas agroindustrias importantes en nuestro país son filiales extranjeras, como en el caso de las ya mencionadas. Los demandantes nacionales se enfrentan con dificultades para realizar transacciones con los productores, debido a que los primeros requieren de grandes cantidades de producto y en forma conjunta, mientras que los productores en ningún caso puede uno solo producir lo requerido, por lo tanto requieren organizarse en los centros productivos para hacer un solo volumen. En la región no ha sido posible lograrlo, puesto que han existido experiencias negativas en aspectos organizativos.

Además de los problemas antes planteados existe la variación de la demanda por factores externos, como es la importación de cacahuete; por ejemplo, Uruguay y Argentina proveen a México de cacahuete crudo, Estados Unidos de productos terminados (ver cuadro 7). Cuando llega a México producción de estos países la demanda en el interior baja, debido a que las importaciones se hacen a precios inferiores a los registrados en el país.

Tendencias de la producción del cacahuete

Como indicamos, la producción del cacahuete ha presentado altas y bajas por determinados factores; entre los más importantes se encuentran los problemas climáticos, así como los de mercado (variaciones en los precios) que alientan y desalientan su producción. Si consideramos que las tierras utilizadas para la producción son menos aptas para otros cultivos comerciales en la región, así como que, a pesar de los problemas del clima y las bajas inesperadas en el precio, las pérdidas son mínimas, creemos que la tendencia ascendente en la producción se mantendrá. Probablemente por ello es que las dependencias gubernamentales han decidido apoyar la producción en la región de estudio; el apoyo insistirá en semillas mejoradas y créditos. Para la comercialización se piensa en alternativas de mercado mediante la organización de los productores, lo cual es promovido por la Secretaría de Fomento Económico.

Consideraciones finales

- 1) El cambio del patrón de cultivo en la región Centro del estado, se explica por la política económica del gobierno en los ochenta, que se orientó a proporcionar apoyos a los cultivos de productos comerciales (principalmente los de exportación), sustituyendo la producción de granos básicos. En efecto, entre 1982 y 1984 se impulsó por parte de las instituciones del estado la producción de cacahuete en la región estudiada, en detrimento de la producción de granos básicos.

En el cultivo de cacahuete se concedió créditos a los campesinos para hacer pruebas de adaptabilidad y comprar semillas e insumos para la producción.

La política económica nacional en esos años estuvo dirigida a generar las condiciones de producción y competitividad en el campo requeridas por la apertura comercial, abandonando con ello el objetivo de la autosuficiencia alimentaria, preocupación central en los sexenios anteriores. Se pensaba que, al entrar en competencia con otros países México tendría que definir estrategias productivas coherentes con la política comercial, y que para el campo el cambio de patrón de cultivo era una de ellas. Se impulsaron entonces aquellos con mayor grado de competitividad, en los cuales el maíz no tiene cabida. En el campo chiapaneco se empezó a sentir estos efectos con la suspensión de créditos para la producción de maíz, por lo que muchos productores no pudieron continuar con su cultivo. Si el objetivo de la política económica fuera alcanzar la autosuficiencia alimentaria, habría posibilidades de lograrlo, puesto que lo que se requiere es capital para invertir en infraestructura de riego en los ejidos donde existen posibilidades, así como aumentar los subsidios para la producción de maíz (créditos, alza de precios de garantía, entre otros). De esta manera es posible lograr mayor productividad y enfrentar los problemas naturales ya mencionados, considerando que la región es la segunda productora de maíz en Chiapas.

Una de las preguntas fundamentales de la investigación fue si la introducción de este tipo de cultivos afectaría de alguna forma la autosuficiencia alimentaria de la región. Se concluyó que es posible, en la medida en que se impulse la producción de cultivos

comerciales, como en el caso concreto del cacahuete, en tanto que se desplaza la producción de granos básicos. Pero esto hay que entenderlo como un proceso que puede generalizarse si se conjugan los siguientes factores condicionantes: a) Si se da mayor impulso a la producción de cultivos comerciales (que es uno de los objetivos de las dependencias gubernamentales), b) Si se mantiene la misma política de precios baratos para los granos básicos, c) Si se mantiene una política de importación de grandes volúmenes de maíz (justificable por los bajos costos, pero preocupante a largo plazo por la pérdida de la autosuficiencia alimentaria), y d) Si no se proporciona los apoyos económicos y financieros que requiere la producción de maíz.

- 2) Aunque todos los productores de cacahuete son ejidatarios, después de analizar las diferentes características de producción, es posible establecer una tipología de productores compuesta por dos grupos: a) Los que producen cacahuete como principal cultivo y maíz como segundo. Cuentan con mayor extensión de tierra (entre 2 y 60 hectáreas); utilizan fuerza de trabajo asalariada y, en algunos casos, también familiar. El proceso productivo es en su mayor parte tecnificado; podríamos ubicar a este tipo de productores dentro de formas de producción semiempresarial. b) Aquellos donde el cultivo base es el maíz y el cacahuete es el segundo. En momentos claves del proceso productivo (cosecha) utilizan fuerza de trabajo asalariada, pero lo más común es que realicen el trabajo los miembros varones de la familia. La mayoría de estos productores utiliza el tractor, pero únicamente para la preparación del suelo y en muy raros casos se utiliza el arado. Las otras labores se hacen en forma tradicional, la extensión cultivada de cacahuete va desde .5 a 1.5 hectáreas. Aunque utilizan fuerza de trabajo asalariada y el destino de su producción es el mercado, se mantienen con características de producción campesina. En este grupo encontramos a la mayoría de los productores de cacahuete. Estos dos tipos de productores poseen una característica que los unifica: para ambos grupos la fuente de sus ingresos proviene de la venta del cacahuete, ya que el maíz es utilizado para el consumo y un excedente minúsculo es orientado para su venta. Así pues, de los rendimientos y precios del

cacahuate depende en gran parte la reproducción de las familias cacahuateras.

- 3) El nuevo tipo de relaciones comerciales a las que han tenido que enfrentarse los productores de cacahuate les ha traído verdaderas complicaciones. En su papel de productores de granos básicos, únicamente tenían que preocuparse en llevar sus excedentes al mercado (ya fuera privado o del Estado), con un precio de garantía que, aunque, no fuese alto resultaba estable, lo que generaba certidumbre. En la nueva situación, donde el precio es establecido por la oferta y la demanda, los precios presentan grandes variaciones que resultan inciertas, para muchos campesinos que no están acostumbrados ni tienen el soporte económico para enfrentarlas. Sin embargo, el cultivo de cacahuate sigue siendo una alternativa para los productores, debido a que aun en condiciones desfavorables rinde un mínimo de ganancia (sin considerar en los costos de producción el valor de la fuerza de trabajo familiar); a diferencia del maíz y del frijol, donde es muy común que no se recupere el capital invertido, por los bajos precios de garantía y las precarias condiciones de los suelos y climas donde se cultivan. Pero se requiere de mayores apoyos, tanto en el proceso productivo como en el proceso de comercialización.
- 4) Otra pregunta importante formulada es: ¿Qué ventajas o desventajas trae el nuevo proceso de acumulación de capital para el productor? se concluyó que los campesinos, aun habiendo mercantilizado su economía, siguen estando en desventaja frente a las empresas agrícolas que cuentan con mayor inversión de capital, por lo que son éstas quienes, al liberarse el mercado, le dan el manejo que para ellas sea conveniente, cultivando o dejando de cultivar un producto para bajar o subir el precio, según sus expectativas. Por lo tanto, las economías campesinas mercantilizadas no tienen la menor ventaja en este proceso, porque su participación individual en el mercado es mínima y no cuentan con las posibilidades de hacer variar la oferta y la demanda de los productos para ocasionar variaciones en el precio. Así pues, éstos sólo cuentan con los apoyos que el Estado les ofrece y que no son suficientes.

La liberación del mercado, cuando el Estado pierde injerencia en él, provoca la caída de los pequeños productores agrícolas, quienes sin este tipo de apoyo, por muy reducido que sea, no son capaces de sostenerse, excepto que se trate de cultivos que no interesen a los grandes capitales, o viceversa, cultivos que interesen a los inversionistas y que los impulse a realizar proyectos de inversión en conjunto con los productores.

- 5) La situación del cacahuete ante el TLC. Este producto es de los más protegidos por los Estados Unidos, puesto que la desgravación total se planteó a diez años. En forma inmediata, a partir de 1994, puedo entrar al mercado estadounidense, una cuota de 3,377 toneladas de cacahuete con cáscara, mientras que los mercados mexicano y canadiense quedan libres de barreras arancelarias; es decir, que estos países pueden importar sin aranceles cualquier cantidad del producto.

Esta situación es totalmente negativa para México y la región de estudio, pensando en que es un producto que de acuerdo con las condiciones naturales del país tiene posibilidades de expansión, y que su principal mercado exterior es Estados Unidos, debido a las ventajas comparativas del producto mexicano. Considerando que en 1992 se produjo en el país 915,300 toneladas de cacahuete, las 3,377 que pueden pasar libremente a Estados Unidos no presentan expectativas favorables para los productores mexicanos, y menos aún para los chiapanecos.

Tal como ya afirmamos, el principal mercado del cacahuete producido localmente es el nacional entonces debe buscarse alternativas más viables, como puede ser la industrialización, mediante la organización de los productores para realizar proyectos de inversión, tomando como base sus propias experiencias, junto con estudios de mercado y de mejoramiento de la productividad. Todo esto con apoyos institucionales para impulsarlos o capitales privados interesados en invertir en proyectos agroindustriales que, a pesar de las desventajas que siempre tienen para los productores, solucionan los problemas de descapitalización y del intermediarismo en el comercio del producto, que causa bajos precios regionales y es principal motivo de queja de los productores. Con un debido asesoramiento e intermediación del Estado, así como la organización de los productores campesinos, pudiera aminorarse la

desventaja; también con una eventual asociación con capitales privados.

Bibliografía

APPENDINI, Kirsten

1988 "Los productores campesinos en el mercado del maíz", *Revista Mexicana de Sociología*, no. 1/88, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

BARKIN, David *et al.*

1985. *El fin de la autosuficiencia alimentaria*, México, Editorial Océano/Codesarrollo.

CALVA, José Luis *et al.*

1992 *La agricultura mexicana frente al Tratado Trilateral de Libre Comercio*, México, UACH, Juan Pablos Editor.

SCHJTMAN, Alejandro (CEPAL)

1989 *Economía campesina y agricultura empresarial (Tipología de productores del agro mexicano)*. México, Siglo XXI Editores.

HEATH R., John

1988 "¿Por qué los campesinos no venden su grano al Estado? Algunas limitaciones respecto a la captación del maíz por la CONASUPO", en *Revista Mexicana de Sociología*, no. 1/88, Instituto de Investigaciones Sociales, México, UNAM.

HAAG, Herman M. y José SOTO ANGLI

1985 *El mercadeo de productos agropecuarios*, México, Editorial Limusa.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA,

1990 Resultados definitivos, datos por localidad (integración territorial), tomo I, *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*, Chiapas, México, INEGI.

1990 Resultados definitivos, perfil sociodemográfico, *XI Censo General de Población y Vivienda 1990*, México, INEGI.

1992 *Anuario Estadístico del Comercio Exterior de los Estados Unidos Mexicanos 1990*, tomo II, Importación, México, INEGI.

MARX, Carlos

1977 *El Capital*, tomo I, México, Siglo XXI Editores.

MELÉNDEZ GUZMÁN, Rafael; Alfonso BAÑOS CRESPO *et al.*

1984 *Mercadeo de productos agropecuarios*, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, Departamento de Economía y Administración, México, UNAM, Editorial Limusa.

SECRETARÍA DE PROGRAMACIÓN Y PRESUPUESTO

1990-1992 *Agenda estadística de Chiapas 1990*, México, SPP.

SECRETARÍA DE AGRICULTURA Y RECURSOS HIDRÁULICOS

1992 *Anuario estadístico de producción agrícola de los Estados Unidos Mexicanos 1989*, tomo I, México (Subsecretaría de Planeación), SARH.

SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN Y GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS

1988 *Los municipios de Chiapas*, México, SPP.

SERRA PUCHE, Jaime

1992 *Conclusión de la negociación del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá*, México, SECOFI.

Cuadro No. 1

PRINCIPALES ESTADOS PRODUCTORES DE CACAHUATE, 1989

	CHIS.	CHIH.	OAX.	PUE.	GRO.	SIN.	Sumas	Total Nacional
Superficie sembrada (Ha)								
Riego	0	7843	198	1065	18	488	9612	14034
Temporal	12119	500	13098	26753	6353	7202	66025	79160
Total	12119	8343	13296	27818	6371	7690	75637	93194
T. Edo vs Nal	13.00%	8.95%	14.27%	29.85%	6.84%	8.25%	81.16%	
Superficie Cosechada (Ha)								
Riego	0	7836	198	1065	18	462	9579	13929
Temporal	12119	500	12950	26753	5974	7029	65325	76321
Total	12119	8336	13148	27818	5992	7491	74904	90250
T. Edo vs Nal	13.43%	9.24%	14.57%	30.82%	6.64%	8.30%	83.00%	
Rendimiento Ton/Ha								
Riego	0	2.031	1.727	1.712	2.000	0.961		2.168
Temporal	1.176	0.494	1.407	0.827	1.697	0.581		1.114
Volumen de la Producción (Ton)								
Riego	0	15916	342	1877	36	444	18615	30195
Temporal	14255	247	18319	22120	10138	4086	69065	85038
Total	14255	16163	18561	23997	10174	4530	87680	115233
T. Edo vs Nal	12.37%	14.03%	16.11%	20.82%	8.83%	3.93%	76.09%	
Precio Medio Rural (\$)								
Riego	0	1,571,425	1,309,260	1,291,455	1,673,000	1,585,766		1,775,043
Temporal	2,390,000	1,547,526	1,305,626	1,263,955	1,738,725	1,535,575		1,561,669
Valor de la Producción (miles de \$)								
Riego	0	25,010,800	447,767	2,424,061	60,228	704,080	28,646,936	53,597,423
Temporal	34,069,450	382,239	23,782,200	27,958,685	17,627,194	6,274,359	110,099,127	132,801,208
Total	34,069,450	25,393,039	24,234,967	30,382,746	17,687,422	6,978,440	138,746,063	186,398,631
T. Edo vs Nal	18.28%	13.62%	13.00%	16.30%	9.49%	3.74%	74.44%	

FUENTE: SARH, Subsecretaría de Planeación, *Anuario estadístico de la producción agrícola de los Estados Unidos Mexicanos 1989*, tomo I, agosto de 1992, México, pp 63-347 (Datos trabajados por la autora).

Cuadro No. 2

PRINCIPALES ESTADOS PRODUCTORES DE CACAHUATE, 1991

	CHIS.	CHIH.	OAX.	PUE.	SIN.	Sumas	Total Nacional
Superficie sembrada (Ha)							
Riego	0	8584	182	874	334	9974	14196
Temporal	7608	140	12928	26237	13501	60414	77814
Total	7608	8724	13110	27111	13835	70388	92010
T. Edo vs Nal	8.27%	9.48%	14.25%	29.47%	15.04%	76.50%	
Superficie Cosechada (Ha)							
Riego	0	8065	182	874	302	9423	13411
Temporal	7541	140	11923	26237	13067	58908	76170
Total	7541	8205	12105	27111	13369	68331	89581
T. Edo vs Nal	8.42%	9.16%	13.51%	30.26%	14.92%	76.28%	
Rendimiento Ton/Ha							
Riego	0	1.441	2.110	2.102	1.113		1.706
Temporal	1.325	0.786	1.201	0.893	1.173		1.213
Volumen de la Producción (Ton)							
Riego	0	11625	384	1837	336	14182	22884
Temporal	9991	110	15270	22379	15333	63083	92416
Total	9991	11735	15654	24216	15669	77265	115300
T. Edo vs Nal	8.67%	10.18%	13.58%	21.00%	13.59%	67.01%	
Precio Medio Rural (\$)							
Riego	0	2,736,000	2,500,000	2,106,968	1,831,667		2,604,107
Temporal	1,800,149	4,836,364	2,528,232	1,760,308	1,835,531		2,014,126
Valor de la Producción (miles de \$)							
Riego	0	31,806,000	960,000	3,780,500	615,440	37,251,940	59,592,385
Temporal	17,985,289	532,000	38,606,103	39,393,933	28,144,197	124,661,521	186,137,468
Total	17,985,289	32,338,000	39,566,103	43,264,433	28,759,637	161,913,461	245,729,853
T. Edo vs Nal	7.32%	13.16%	16.10%	17.61%	11.70%	65.89%	

FUENTE: SARH, Subsecretaría de Planeación, *Anuario estadístico de la producción agrícola de los Estados Unidos Mexicanos 1991*, tomo I, mayo de 1992, México, pp 64-354 (Datos trabajados por la autora).

Cuadro No. 3

**POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA,
INACTIVA Y OCUPADA POR SECTOR,
EN LA REGIÓN CENTRO DEL ESTADO DE CHIAPAS**

Municipio	P.E.A.	P.E.I.	P.O.	S.I.	S.II.	S.III.
Total región	209,436	258,261	203,831	73,819	32,551	90,729
ACALA	5,458	8,611	5,138	3,481	689	894
BERRIOZABAL	5,970	7,722	5,860	2,590	1,409	1,783
CINTALAPA	16,321	21,926	16,034	8,753	2,259	4,493
COAPILLA	1,602	1,966	1,591	1,313	113	128
CHIAPA DE CORZO	12,689	17,435	12,311	6,478	2,047	3,513
CHIAPILLA	1,294	1,663	1,289	1,115	60	62
CHICOASÉN	903	1,400	889	598	81	199
COPAINALÁ	4,314	5,814	4,234	2,881	332	810
IXTAPA	3,492	4,522	3,436	2,614	285	455
JIQUIPILAS	9,556	13,625	9,260	6,902	636	1,419
NICOLÁS RUÍZ	721	976	698	642	17	24
OCOTEPEC	1,694	2,092	1,648	1,427	54	97
OCOZOCUAUTLA	13,332	16,124	13,086	8,553	1,522	2,757
OSUMACINTA	635	890	595	377	60	142
SAN FERNANDO	6,604	7,840	6,421	3,200	1,289	1,881
SAN LUCAS	1,102	1,526	1,074	898	71	37
SOYALÓ	1,757	1,923	1,750	1,295	120	209
SUCHIAPA	3,150	4,601	3,046	1,632	527	799
TECPATÁN	8,957	11,402	8,796	5,996	879	1,462
TOTOLAPA	1,144	1,337	1,125	1,403	7	64
TUXTLA GTZ.	96,112	109,983	93,239	4,031	17,780	67,565
VENUSTIANO C.	12,629	14,883	12,311	7,640	2,314	1,936

Observaciones: P.E.A. Población Económicamente Activa
P.E.I. Población Económicamente Inactiva
P.O. Población Ocupada
S.I. Población Ocupada en el Sector Primario
S.II. Población Ocupada en el Sector Secundario
S.III. Población Ocupada en el Sector Terciario

FUENTE: INEGI, *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990, Datos por Localidad (Integración territorial)*, Tomo I, Resultados Definitivos, "Chiapas", pp 333-441.

Cuadro No. 4

PRINCIPALES CULTIVOS DE LA REGIÓN CENTRO
1982-1984

	Superficie Cosechada (Has)	Rendimiento (Ton/Ha)	Volumen cosechado (Ton)
1982			
Algodón	-	-	-
Cacahuete	-	-	-
Frijol	5,604	0.6	3,435
Maiz	112,204	2.0	228,283
Sorgo	-	-	-
1983			
Algodón	26	2.0	52
Cacahuete	4,175	1.6	6,503
Frijol	8,921	0.5	4,505
Maiz	109,018	2.0	218,917
Sorgo	572	2.8	1,580
1984			
Algodón	26	2.0	52
Cacahuete	7,863	1.5	12,044
Frijol	9,651	0.4	4,293
Maiz	114,082	1.9	212,438
Sorgo	1,256	2.6	2,893

FUENTE: SARH, Delegación Estatal, Unidad de Estudios de Metodología y Estadística, Subdelegación de Planeación. (Datos trabajados por la autora).

Cuadro No. 5

**COMPORTAMIENTO DE LA PRODUCCIÓN DEL CACAHUATE
EN CHIAPAS (1984-1991)**

Año	Superficie (Has)	Rendimiento (Kg./Ha)	Vol. produc. (Ton)	Precio Medio Rural (\$)
1984	7,927	1,530	12,044	-
1985	7,749	1,480	11,481	-
1986	8,690	1,720	15,000	-
1987	9,300	1,290	12,000	-
1988	11,000	1,690	18,600	-
1989	12,119	1,176	14,255	2,390,000
1990	7,781	1,429	11,121	1,500,000
1991	7,608	1,325	9,991	1,800,149

FUENTE: SARH, Archivos, Delegación Estatal, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1992 (Datos trabajados por la autora).

Cuadro No. 6

**CUADRO DE PRODUCCIÓN DE CACAHUATE EN LA REGIÓN
CENTRO DEL ESTADO DE CHIAPAS, 1980-1992**

Año	Superficie (Has)	Rendimiento (Kg./Ha)	Vol. produc. (Ton)	Precio Medio Rural (\$)
1980	1,510	1,427	2,156	-
1981	3,508	1,467	5,145	-
1982	-	-	-	-
1983	4,175	1,557	6,503	-
1984	7,863	1,531	12,044	-
1985	7,739	1,488	11,521	-
1986	8,690	1,726	15,000	-
1987	9,118	1,212	11,059	-
1988	10,808	1,601	17,308	1,800,000
1989	12,000	958	11,500	2,390,000
1990	7,165	1,459	10,459	1,500,000
1991	7,416	918	6,813	1,800,000
1992	8,081	1,467	11,861	750,000

FUENTE: SARH, Distrito de riego No. 1, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1992 (Datos trabajados por la autora).

Cuadro No. 7

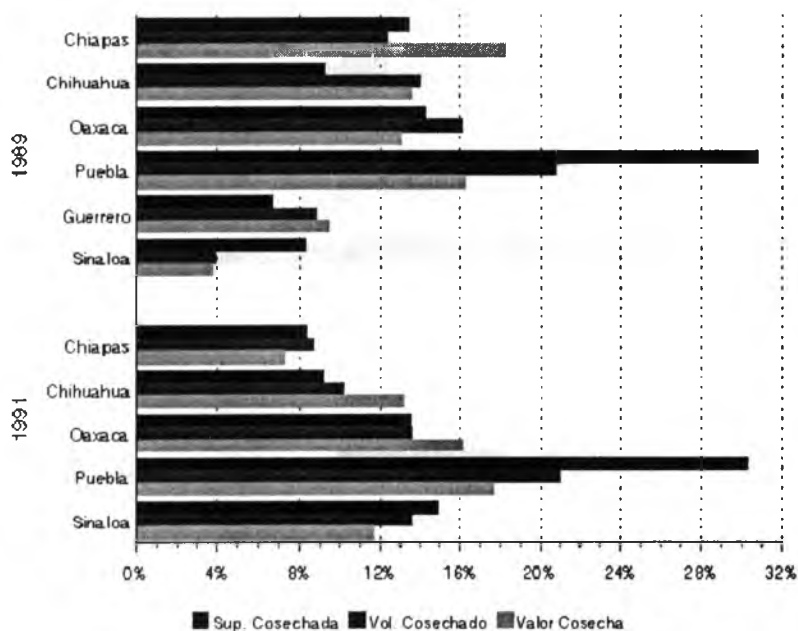
**DATOS DE IMPORTACIÓN DE CACAHUATE EN EL AÑO DE 1990,
EN SUS DIFERENTES PRESENTACIONES**

Pais	Volumen (Kg.)	Valor (millones de pesos)
UTILIDAD: SIEMBRA		
EE.UU.	2,495	7
Total	2,495	7
UTILIDAD: OTROS USOS		
EE.UU.	3,354,891	8,377
Total	3,354,891	8,377
PRESENTACIÓN: SIN CÁSCARA, INCLUSO TRITURADOS		
ARGENTINA	624,060	1,222
EE.UU.	2,986,085	7,753
PAÍSES BAJOS	177,450	615
PANAMÁ	72,150	163
URUGUAY	107,940	240
Total	3,967,685	9,993
PRESENTACIÓN: PREPARADOS O CONSERVADOS (AZUCARADOS, EDULCORADOS, ETC.)		
BELICE	1,211	19
EE.UU.	295,327	2,193
PAÍSES BAJOS	330	2
ISRAEL	995	3
NO DECLARADOS	42	1
Total	297,905	2,218
PRESENTACIÓN: ACEITE DE CACAHUATE Y SUS FRACCIONES INCLUSO REFINADO, PERO SIN MODIFICARSE QUÍMICAMENTE.		
EE.UU.	387,348	1,886
Total	387,348	1,886
Totales (global)	4,652,938	14,097

FUENTE: INEGI, *Anuario Estadístico del Comercio Exterior de los Estados Unidos Mexicanos 1990*, Tomo II Importación, pp 375, 382 y 395.

Gráfica No. 1

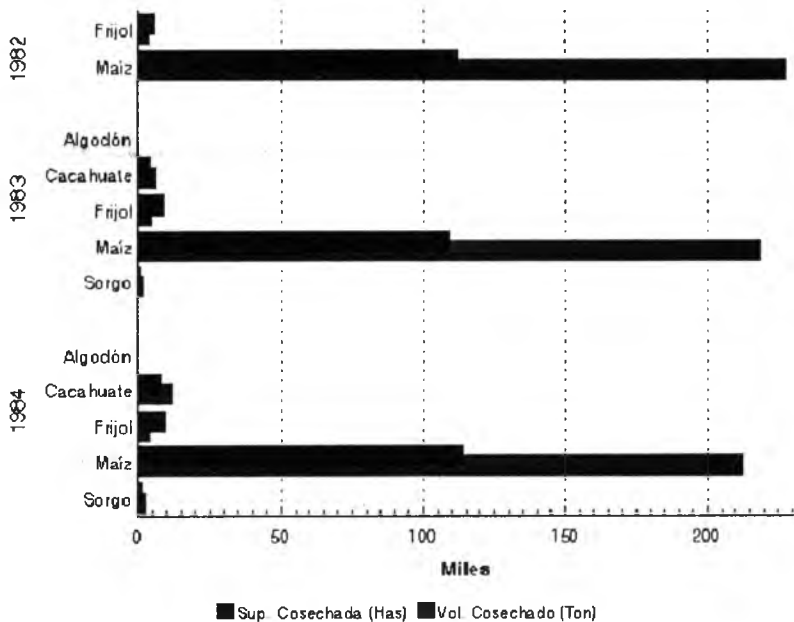
**PRINCIPALES ESTADOS PRODUCTORES
DE CACAHUATE 1989 Y 1991**



Nota: Gráfica elaborada por la autora con base a los cuadros 1 y 2.

Gráfica No. 2

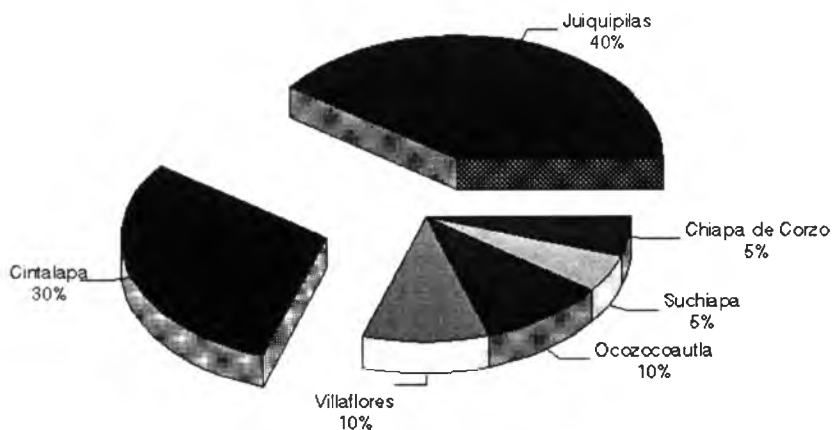
**PRINCIPALES CULTIVOS DE LA REGIÓN CENTRO
DEL ESTADO DE CHIAPAS (1982-1984)**



Nota: Elaborado por la autora con base al cuadro 4.

Gráfica No. 3

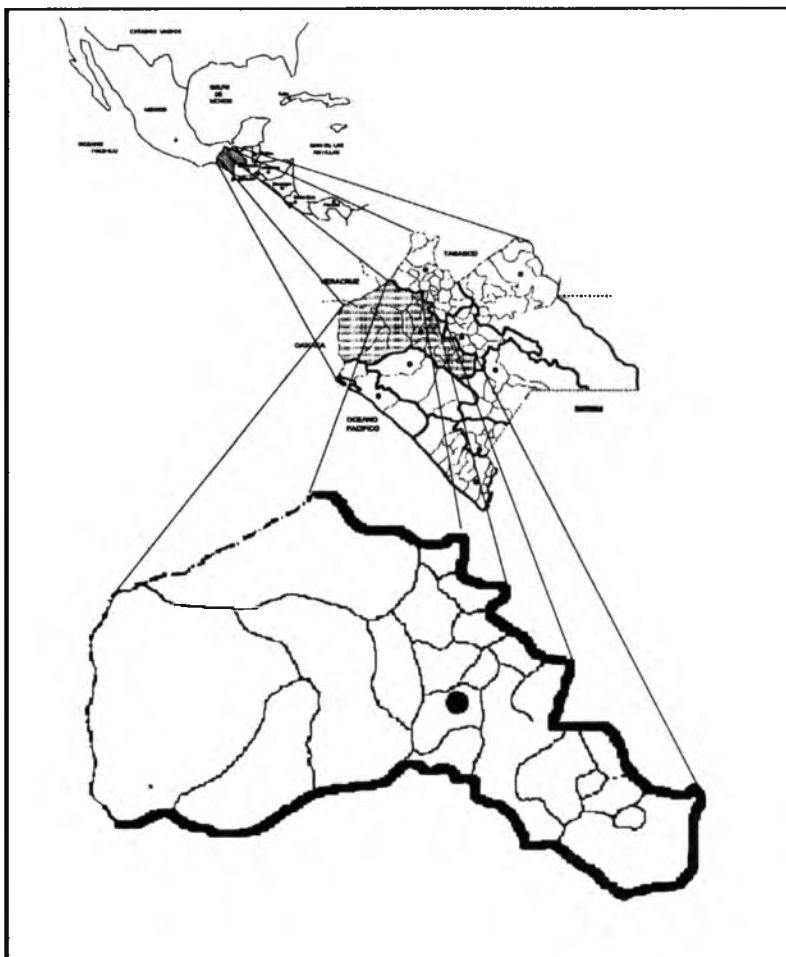
**PRINCIPALES MUNICIPIOS PRODUCTORES
DE CACAHUATE EN CHIAPAS
(EN RELACIÓN A LA PRODUCCIÓN ESTATAL HASTA 1992)**



FUENTE: SARH, *Archivos de la Delegación Estatal*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1992
(Datos trabajados por la autora).

Mapa No. 1

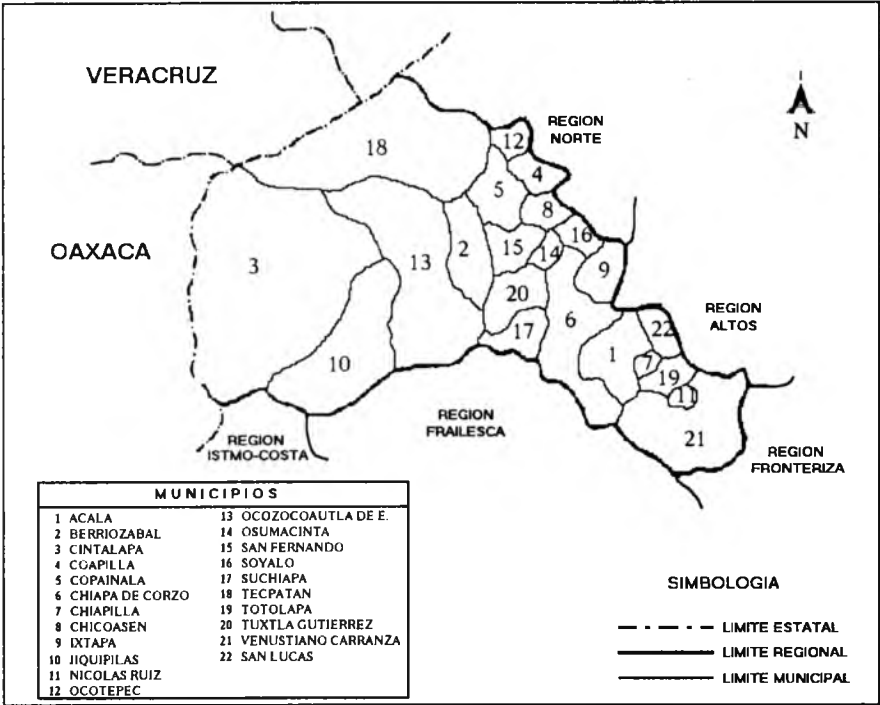
**LOCALIZACIÓN DE LA REGIÓN CENTRO
EN EL ESTADO DE CHIAPAS**



Nota: Elaborado por la autora con base a SPP, *Agenda estadística de Chiapas 1992*.

Mapa No. 2

CONFORMACIÓN DE LA REGIÓN CENTRO



Nota: Elaborado por la autora con base a SPP, *Agenda estadística de Chiapas 1992*.

EL SECTOR SILVIAGROPECUARIO EN CHIAPAS: UN BREVE RECUENTO

Guillermo Montoya Gómez*

Introducción

El complejo periodo histórico por el que atraviesa nuestra entidad sin duda alguna tiene como eje causal la estructura agraria, la excesiva intermediación y la estructura de precios y productividades. Aunque no parecieran tener relación los aspectos productivos con los de tipo social y político, estos últimos son clara expresión de una base o modelo productivo cuyo estilo de crecimiento no ha permitido mejores oportunidades de empleo, elevar el nivel de ingresos y de vida de los productores, y aminorar el grado de heterogeneidad entre las unidades productivas. La evolución y dinámica de las principales variables analizadas, del sector agropecuario y forestal, muestran una tendencia productiva sustentada en esquemas de baja incorporación de tecnología, sostenida apertura de la superficie cultivada y rendimientos erráticos, en algunos casos decrecientes. Más aún, la creciente dependencia de los bienes comerciales agrícolas hacia los mercados externos en contextos de contracción de precios, condujo a la mayoría de productores a intensificar el uso de sus recursos naturales, a disminuir las tasas de inversión para reposición de los nutrientes del suelo y a modificar sus patrones de cultivo. De manera que al esquema de producción extensivo se vino a sumar un proceso de intensificación, que buscaba compensar, ante la caída de precios, los niveles de ingreso de los productores. En este contexto el deterioro de los recursos naturales se ha acentuado.

Por otra parte, el proceso de apertura de la economía nacional, para insertarse en nuevos mercados internacionales, demanda un esquema

* Investigador de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

basado en mayor productividad, pero cuidando la conservación de los recursos naturales. En este sentido es que se plantea que el modelo primario-productivo en que se basa la economía chiapaneca está agotado. Por una parte los bajos niveles de productividad y por otra la estructura de precios internacionales ha ido configurando una grave crisis que demanda una nueva estructura productiva. La cual debe buscar no sólo superar las ineficiencias sino cumplir con los principios de sustentabilidad, al tiempo que conlleve explícitamente una estrategia de articulación con el sector agroindustrial.

Veamos algunas cifras: entre 1981 y 1992 la tasa de crecimiento promedio anual de la superficie cosechada de los granos básicos (maíz y frijol), creció a un ritmo de 2.8%, frente a la tasa correspondiente a los cultivos comerciales, tanto de cíclicos como perennes, que fue de 5.6%. Sin embargo los rendimientos, que se esperaba hubiesen crecido dada la incorporación de más superficie, mostraron en el mejor de los casos pequeños incrementos, en los peores rendimientos decrecientes. Sólo por mencionar algunos: el maíz pasó de 2.3 en 1981 a 2.2 en 1992, el frijol de 0.58 pasó a 0.66, el ajonjolí de 0.7 pasó a 0.5, el cacahuate de 1.5 pasó a 1.5, y el sorgo de 3.7 descendió a 3.2.

Finalmente, en lo que hace a la participación relativa en la estructura del valor de la producción se puede observar, contabilizando a precios corrientes, que la ampliación de la superficie con cultivos comerciales y la exigua diversificación permitió incrementar su contribución al pasar de un 22.8% a un 44.3 por ciento. No obstante, cuando lo anterior se traduce a precios reales, el nivel de participación relativa desciende, dado que varios de los bienes agrícolas han perdido valor real, o no han podido revertir tendencias de costos de producción.

En síntesis, la polarización productiva, caracterizada por: a) un subsector comercial vinculado al mercado externo en el caso de la agricultura y por una estructura de demanda interna compuesta por altos ingresos, en el caso de la ganadería, y b) un subsector productor de bienes básicos cuya producción se vierte más para el autoconsumo que para el circuito comercial; ha desembocado en inercias productivas que bloquean la eficiencia, la diversificación y profundizan la dependencia hacia los mercados externos y la incapacidad para generar procesos de agregación de valor a través de la agroindustrialización. En este contexto, la base productiva de la entidad demanda un cambio estructural que

considere esquemas de intensificación sustentables. En la actividad pecuaria se debe reducir gradualmente la superficie, implementando establos o disminuyendo índices de agostadero incorporando estrategias silvipastoriles, agroforestales o de especies arbustivas con potencial forrajero.

En la agricultura se deben impulsar o fortalecer cultivos que se vinculen a procesos de agroindustrialización, que nos hagan menos dependientes de las tendencias de oferta y de los ciclos de los precios internacionales, que no sólo agregan valor sino que, sus efectos multiplicadores, configuran una estructura de demanda de empleo y de bienes intermedios que alientan el ingreso, el ahorro y la inversión.

Para ello se debe implementar un plan integral de desarrollo agroindustrial que permita en el corto, mediano y largo plazos alcanzar el cambio estructural y erradicar las amenazas de inestabilidad y los signos ominosos del futuro de la entidad.

A continuación mostramos algunos datos empíricos que reflejan las tendencias de las variables más importantes que apuntan a mostrar el modelo extensivo y depredador de los recursos naturales. El objetivo es mostrar con la información que existe, la inercia estructural que ha conducido al agotamiento del modelo primario-productivo, dicha inercia ha estado determinada tanto por factores endógenos, propio de las relaciones sociales internas, como por factores exógenos tanto a nivel nacional como internacional. Evidenciando que el suelo en Chiapas al ser el medio de producción más importante, genera su disputa, y su degradación por las distintas formas de su manejo y su relativa especialización.

Principales tendencias generales

En 1981 los cultivos básicos (maíz y frijol), absorbían el 74.8 de la superficie cosechada, el 63% del volumen de la producción y el 72.2% del valor. Mientras que cuatro cultivos comerciales: café, cacahuete, caña de azúcar y algodón ocuparon el 22.5% de la superficie, aportando el 30.2 y el 20.1% del volumen y valor respectivamente.

En tanto que para 1992, los básicos siguieron dominando el escenario con el 71.6, 37.3 y el 54.8; de la superficie cosechada, el volumen y el valor de la producción, respectivamente. Al tiempo que al lado del café y la caña de azúcar ganaron terreno el plátano, el cacao, el mango, el chile

verde, el cacahuete, el sorgo, la sandía, el melón, la manzana, la naranja y la soya, llegando a ocupar el 27.7% de la superficie cosechada total (ver cuadro 1).

Como resultado de lo anterior tenemos que la tasa de crecimiento promedio anual de la superficie cosechada de los básicos fue menor, creció a un ritmo de 2.8%, frente a la correspondiente a los cultivos comerciales que fue de 5.6%. En términos de valor a pesos corrientes, estos últimos vieron crecer su aportación al pasar de 22.8% en 1981 a un 44.3 por ciento en 1992 (ver gráficas 1 y 2).

No obstante, cuando se analiza la evolución de los precios reales 1981-1991, resulta que la mayoría de productos experimentó serios retrocesos, los cuales no fueron compensados por incrementos en los niveles de productividad (antes bien en algunos casos se observa rendimientos decrecientes), ni por transferencias indirectas, tasas de interés preferenciales, niveles de impuesto, etc. De manera que la tendencia en la diversificación muestra un comportamiento errático, que más bien refleja su inconsistencia y vulnerabilidad. Dicha polarización fue profundizada por la política económica implementada en los últimos años. Por ejemplo, la expectativa del flujo de capitales que se pronosticó a raíz no sólo de la reforma del Artículo 27 Constitucional, sino como producto de la firma del TLC nunca se cristalizó; pero lo que más incidió fue la política monetaria que deprimió la inversión y una política fiscal que eliminó prácticamente el gasto en extensionismo y transferencia de tecnología, fueron los detonantes que aceleraron el quiebre del modelo. El ejemplo más patético, del modelo primario-productivo en decadencia, se puede ilustrar con el cultivo del café, cuya caída de precios (de 146 Dols/100 lbs en 1989 cayó en 1991 a 48.25 Dols/100 lbs), llevó a la ruina a productores de casi todas las regiones del estado (Soconusco, Norte, Selva, Frailesca, Sierra y Altos de Chiapas).

La producción del café en la entidad aportaba una quinta parte del valor del producto agrícola en 1981, el valor más alto seguido del valor del maíz. Por otra parte, de este cultivo dependen más de 70 mil productores (400 mil personas dependen directa e indirectamente), y en 1992 la superficie cosechada alcanzó 216, 116 hectáreas (18.5% del total), cuyos rendimientos en promedio son de 8.6 quintales por hectárea. Valga agregar que en promedio el 45% de la producción nacional lo aporta el estado de Chiapas (ver gráficas 3 y 4).

Otro elemento que indica la fragilidad del modelo es el movimiento iniciado a principios del año en curso, el cual en el centro de sus peticiones demanda una redistribución del factor productivo tierra, la que como veremos, en efecto se concentra en las actividades del subsector pecuario (una cifra conservadora de 2.5 millones de hectáreas. Significa el 33.8% de la superficie de la entidad, ver cuadro 2).

Lo anterior se ha venido complicando por la dinámica de crecimiento poblacional (4.4% entre 1980 y 1990), por la escasa oportunidad de incorporarse al mercado de trabajo (el desempleo abierto pasó de 1.9 a 2.3% entre 1980 y 1990), y por la relación negativa precios/costos de producción de los productos agropecuarios y silvícolas.

Entre 1980 y 1990 la PEA ocupada pasó de 563,906 a 827,632; creciendo a una tasa promedio anual de 3.9 por ciento, lo grave es que la última cifra sólo representa el 42% de la PEA total. Al tiempo que la PEA agrícola en el primer año representó el 74.8% y en el segundo alcanzó 60%. Aunado a ello está la gran heterogeneidad de productores, las ineficientes estructuras de intermediación, la escasa infraestructura productiva y la inexistencia de unidades agroindustriales que generen valor agregado. En suma, el modelo primario-productivo-extensivo ha generado un sector desarticulado intra e intersectorialmente, que filtra hacia el resto del país la posibilidad de agregar valor a través de los procesos de transformación agroindustrial. Ello sin mencionar el proceso de intensificación y de deterioro a que han sido sometidas vastas extensiones de recursos: tierra, agua y bosque, que requieren de programas de manejo apropiados para revertir el proceso de degradación. Por ejemplo, el proceso de ganaderización que afectó grandes superficies de cubierta forestal (afectando especies tropicales principalmente), o en el caso de la agricultura comercial cuyos paquetes tecnológicos contaminaron mantos freáticos, compactaron y acidificaron suelos, etc.

Base de recursos naturales y financieros de la producción: 1980-1993

1. Los ochenta

Según los resultados muestrales de los VI censos agrícola, ganadero y ejidal de 1981, de una superficie de 3.9 millones de hectáreas censadas,

el 59.3% se encontraba en manos de propietarios privados, y el 32.7% en poder de los ejidatarios. De la superficie total de las unidades censales, el 40.6% se localizaba en cultivos de ciclo corto y perennes, el 22.7 con pastos naturales y el 24.6 por ciento con bosques (INEGI, 1990).

Los datos anteriores, aun considerando sus limitaciones, contrastan con los hallazgos de los expertos. Por ejemplo, Toledo muestra que desde 1976 la superficie dedicada a la actividad ganadera ocupaba 3.6 millones de hectáreas, casi la mitad del territorio, no por algo llegó a considerar al estado chiapaneco como "un gran potrero" (TOLEDO, 1985).

Por su parte, Villafuerte estima que en 1983 los cuatro millones de cabezas de ganado bovino en existencia ocupaban, conservadoramente, aproximadamente 3 millones de hectáreas (VILLAFUERTE, *et al.* 1988). Cabe destacar que para entonces el ganado de engorda era el predominante con el 80.3% del total seguido del de doble propósito con el 10.7% (INEGI-GNO. DEL EDO., 1986). Cómo se puede observar, el proceso extensivo de la actividad ganadera tiene añejos antecedentes y entre sus saldos, aún pendientes a saber, están, la disminución, por una parte, de la frontera forestal a pesar de que para regiones específicas como la denominada "Costa" haya registrado una tendencia distinta a partir de 1970, fecha en que para Ovalle se inicia un viraje de tipo intensivo (OVALLE, 1993), por otra, la competencia con la frontera agrícola y la disminución de la oportunidad de lograr mayor diversificación.

De manera que en 1981 se reportaron 816,501 hectáreas cosechadas en la agricultura de temporal, siendo el maíz el cultivo que ocupaba la mayor superficie con el 69.1% del total estatal (Chiapas abastece de maíz a estados como Tabasco y Oaxaca; MONTAYA, 1991)¹ seguido del café con el 17.4%, pero cuya aportación al valor total de la producción correspondía el 20.1 por ciento. Por su parte la caña de azúcar, el algodón y el cacahuete participaban con el 4.1% de la superficie cosechada. Los dos primeros cultivos bien o mal estaban articulados a

¹ "De acuerdo a las estadísticas oficiales, los cultivos básicos registran un incremento en la superficie de 16.7%, sin embargo, en términos de la producción el incremento es de 176.7%. Si comparamos las cifras estatales con las nacionales se puede apreciar comportamientos diferenciados, ya que en términos de la superficie el grupo de básicos disminuyó en 9.4% a nivel nacional y la producción se incrementó en 9.2%. Estos datos reflejan la importancia de Chiapas en este grupo de cultivos (...)" (VILLAFUERTE, *et al.*, 1990).

establecimientos de beneficio. Por ejemplo en la zafra 1980/1981 se produjeron 43 mil 209.7 toneladas de azúcar en el estado. Sin embargo la superficie agrícola que comparada con la superficie del territorio estatal, considerada en 7.4 millones de hectáreas, significa sólo el 11%. frente a, digamos la cifra más conservadora, los 3 millones que ocupa la ganadería, estaríamos hablando del 40.5% del territorio de la entidad.

En algunas regiones la relación agricultura-ganadería resulta indispensable para esta última, debido al papel que juega el rastrojo durante el periodo de seca, sin embargo los costos no sólo han incidido en un proceso de deforestación que ha provocado la pérdida de especies vegetales, sino en la estructura y dinámica del subsector forestal. Por ejemplo, en dicho subsector en 1981 la producción de madera alcanzaba un volumen de 250, 757 mil metros cúbicos rollo, colocándose la especie de pino como la más importante al aportar el 79.8 por ciento del volumen total. En el seno de esta actividad se fue incubando una especie de círculo perverso, en donde los únicos beneficiarios fueron los dueños de los aserraderos, debido a que los verdaderos dueños de los bosques se les retribuía con el famoso "derecho de monte" sin que éste tuviera impactos duraderos en su nivel de vida; con lo que lo ejidos y comunidades que vendían sus recursos forestales se enfrentaban con el dilema de quedarse sin recursos monetarios suficientes como producto de la venta de sus bosques y sin bosques (MONTÓYA, 1994).

Adicionalmente los esquemas de aprovechamiento forestal nunca se plantearon con principios de manejo y rotación de corta, de modo que el recurso experimentó graves deterioros. A ello contribuyó la inexistencia de sanciones jurídicas o económicas por parte de las autoridades, una mentalidad empresarial de corto plazo y una industria desarticulada y con elevados índices de ineficiencia.

Cabe agregar que el bosque, en las comunidades agrarias que aún cuentan con el recurso, les provee no sólo de madera que utilizan para la elaboración de valores de uso, para construcción o para venderla aserrada; sino que de éste extraen bienes y recursos no maderables: leña, que valga decir que en tres regiones estudiadas de Chiapas, se encontró que las unidades familiares rurales tienen una estructura de consumo energética similar, es decir, en consumo de kilocalorías vía consumo de leña. En efecto el 90.3% de kilocalorías lo obtienen de la leña (SEMIP, 1988). Pero también, del bosque extraen plantas útiles,

plantas medicinales, frutos, etc.

De todo lo dicho anteriormente se desprende que la actividad ganadera desde 1970 ha abarcado la mayor parte de la superficie productiva, hecho que resulta paradójico si pensamos en su aportación al PIB, que siempre ha sido menor que el aportado por el subsector agrícola (por ejemplo en 1980 fue de 4.3 frente al 10.2% del subsector agrícola), en el número de empleos que genera y por ende en el ingreso vía salarios, y en el daño que ha causado desde el punto de vista ambiental: pérdida de biodiversidad, pérdida de biomasa y deformación de mantos freáticos. Actividad cuya desvinculación con los procesos de transformación es notoria. Los frigoríficos de Arriaga y de Tuxtla Gutiérrez no alcanzaban operar con la totalidad de su capacidad instalada, amén de que los subproductos como la sangre para convertirla en harina para suplemento avícola era desaprovechado (MONTÓYA, 1991).

Valga hacer la siguiente cita,

"(...) en los últimos años se han introducido cambios tecnológicos en las explotaciones ganaderas, tales como pastos mejorados, fertilizantes, inseminación artificial, razas mejoradas, corrales de engorda, etc., sin embargo, no ha sido suficiente para elevar la productividad; por el contrario se observa una continuidad en el crecimiento horizontal de la ganadería (...) que se pone de manifiesto en las pérdidas del recurso forestal (...) se estima que en los últimos 5 años, de 1982 a 1986, se han perdido 90,200 hectáreas de bosque (...) la ganadería bovina también crece y se expande a costa de tierras campesinas, sobre la vía del rentismo, con lo que se agudiza el problema de tenencia de la tierra (VILLAFUERTE, *et al.* 1990).

2. Los noventa

Los saldos aún no se han cuantificado, pero la situación descrita ha cambiado mucho, pero para mal. En 1992 la superficie cosechada total creció en 30% al pasar a 1 millón 163 mil 289 hectáreas. No obstante la superficie cosechada continuó siendo mayoritariamente maicera ya que ocupó el 63% (aportó el 49.1 del valor total de la producción) mientras que el café ocupó el 18.6 por ciento (participó con el 10.6% del valor total de la producción, es decir que a nivel de su participación en el valor del producto agrícola cayó en un 50% en promedio, como resultado de la crisis del café que se inicia en 1989). Con lo que ambos cultivos ocuparon más de cuatro quintas partes de la superficie agrícola.

Se puede decir que hay una magra diversificación: ganan terreno el

maíz, el frijol, el cacahuete, la caña de azúcar entre otros; aparecen en el escenario cultivos como: plátano (que por cierto ha sustituido en términos de valor al café), mango, soya, sorgo, chile, naranja, melón, sandía, palma africana; al tiempo que desaparecen del espectro de cultivos el algodón y el tabaco.

Una primer limitante para lograr un mayor grado de diversificación y lograr incrementos en la productividad es la poca superficie con riego, a un año de entrada en vigor de la firma del TLC solamente el 3.3% de la superficie agrícola de la entidad se beneficia con riego. El cultivo cíclico que más se ve favorecido con el líquido es el maíz, alcanza un 32.7% de su superficie, seguido del melón con el 3.1%. Mientras que de los cultivos perennes destacan el plátano y la caña de azúcar con el 35.7 y el 22.6% respectivamente (INEGI-GNO. DEL EDO. 1993).

Curiosamente, este último producto enfrenta una seria crisis tanto en su fase de producción en campo, como a nivel de fábrica. Recientemente se anunció la posibilidad del cierre del ingenio "Pujiltilic", el ingenio más antiguo, con mayor experiencia y mayor capacidad instalada, que produce mieles y alcohol, ubicado en la región cañera de los Valles Centrales (MONTAYA, 1991). Cabe destacar que la mayor parte de la superficie con riego está del lado de los propietarios privados, 75%, ya que de las 38,118 hectáreas que cuentan con riego, el 24.3 por ciento se localizan en poder de ejidos y comunidades agrarias (INEGI, 1994).

Una segunda limitante lo constituye la restricción crediticia, por ejemplo en 1980 el BANRURAL habilitó una superficie de 273,200 hectáreas, en 1985 la cifra ascendió a 376,300 y en 1990 el hectareaje habilitado se ubicó en 97,100 hectáreas (INEGI, 1994). Siendo el maíz el principal cultivo depositario del crédito.

Esta drástica reducción del acceso al crédito proveniente de la banca de desarrollo permitió tan sólo mecanizar, en 1989 el 29.8% de la superficie total, fertilizar el 43.4% y utilizar semilla mejorada en un 22.7 por ciento de la superficie cosechada (GNO. DEL EDO. 1989).

Pero no sólo el crédito se contrajo, sino en el mismo sentido se comportó la inversión pública. Por ejemplo de 1982 a 1987 en pesos constantes la inversión pública ejercida pasó de 1,200.7 millones de pesos a 192.6 millones (VILLAFUERTE, *et al*, 1990). Esta reducción en el flujo de crédito produjo efectos de desinversión en las unidades productivas, que como en el caso del café, por ejemplo no sólo se

enfrentó a la falta de liquidez interna, sino a un contexto externo de precios a la baja.

Hecho que sin duda influyó en la tendencia de los rendimientos por hectárea, por ejemplo en 1981 los rendimientos promedio del maíz, caña de azúcar y el café fueron de 2.6, 60.3 y 0.57 ton/ha. Al tiempo que en 1992 los mismos cultivos alcanzaron 2.2, 83.5 y 0.55 Ton/ha. El cultivo que no se vio afectado fue el de caña de azúcar.

Peor aún, en algunas regiones, la tendencia de los rendimientos por unidad de superficie ha experimentado no sólo procesos de rendimientos decrecientes, sino problemas de erosión (PARRA, 1994) (ver gráficas 5 y 6).

Este proceso de descapitalización se refleja en la composición del capital fijo, por ejemplo si relacionamos lo anterior con el inventario de maquinaria e implementos agrícolas de 1992, tendremos un panorama por demás tétrico. A cada 1000 hectáreas le corresponderían 3.4 tractores, una relación muy parecida encontramos con los arados y las rastras, y una proporción menor en lo que se refiere a sembradoras y cultivadoras (INEGI-GNO. DEL EDO. 1993).

Hay pues en el sector un saldo negativo respecto a la incorporación tecnológica. En este contexto difícilmente se puede plantear la posibilidad de competir en mercados externos, debido a que este proceso regresivo de inversión nos coloca en una brecha más amplia respecto al diferencial de precios, es decir, la relación de precios internos respecto de los externos se incrementa. Ni siquiera el congelamiento de los salarios reales pudieron revertir los costos y precios de producción.

Vemos al respecto que la estructura del mercado de trabajo ha configurado un mercado estacional en donde el nivel de los ingresos dependen de la región. Por ejemplo en la zona cafetalera de los "Altos de Chiapas" el pago por jornal es de N\$5.0, casi tres veces inferior al salario mínimo autorizado, es decir, de N\$16.0 (MARTÍNEZ, 1994), al tiempo que un jornal, en la zona hortícola de Chamula es de N\$10.0. O el salario que se paga por jornal en la región de la "Frailesca" que ascendía a N\$8.0 en 1990 (MARTÍNEZ, 1994). Ello sin considerar que el desempleo abierto como se dijo más arriba, muestra una tendencia creciente. De modo que esta doble situación no sólo impide la posibilidad de incorporarse al mercado de trabajo, sino que la estructura salarial no obedece siquiera a los salarios mínimos en vigor, ambos fenómenos no podrían alentar la

formación de una demanda interna que estructure los mercados locales y regionales, a modo de alentar la oferta interna.

Hay, como se puede ver, en la actividad agrícola serias deficiencias de orden estructural: escasa inversión que imposibilita avanzar en niveles mayores de productividad, bajos niveles de diversificación, es decir, prevalece una estructura productiva volcada en tres o cuatro productos que enfrentan los ciclos de los precios y una estructura laboral de muy baja calificación que no logra ni siquiera percibir el salario mínimo y que no configura, por consiguiente, demanda interna.

Frente a esta estructura convive la actividad ganadera casi con las características arriba señaladas. En 1992 el hato ganadero estaba fuertemente dominado por el ganado bovino, constituido por 2.9 millones de cabezas, el cual ocupaba la nada despreciable superficie de 2,856,590 hectáreas (superficie que rebasa a la agrícola en 136 %). En orden de importancia se ubican el ganado porcino, ovino, caprino y las aves (INEGI-GNO. DEL EDO. 1993). Quizá, como lo señala Ovalle, la diversificación se haya dado del lado de la producción lechera medida por el surgimiento de pequeñas industrias de lácteos que le han ido arrebatando mercado a la transnacional Nestlé (OVALLE, 1993). Otro indicador es el monto de recursos otorgados por FIRA en 1992, el cual del total de créditos refaccionarios que se otorgaron el ganado bovino lechero absorbió el 23.6 por ciento. Ya que del lado de la producción de carne la información indica una tendencia decreciente, por ejemplo en 1983 la carne en canal medida en toneladas fue de 92,762, mientras que para 1992 fue de 76,623 (INEGI-GNO. DEL EDO. 1993). Explicado por el fenómeno de comercialización de toretes y vaquillonas para reparto hacia otras entidades.

Dicho en sus propias palabras: "El tránsito de ganado bovino para abasto registra un ritmo de crecimiento moderado en comparación al de reparto. Empero, en ambos se dan movimientos internos donde mercados tradicionales sufren alteraciones en cuanto al volumen de captación del producto, a la vez que emergen otros mercados más dinámicos" (OVALLE, 1993).

La problemática radica en que del mismo modo en que se venden productos sin ningún valor agregado provenientes del sector primario, lo mismo ocurre con el ganado de reparto, que propende a filtrar la posibilidad de aprovechar internamente la transformación integral de los

productos pecuarios. Por su parte, el subsector forestal es el que indudablemente enfrenta un estancamiento considerable. Su producción ha caído hasta los 33,704 metros cúbicos rollo, emergiendo el ciprés como una especie por arriba del pino (MONTROYA, 1995).

Aquí, la formación del Consejo Estatal Forestal restringió abruptamente el aprovechamiento a partir de 1989, con los consecuentes cierres de unidades de aserrio, lo cual provocó una escasez de madera y un proceso de alzas de precio. Sin embargo, buscando solucionar en el corto plazo un problema añejo, se configuró uno que raya en la clandestinidad a la luz del día. Todo ello sin ofrecer alternativas viables sustentadas, más que en las restricciones, en los planes de manejo forestal integral. Dicha disposición afectó directamente a las actividades vinculadas con la producción de madera, como la fabricación de muebles, y a la actividad de aserrio. Como consecuencia de ello recientemente se observa en la región de los "Altos" la configuración de un mercado de muebles de madera, de madera aserrada y de productos forestales como puntas de ciprés o la llamada "juncia", es decir, las hojas aciculares de los pinos (MONTROYA, 1995), con alta participación de los dueños de los recursos, pero sin poder sortear a los intermediarios.

Si bien este fenómeno podría favorecer a los dueños de los recursos, impulsando uniones ejidales forestales, en este subsector también enfrentan el problema de los precios, de inversión y de productividad. Un estudio reciente indica que desde mediados de los ochenta los precios de la madera internos eran mayores que los externos (MONTROYA, 1994).

Conclusiones

Como se puede observar, la estructura productiva del sector primario atraviesa por una grave crisis. Lejos de sustentarse sobre bases productivas firmes que le permitan alcanzar una independencia respecto del mercado externo, más se acentúa la dependencia al mantener fuertes vínculos con los ciclos de los precios en un escenario de rendimientos decrecientes o constantes y rezago tecnológico.

Por no mencionar su desarticulación intra e intersectorial que propende a filtrar, hacia el exterior, la posibilidad de agregar valor y generar efectos multiplicadores en las estructuras de trabajo y de demanda de insumos intermedios que a su vez inciden en el ingreso y el ahorro. Peor aún, el modelo extensivo creció sobre la frontera forestal en

detrimento de la biodiversidad, de la invasión de tierras con vocación distinta a la que se sometió, y en general a un proceso de deterioro de la base de recursos naturales. Por ende el modelo alternativo debe de cimentarse sobre nuevas bases que no sólo consideren incrementar los rendimientos de la producción por la vía de la intensificación, sino que incorpore variables ecológicas y sociales.

Un modelo de producción sustentable articulado integralmente cuya característica sea el equilibrio entre las tasas de extracción y las tasas de regeneración, con una estructura de precios que incentive al productor a conservar sus recursos y no intensificar su uso para resarcir su nivel de ingreso y un patrón de consumo que demande bienes "verdes" u orgánicos (ver figura 1).

Pero sobre todo un modelo que integre los sectores productivos para aprovechar economías de escala, configurar cadenas productivas que aprovechen subproductos y se abatan costos de producción.

Bibliografía

INEGI-GOBIERNO DEL ESTADO

1986 *Anuario Estadístico de Chiapas.*

GOBIERNO DEL ESTADO

1989 *Agenda Estadística del Estado de Chiapas.*

INEGI-GOBIERNO DEL ESTADO

1993 *Anuario Estadístico de Chiapas.*

INEGI-GOBIERNO DEL ESTADO

1994 *Chiapas: resultados definitivos VII Censo Ejidal.*

LÓPEZ ARÉVALO, Jorge

1994 *El sector agrícola de Chiapas frente al Tratado de Libre Comercio de América del Norte*, tesis de maestría, Universidad de la Habana, Cuba.

MARTÍNEZ V. Germán

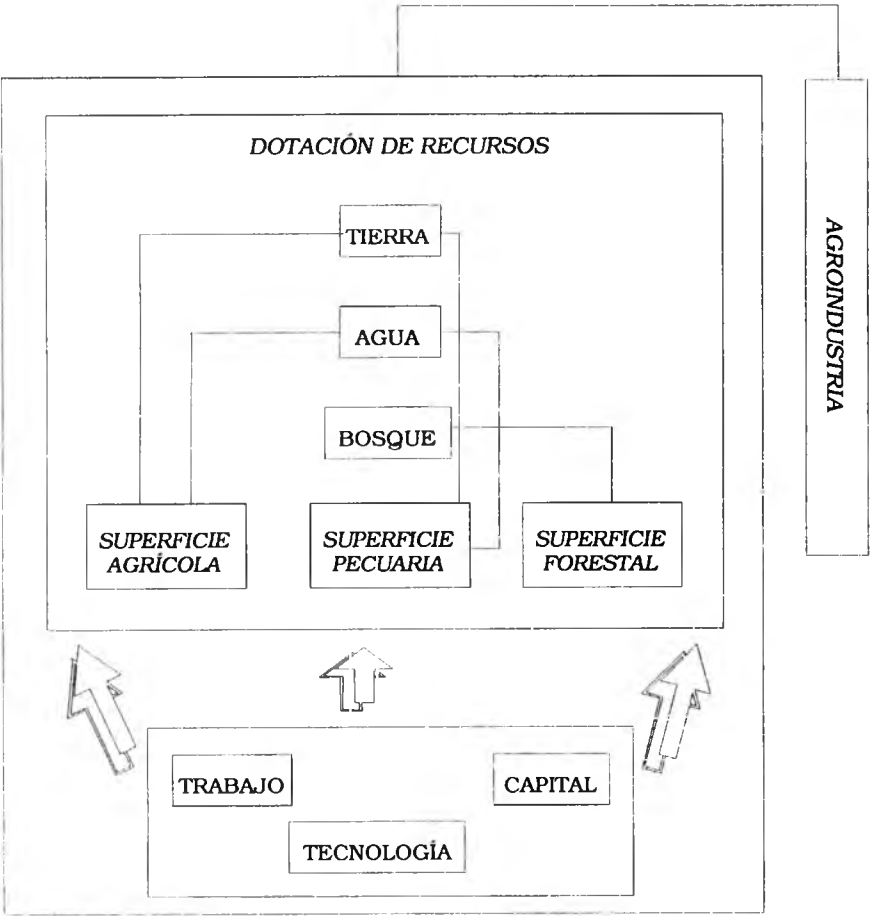
1994 *El mercado de trabajo y las nuevas rutas de migración en Chiapas*, Instituto Chiapaneco de Cultura.

MONTOYA G, Guillermo

1991 *Tendencias económicas en los Valles Centrales*, CIES, mecano-escrito.

- 1994 *Dinámica y evolución de la producción forestal en México*, tesis de maestría, Dirección de Estudios de Posgrado-Facultad de Economía-UNAM.
- 1995 La explotación de la madera en la subregión San Cristóbal y las reformas al Artículo 27 Constitucional, en: "*Chiapas: el regreso a la utopía*", Raúl Miranda (Compilador), Universidad Autónoma de Guerrero.
- OVALLE M. Pedro
- 1993 *El proceso de la ganadería bovina en la Costa de Chiapas*, tesis de maestría, UAM-X.
- PARRA V. Manuel R. et al.
- 1989 *El subdesarrollo agrícola en la subregión Altos de Chiapas*, CIES-CHAPINGO
- 1994 *Estructura económica y desarrollo campesino en la región Altos de Chiapas*, tesis doctoral UNAM.
- SEMIP-CEE
- 1988 *Energía rural en México: análisis de la estructura de consumo de energía en el medio rural de la macroregión Pacífico Sur*.
- TOLEDO, V. Manuel, et al.
- 1985 *Ecología y autosuficiencia alimentaria*, Editorial Siglo XXI, México.
- VILLAFUERTE S, Daniel, et al.
- 1990 Chiapas en el contexto de la crisis alimentaria, economía: teoría y práctica, UAM.
- 1994 *El café en la Frontera Sur: la producción y los productores del Soconusco, Chiapas*, ICHC.

Figura No. 1
**ESTRUCTURA PRODUCTIVA DEL SECTOR PRIMARIO
E INTERPELACIÓN SECTORIAL**



Cuadro No. 1

**PRODUCCIÓN AGRÍCOLA POR CULTIVO, SUPERFICIE, VOLUMEN Y
VALOR DE LA PRODUCCIÓN EN CHIAPAS: 1981 y 1992
HA, TON. VALOR Y ESTRUCTURA PORCENTUAL**

1981

Cultivos	Superficie	%	Volumen	%	Valor de la producción	%
Estado	816501		2303576		13886377	
Cíclicos	654038	80.1	1586995		10565254	76.1
Ajonjolí	8748	1.1	6758	0.1	3213	0.1
Algodón	19597	2.4	59878	2.6	266030	1.9
Arroz	10599	1.3	26501	1.2	106244	0.8
Cacahuete	3643	0.4	7923	0.1	115040	0.8
Frijol	47421	5.8	26833	0.1	519236	3.7
Maíz	564030	69.08	1459102	63.3	9555491	68.8
Soya	nd		nd		nd	
Sorgo gra.	nd		nd		nd	
Sorgo forraj.	nd		nd		nd	
Chile verde	nd		nd		nd	
Sandía	nd		nd		nd	
Melón	nd		nd		nd	
Trigo	nd		nd		nd	
Perennes	152327	18.7	697401	30.3	3009922	21.7
Café	142106	17.4	81004	3.5	2797931	20.1
Caña azúcar	10221	1.3	616397	26.8	211991	0.1
Cacao	nd		nd		nd	
Plátano	nd		nd		nd	
Mango	nd		nd		nd	
Palma afric.	nd		nd		nd	
Naranja	nd		nd		nd	
Copra	nd		nd		nd	
Resto cultiv.	nd		nd		nd	

FUENTE: INEGI-GOBIERNO DEL EDO. *Anuario Estadístico de Chiapas*, 1985, 1986.INEGI-GOBIERNO DEL EDO. *Anuario Estadístico de Chiapas*, 1993.

El valor de la producción para 1992 está en nuevos pesos.

Cuadro No. 2

**PRODUCCIÓN AGRÍCOLA POR CULTIVO, SUPERFICIE, VOLUMEN Y
VALOR DE LA PRODUCCIÓN EN CHIAPAS: 1981 y 1992
SUPERFICIE, VOLUMEN VALOR Y ESTRUCTURA PORCENTUAL**

1992

Cultivos	Superficie	%	Volumen	%	Valor de la producción	%
Estado	1163289		4480372		2457666	
Cíclicos	868112.4	74.6	1801025	40.2	1487383	60.5
Ajonjolí	2557.5	0.2	1273	0.1	763.8	0.1
Algodón	250		300		500.7	
Arroz	236		269		187.3	
Cacahuete	8532	0.7	12637.3	0.3	15164.8	0.6
Frijol	102483.9	8.8	67998.9	1.5	142797.7	5.8
Maíz	730664.2	62.8	1607369	35.9	1205527	49.1
Soya	7899	0.7	16710	0.4	15039	0.6
Sorgo gra.	7569	0.7	24284.5	0.5	12851.9	0.5
Sorgo forraj.	73		1949.5		263.2	
Chile verde	2463.3	0.2	16512.7	0.4	69518.6	2.8
Sandía	2298.5	0.197586	26105	0.6	10442	
Melón	2465	0.211899	20686.4	0.5	6205.9	0.3
Trigo	323		464		278.4	
Perennes	295177	25.4	2679347	59.8	970283.4	39.5
Café	216116	18.6	118328	2.6	260320.8	10.6
Caña azúcar	20043	1.7	1673896	37.4	140607.2	5.7
Cacao	27908	2.4	12985	0.3	38955	1.6
Plátano	18954	1.6	793447	17.7	476069	19.4
Mango	5304	0.5	40619	0.9	42107	1.7
Palma afric.	1150		17350	0.4	2602	
Naranja	2404		12058	0.3	2471.9	0.1
Naranja	1329		4506		3289.4	0.1
Copra	1000		913		639.1	
Resto cultiv.	969		5245		3221.5	

FUENTE: INEGI-GOBIERNO DEL EDO. *Anuario Estadístico de Chiapas*, 1985, 1986INEGI-GOBIERNO DEL EDO. *Anuario Estadístico de Chiapas*, 1993.

El valor de la producción para 1992 está en nuevos pesos.

Cuadro No. 3

POBLACIÓN GANADERA EN CHIAPAS 1981-1992 POR ESPECIE,
NÚMERO DE CABEZAS E ÍNDICE DE CRECIMIENTO

ESPECIE	AÑOS			ÍNDICE DE CRECIMIENTO 1981-1992 (1981 = 100%)
	1981	1984	1992	
BOVINO a)	3922915	nd	2952380	-25
PORCINO	698610	1139800	1807786	159
OVINO	151391	584834	393615	160
CAPRINO	47250	54197	62347	32
AVES b)	nd	4710083	5035675	
GUAJOLOTES	nd	nd	562740	
ABEJAS c)	nd	73821	108535	

FUENTE: INEGI-Gobierno del Estado. *Anuario Estadístico de Chiapas*, 1985, 1986.

INEGI-Gobierno del Estado. *Anuario Estadístico de Chiapas*. 1993.

Gobierno del Estado. Plan estatal de desarrollo 1989-1994, actualización.

NOTAS: a) = comprende bovino para carne, leche y trabajo.

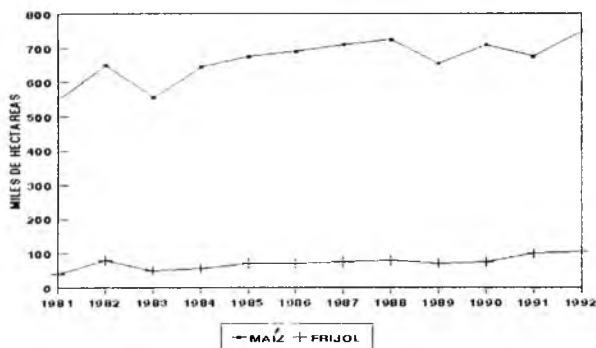
b) = comprende aves para carne y huevo.

c) = se refiere al número de colmenas.

En 1983 el número de cabezas ascendió a 4 040,603

GRÁFICA No. 1

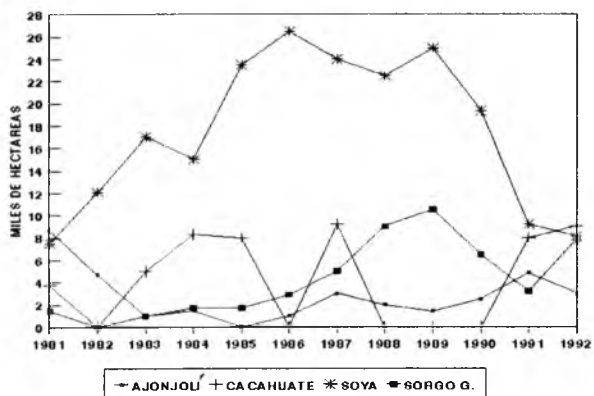
**EVOLUCIÓN DE LA SUPERFICIE COSECHADA DE MAÍZ Y FRIJOL
EN CHIAPAS: 1981-1992**



FUENTE: INEGI-GNO. DEL ESTADO *Anuario Estadístico de Chiapas*, 1981-1992.

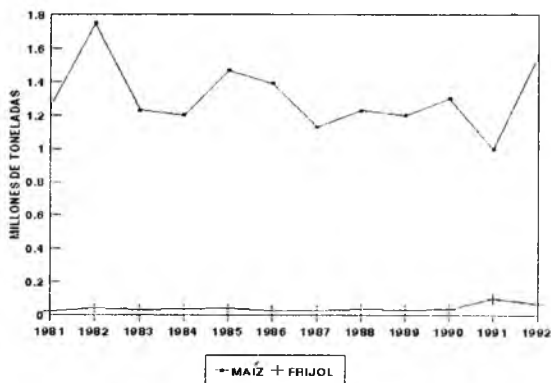
GRÁFICA No. 2

**EVOLUCIÓN DE LA SUPERFICIE COSECHADA DE CUATRO CULTIVOS
COMERCIALES EN CHIAPAS**



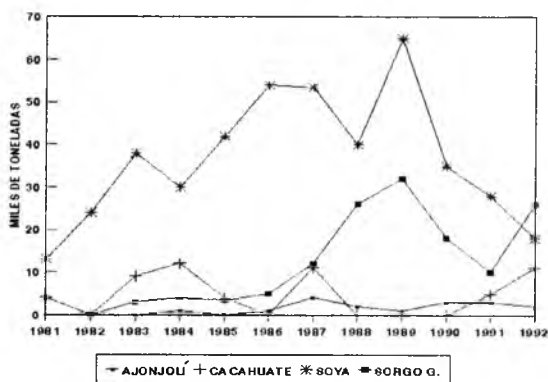
FUENTE: INEGI-GNO. DEL ESTADO *Anuario Estadístico de Chiapas*, 1981-1992.

GRÁFICA No. 3
EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE BÁSICOS
EN CHIAPAS: 1981-1992



FUENTE: INEGI-GNO. DEL ESTADO *Anuario Estadístico de Chiapas*, 1981-1992.

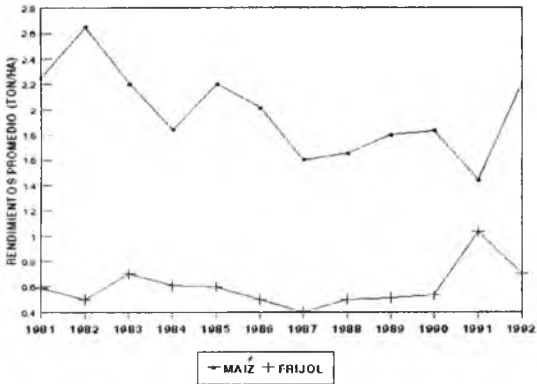
GRÁFICA No. 4
EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE CUATRO CULTIVOS COMERCIALES
EN CHIAPAS



FUENTE: INEGI-GNO. DEL ESTADO *Anuario Estadístico de Chiapas*, 1981-1992.

GRÁFICA No. 5

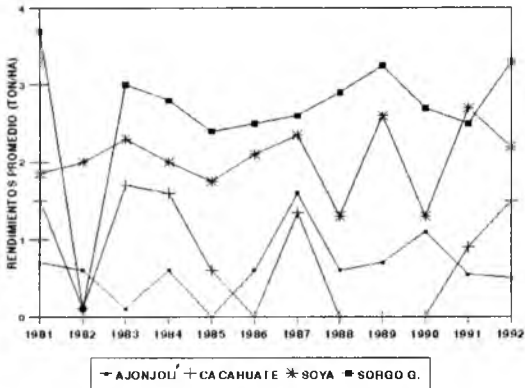
EVOLUCIÓN DE LOS RENDIMIENTOS PROMEDIO DE LOS BÁSICOS EN CHIAPAS: 1981-1992



FUENTE: INEGI-GNO. DEL ESTADO *Anuario Estadístico de Chiapas*, 1981-1992.

GRÁFICA No. 6

EVOLUCIÓN DE LOS RENDIMIENTOS DE CUATRO CULTIVOS COMERCIALES EN CHIAPAS



FUENTE: INEGI-GNO. DEL ESTADO *Anuario Estadístico de Chiapas*, 1981-1992.

DOCUMENTOS

(testimonios)

Crónicas videograbadas del año nuevo: primero de enero de 1994, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México¹

Retén zapatista, entrada de la ciudad, primero de enero de 1995

2:00 A.M.

La madrugada del año nuevo en San Cristóbal de Las Casas trajo una sorpresa "fuera de serie" para los habitantes de la ciudad. Los que regresaban a sus casas en medio de la oscuridad se sorprendieron por el retén que unos hombres armados con fusiles, que portaban paliacates y mochilas, instalaron a la entrada de la ciudad. Una de las diferentes versiones de este amanecer del primer día de enero de 1994 fue captada, entre brincos y tomas a medias producto del desconcierto, el miedo y el alcohol de fin de fiesta.

Exterior. Puente Blanco. Madrugada

El hombre de la cámara, Arturo Lomeli González, más mareado que asustado, deja su auto en el retén zapatista, después de una conversación que se escucha así (no se ve nada porque la cámara permanece con el lente cubierto):

ALG. —*Quiero que me des permiso de irme.*

Pausa: —*Quiero que me des permiso de irme* —insiste.

¹ Compilación y transcripción de videograbaciones: Arturo Lomeli y Gabriela Velázquez. Las Crónicas que se insertan antes y entre algunos de los testimonios fueron hechas a partir de la videograbación con el propósito de detallar el momento en que se recabaron las conversaciones a modo de entrevista.

Murmullo de voces de hombres.

ALG. —*O sea, que quiero que me den permiso de irme, me voy a regresar allá, vivo allá por Chamula.*

Voz de hombre: —¿Chamula?

ALG: —*Sí. Me voy a llevar mi carro.*

Voz de hombre. Enérgico:—No, lo dejas ahí.

ALG: —*Es que el carro no tiene la culpa.*

Voz de hombre: —Pero ahí lo dejas.

Arturo logra decir medio desesperado y suplicante: —O sea...

Voz de hombre —¡Lo dejas, ni qué tanto hablado!

ALG: —*Es que yo también estoy con los pobres.*

Voz: —Si estás apoyando a los pobres dejas ahí tu carro.

ALG: —*Pero mi carro es otra cosa.*

Voz de hombre: fastidiado: —¡Que te vayas!

ALG: —*Bueno, ¿a dónde me voy? No me puedo ir sin mi carro.*

Voz (fragmento inaudible):

ALG: —*No, ustedes no, pero a lo mejor los otros que vengan sí le van a hacer algún daño.*

Murmullos...

ALG: —*Bueno, puedo esperar un poco acá.*

Voz: —¿A dónde vas a esperar?

ALG: —*Me voy a quedar por ahí a esperar a ver qué pasa... pero es que mi casa está muy lejos, allá atrás, después de la garita. Me voy a quedar por ahí atrás, es que quiero llevarme mi carro.*

Voz: —Vete ya. No le vas a hablar a la policía.

ALG: —*No, para nada, soy bot..., soy civil, o sea de los que no tenemos problemas con el gobierno, bueno, yo sí tengo problemas con el gobierno*

pero no así de ...

Finalmente el hombre de la cámara se aleja del retén. Se escuchan otras voces. Son de una mujer y de un hombre. La mujer dice que ya "le echaron bala" al hombre porque quería irse a su casa. Todos están preocupados por el auto del hombre de la cámara que tienen retenido los zapatistas. Todos coinciden en que nunca habían visto nada como esto.

Por fin la luz llega a la cámara que bajo el pulso alcoholizado brinca abajo-arriba, abajo-arriba sin poder estabilizarse. Ahí están los milicianos de uniforme, fusil en mano guardando la entrada de la ciudad.

Hasta los milicianos, lo mismo que hasta el micrófono de la cámara, llega desde la distancia el estruendo de una ráfaga de ametralladora.

Bajos del Palacio Municipal.

Exterior. Bajos de Palacio Municipal. Amanecer

5:00 A.M.

Las sillas de las oficinas municipales sirven ahora a los zapatistas que, después de apoderarse del palacio, descansan, platican, comen y celebran su hazaña. Mujeres, muchachas con y sin uniformes. Hombres y niños en el corredor municipal, entre palos, paliacates, pintas de letras difíciles de leer.

Escuchan la radio y de repente un hombre alto, más alto que los demás, con pasamontañas y *chuj*² negro recorre el portal avisando:

—"¡Acaban de tomar Ocosingo, compañeros!".

—"Escuchen la noticia, la XCOCH está transmitiendo, es *Marcos*...".

Tras el anuncio los milicianos se acercan a escuchar la radio. La euforia los alcanza y de entre el grupo se alza una voz que grita:

—"Estamos en San Cristóbal de Las Casas para luchar, para hacer una revolución contra el capitalismo, por eso decimos ¡viva la Revolución Mexicana!".

Un coro de voces y fusiles revienta en un: ¡Viva!

² Abrigo chamula de lana.

Y de nuevo: ¡Vivan los milicianos!

—Coro: ¡Vivan!

—¡Vivan los insurgentes!

Coro: ¡Vivan!

—¡Viva el pueblo indígena!

Coro: ¡Viva!

Entrevista a Marcos en los Bajos del Palacio

Exterior. Palacio Municipal. Mañana

6:30 A.M.

Apenas empieza a diluirse la neblina de la mañana y entre la atmósfera azul algunos milicianos se abastecen en la farmacia de la esquina. La explanada se llena de cajas. El hombre de la cámara no sabe cuál de todas las acciones seguir. Duda entre enfocar los rostros serios y los cuerpos que descansan, o filmar a las mujeres uniformadas y a las que combaten con blusa de bordados multicolores, ceñidor y falda.

Una voz increpa al hombre de la cámara. Es Marcos otra vez:

—¿Desde qué hora llegaste?

—*Pues desde que nos estamos viendo allá en la calle.* responde Arturo.

A partir de entonces el hombre de la cámara empieza a entrevistar al portavoz de los zapatistas. El micrófono está abierto para Marcos, pero la cámara sigue los distintos cuadros que presentan el parque central y el palacio municipal de San Cristóbal de Las Casas.

Marcos: —Acaban de avisarme que cayó Ocosingo en nuestras manos y la cabecera municipal de Margaritas. Es que ya se cansaron de esperar tantas promesas... Y ahora con el Tratado de Libre Comercio, pues se sienten más ahorcados; entonces ellos consideran que no, que el gobierno federal actual no garantiza unas elecciones limpias, las del mes de agosto. Ni siquiera pueden decir bueno, esperamos a ver si en agosto cambian las cosas, si el gobierno actual es el mismo. Entonces lo que ellos están pidiendo claramente es que haya un cambio de gobierno, un gobierno de transición, y que ése sí convoque a elecciones libres y

democráticas y que ese nuevo gobierno pues se aboque a resolver las causas sociales de pobreza, que es lo que padecen ellos, no tanto de beneficio y en aras de la modernidad, como es la idea de Salinas de Gortari, sobre todo que sea de interés del pueblo. Y ellos estuvieron esperando, estuvieron preparando, estuvieron dando chance que cambiara algo en el régimen... pues prácticamente en los últimos meses pues ya vieron que no se podía y dijeron: bueno, si el gobierno empieza el 94 con el Tratado de Libre Comercio y con ello van nuestras vidas, pues entonces nosotros tenemos que poner un hasta aquí. Pero no se trata de algo en contra de todo mundo, como puede imaginarse, no, ni siquiera de un problema indígena-ladino que pudiera presentarse ahí, porque son inmensamente indígenas la gente que lo componen y no te digo que ése es problema, pues ellos consideran que las causas de su miseria son políticas, no económicas. Las limosnas que les han llegado por Pronasol son limosnas que no alcanzan para resolverles nada y entonces, eso, ellos deciden y da la orden el Comité, que tal vez tú ya lo escuchaste hablar, que es un grupo de dirigentes indígenas que se llaman a sí mismos Comité Clandestino Revolucionario Indígena, nombrados dentro de sus comunidades desde hace mucho tiempo. Ellos dieron la orden de que se preparara esto y todavía tuvieron la paciencia de esperar algún cambio, y ya como se conformó el panorama electoral después el destapamiento de Colosio, pues ya se vio que no.

ALG: —*Con esta movilización armada ¿es posible convocar o presionar al gobierno de alguna forma?*

Marcos: —Pues lo que ellos plantean es que ellos exigen la renuncia del gobierno federal y estatal y se convoque a elecciones libres y democráticas, pero el requisito es que el gobierno actual no puede garantizar que sean libres, ¿por qué? Porque es el mismo, la misma liga; no ha cambiado la liga del partido y Estado, partido y gobierno. Dicen, bueno, que se caiga ese gobierno y que se forme un gobierno de transición, que ese convoque a nuevas elecciones pero que ahí sí se permita el juego libre y democrático. Ellos no votan por ningún partido, ellos lo que quieren es demostrar su fuerza para que cualquier gobierno que quede les garantice que se cumplan sus necesidades sociales. Lo que sí saben es que el actual gobierno ya no lo hizo.

ALG: *¿Pero esas necesidades qué son? ¿Son tierras, son empréstitos del*

gobierno?

Marcos: —El caso de los indígenas en Chiapas es prácticamente de sobrevivencia; desde salud: no hay clínicas, ni hospitales, ni doctores, ni enfermeras. Cómo será de ridículo que Salinas de Gortari les mandó construir un hospital en Guadalupe Tepeyac, del cual todo es un cascarón porque en él no hay nadie para atenderlo. La gente llega a él después de caminar varios días con sus enfermos y lo que encuentran es que no los pueden recibir porque no hay las cosas más elementales que un hospital debe tener. Además ese hospital no lo hicieron porque la gente lo pidió sino porque lo hicieron con las migajas que el gobierno le da al pueblo de México, las migajas de *Solidaridad*. Por eso uno de los puntos que se mencionan en la declaración que ya viste, una de las demandas es lo de la salud.

Bueno, lo que pasó el día de hoy es que se tomaron cuatro cabeceras municipales, cabecera municipal del municipio de Ocosingo, el más grande del país, cabecera municipal del municipio de Altamirano, cabecera municipal del municipio de Chanal, cabecera municipal del municipio de Las Margaritas y cabecera municipal de San Cristóbal de Las Casas, todas en el estado de Chiapas. Es un movimiento de insurrección del Movimiento Zapatista de Liberación Nacional, su dirección es reglamentariamente indígena, de tzotzil, tzeltal, chol, tojolabal, zoque y mame. Son los que están en el movimiento.

Están en la "declaración de guerra", al rato van a dar una conferencia de prensa los dirigentes. Pero lo principal son las condiciones de los principales problemas de nuestro país, que atraviesan necesariamente por los problemas de libertad y democracia; es por eso que pensamos nosotros que el gobierno de Salinas de Gortari es un gobierno que no puede convocar más que al ejército. La única solución es que al llamado, en las cámaras de diputados y senadores, formen un deber patriótico, y tras el ejército y tras del gabinete depongan a Salinas de Gortari; se forme un gobierno de transición, y en ese gobierno de transición se convoque a unas elecciones, ahora sí en igualdad de circunstancias, para todos los partidos. Esa es la principal demanda. En base a eso se podrían negociar las otras demandas de vivienda, tierra, salud, educación, justicia, problemas sobre todo en el medio indígena rural. Pero sobre la demanda de libertad y democracia se está haciendo el llamado a toda la República Mexicana y a todos los sectores sociales que

se alcen, no necesariamente con las armas, sino con lo que pueda cada uno.

Nosotros pensamos que vivimos aislados todos estos años, porque mientras que en el resto del mundo se iban dando rebeliones contra dictaduras o supuestas dictaduras, y eso era visto con lógica, en este país se empezaron avanzar una serie de medidas pues... dictatoriales y nadie decía nada. Yo pienso que a nivel internacional el consenso empezó a ver que nomás faltaban los mexicanos. Si alguien ha padecido una dictadura absurda, de un solo partido, y ahora de una sola persona que es Carlos Salinas de Gortari, a través ahora del canal del partido, yo pienso que a nivel internacional van a ver lógico un movimiento con estas reivindicaciones tan puras como es el movimiento zapatista.

En el movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional no hay una ideología perfectamente definida, con el sentido clásico del marxismo-leninismo, el comunismo; hay más bien un punto común de enlace para los problemas. De los grandes problemas, que para un sector u otro coinciden siempre en falta de libertad, en falta de democracia. En este caso este sector ve ya agotado cualquier otro camino, se cansa de esperar la lucha legal, la lucha abierta. El proyecto ideológico que ayuda y termina por seguir, el único camino que les queda, que es el camino de la lucha armada. Pero asimismo se abre a otras corrientes y a otras formas de lucha, en el afán de generar realmente un movimiento nacional revolucionario, que coincide en dos demandas fundamentales: libertad y democracia. Sobre esos dos puedes asentar un proyecto realmente de solución a los problemas ideológicos, sociales, tanto de indígenas, como campesinos, como obreros, como maestros, como intelectuales, como pequeños ejidatarios.

La represión a la población civil indígena del estado de Chiapas tiene muchos años. La población indígena chiapaneca padece 15,000 muertes al año; eso es tanto como las de la guerra en El Salvador, nada más que los muertos son de un solo lado, con la gran vergüenza de que ni los cuenta la Secretaría de Salud. Esperamos pues, de toda la sociedad mexicana, una reacción favorable. De las causas que originan este movimiento, en todo caso podrán cuestionar el camino pero nunca las causas.

Pregunta inaudible —(...)

Marcos: —Más que los aviones que estuvieron sobrevolando en esta ciudad...

Pregunta inaudible —(...)

Marcos: —Nosotros esperamos las órdenes del Comité Directivo, del Comité Clandestino Revolucionario. Ellos son los que dan las órdenes. Cuando ellos consideren que se consiguió el objetivo de esta cosa, ordenarán la retirada, pero no es el propósito mantener siempre las armas.

Estamos esperando que caiga el gobierno. Para eso hay que chocar, pero no basta el movimiento. Hay cosas muy radicales y más ambiguas hasta que no caiga el gobierno.

Bueno, a la vez, no llegamos en punto al cuartel.

Encuentro y desencuentro. Primera entrevista con el Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI)³

Exterior. Palacio Municipal. Mañana

9:00 A.M.

El parque es de los niños, de los niños que llevan palos y machetes y sólo algunos fusiles; de aquellos que destacan entre los rostros curtidos y maduros de los adultos. De los niños que, pasada la gran toma del palacio municipal y del parque central de San Cristóbal de Las Casas, descansan recargados en las jardineras de los árboles y toman su pozol y comen sus provisiones que han traído en múltiples bolsas de nylon dentro de su mochila de lona. Con este escenario de fondo Pablo González Casanova H. (PGCH), interpela al hasta entonces desconocido subcomandante Marcos:

PGCH: —*¿Cómo es posible que los niños estén aquí nada más esperando a que los masacren? ¿Qué clase de guerra es ésta en la que los niños van al frente?*

Marcos: —Mira, ahorita te digo por qué.

PGCH (insistente): —*¿Están esperando al ejército?*

Marcos (exasperado): —No, a que vinieras tú. ¿Quieres hablar con los

³ Entrevista de Pablo González Casanova H. Edición de texto por Gabriela Velázquez.

jefes?

PGCH (medio atemorizado por el ademán enérgico del encapuchado):

—No, sólo quiero saber por qué los niños...

El desconcierto de esta mañana de guerra y ocupación militar zapatista en San Cristóbal de Las Casas alcanzó a todos los presentes y aun a los curiosos más osados, que a pesar de los rifles y palos decidieron apuntar sus cámaras. Por lo tanto la entrevista aquí transcrita resultó bastante fragmentada.

Un grupo de hombres armados con rifles y sin pasamontañas discute con Pablo González Casanova H. acerca de la participación de los niños en la guerra. Están muy juntos, hablan con autoridad y seguridad. Arrojan sus argumentos (sus demandas) a la cara del médico.

Hombre 1: De baja estatura con bigote, con unos ojos muy pequeños. Lleva un sombrero al que protege de la lluvia con un plástico. Cruza los brazos sobre su fusil al tiempo que responde: —Para hacer una guerra, una revolución, aquí en los Altos. Porque no vamos a cesar, tenemos que avanzar en la lucha... no para un día o dos nomás, sino hasta que alcancemos nuestro objetivo.

Hombre 2: Más bien alto, sin bigote, sin sombrero, con un paliacate al cuello, detrás del compañero que habló primero: —¡Son los niños los que saben trabajar la tierra, los que sufren, los que sudan...!

Interrumpe hombre 1: —¿Por qué no tienen derecho los niños a hacer la guerra?

PGCH (en tono más bajo): —¿Podrían separar a los niños?

*Hombre 1: mira a PGCH con una mirada desafiante, un tono de seguridad, y un poco divertido responde: —No hay quien manda a nosotros.

La cámara vira, los hombres quedan atrás y ahora, en uno de los balcones superiores del palacio municipal, dos soldados zapatistas contemplan divertidos la plaza (que ahora es de ellos) desde las alturas.

PGCH: —Yo ya me voy.

Se oye la voz de Lomeli: —Pérate Pablo.



¿El futuro de México?

Asamblea
constitutiva del
CEOIC.



Por encima de los
años, nubes y
montañas, cabalga.



Resistencia al
cambio.

La estrategia
del análisis.



Al resguardo
de nuestra
decisión.





La misma dieta
en ocasiones se
hace festiva.

Una parada
para saludar.





Resistencia civil.

CRÓNICAS DESDE LAS CAÑADAS DE LA SELVA LACANDONA

Conversación en la selva con la capitana *Irma*

(10 de marzo de 1994)¹

La capitana Irma es risueña, simpática, y bromea aun con sus subalternos. El grado de capitana lo ejerce bien. Tiene don de mando, adquirido por los grados que ha tenido y que lleva marcados con insignias en el pecho.

Una semana en el cuartel principal de los zapatistas Irma, después de consultarlo, accede a la entrevista que tiene lugar unos cuantos días después del primer Diálogo de Paz con el Gobierno Federal.

ALG:—*Preséntate...*

—Capitana *Irma*.

ALG:—*¿Cuántos años tienes?*

—Más o menos veintiséis.

ALG:—*¿Y desde cuándo eres insurgente?*

—Desde hace cinco años.

ALG:—*¿Cómo fue que entraste al Ejército Zapatista?*

—O sea ¿desde que me vine de mi casa?

ALG:—*Así es.*

—Eh, lo que me hizo venir fue la misma situación, porque ya desde hace mucho tiempo han buscado la forma de luchar y nunca se ha podido, nunca ha tenido resultado ninguno de los partidos en que han participado mis papás o mis abuelos desde antes, este, que ha sido por el PRI, PPS, otras organizaciones donde han participado donde siempre prometen

¹ Entrevista de Arturo Lomeli González.

cosas que según dicen que van a cumplir pero ya cuando llegan, cuando ganan el poder pues ya no, se les olvida lo que dicen. Es por esa misma razón que vimos, o sea pues me empezaron a hablar de esta organización, o sea del Ejército Zapatista, pues decidí también formar parte.

ALG: —*¿Cómo ha sido tu entrenamiento?*

—Pues el entrenamiento es el físico que se integra uno, es lo que aprende cada quien en principio, como el combate cuerpo a cuerpo, el combate con la bayoneta, el aprender a manejar las armas.

ALG: —*¿Cómo es que una mujer puede llegar a ser capitán?*

—Bueno, aquí es parejo, también como el de los hombres, o sea que no se distingue. Pero para ganar un grado en el Ejército Zapatista más que nada es por mérito de trabajo, trabajos que va realizando uno, pues ya el mando decide dar los grados.

ALG: —*¿Y tú en qué acciones de combate has estado?*

—No entiendo la pregunta.

ALG: —*O sea que ¿dónde te tocó estar por ejemplo el día primero?*

—El día primero de enero me tocó a mí en Ocosingo, ahí me tocó.

ALG: —*¿Y qué es lo que viste ese día o qué hiciste ese día?*

—Pues ese día lo que nos tocó a nosotros, porque fueron por partes, fue desde al principio que entramos tomar la ciudad y luego nos tocó tomar las casetas y la Ganadera que le llaman y por último nos tocó tomar también la presidencia municipal de Ocosingo.

ALG: —*¿Y ese objetivo lo consiguieron?*

—O sea ¿si lo ganamos?

ALG: —*¿Si ganaron esos lugares.*

—Claro, sí, se rindieron los que estaban ahí, o sea los judiciales y los policías que estaban ahí se rindieron.

ALG: —*¿Y tomaron algunos prisioneros?*

—Tomamos setenta y siete prisioneros más catorce heridos. Ahí fueron doce heridos y fueron cuatro muertos.

ALG: —*¿Y cuánto tiempo mantuvieron esos lugares?*

—No sé los horarios pero desde que entramos y hasta que salimos al día siguiente, cuando se rindieron ellos no me acuerdo cuántas horas fueron, no me acuerdo exacto el horario pero creo como a las cuatro, cuando se rindieron, cuando ya no resistieron ellos y dijeron que entregaban sus armas y salieron.

ALG: —*¿Y les causaron bajas?*

—A nosotros no, ninguna

ALG: —*¿Cómo se siente la capitana Irma de pertenecer al Ejército Zapatista?*

—Bueno, yo en lo personal me siento muy orgullosa de saber que existe pues un ejército del pueblo donde realmente pensamos pues de ganar por el pueblo no por nosotros, o sea que no pensamos pelear nomás por nosotros sino por todo el pueblo, no pensamos pelear tampoco sólo por Chiapas sino por todo el país.

ALG: —*¿Y tú como mujer y combatiente qué piensas de ti misma?*

—Pues de mí misma me siento segura de que sí vamos a ganar. Como mujer, cómo les digo, o sea aquí en el Ejército la mujer no se distingue aparte como los hombres sino que es igual el grado, es igual el trabajo y la verdad prefiero luchar que... mujer. Y de saber también que la mujer también vale y de que también puede participar y que puede pelear también igual que los hombres.

ALG: —*¿Hay diferencia en el Ejército y en las comunidades de ser mujer?*

—No sé cómo contestar a tu pregunta.

ALG: —*¿O sea que si vivieras en la comunidad sería igual que estar en el ejército?*

—No, no es igual, es muy diferente.

ALG: —*¿Por qué es diferente?*

—Porque al estar en un pueblo pues ahí sí es cambiado porque ahí seguiría uno mismo, nada más con el mismo trabajo de siempre de la casa, de la cocina, más que nada de la mujer y aquí es parejo el trabajo, o que le toca a un hombre igual le puede tocar a una mujer. Si por ejemplo aquí hacen la intendencia también los hombres lo hacen; ya no hay que la mujer es nada más la que va a hacer la comida sino aquí es

parejo; y si toca vigilancia igual, es hombre y mujer, ésa es la diferencia.

ALG: —¿Y qué piensan los hombres de que tú seas capitán?

—Pues de... mis compañeros no me dicen nada, es igual pues que obedecen a una mujer igual que a un hombre.

ALG: —¿Quisieras dirigirle un mensaje a las otras mujeres del país y de Chiapas?

—Pues lo que les quisiera decir a todas las mujeres, no sólo de Chiapas sino de todo nuestro país, es de que ya es tiempo pues que también ellas hagan valerse, o sea que también la mujer puede participar en la lucha y en cualquier parte y en cualquier forma, pues o sea no es necesariamente en forma de las armas sino de otra forma que ellas nos puedan apoyar y puedan participar también.

ALG: —¿Qué esperas de tu futuro como mujer?

—Pues... de mi futuro como mujer, si no nos cumple el gobierno pues seguir peleando.

ALG: —O sea que la posición del Ejército es seguir luchando. ¿Hasta conseguir?

—Hasta conseguir lo que no tenemos. Ahorita hay muchos papeles como quien dice firmados o lo que quiera decirles el gobierno, pero no hay nada cumplido todavía, o sea que es sólo pura promesa igual que en cualquier tiempo que han hecho. Eso es lo que puedo decir.

Conversación en la Lacandona con el mayor Rolando

(24 de junio de 1994)²

Ha sido necesario esperar todo un día para entrevistarse con el mayor Rolando. Antes de que se cumpla el plazo para la cita convenida, Rolando y cinco milicianos llegan con la tormenta de junio. Él y sus compañeros atraviesan la pared líquida para llegar hasta donde se les aguarda, y así, con el cuerpo empapado, dicen que todavía no, que hasta más tarde. Por fin, en la madrugada, después de la fiesta de San Juan, de los rezos y del baile de la noche, después de Ofelia Medina, es tiempo de hablar con el mayor Rolando. La única luz de la comunidad es la de la

² Entrevista de Arturo Lomeli González

cámara y la de las dos lámparas spots que disparan hacia sus ojos.

ALG: —*¿Cómo va el proceso de consulta entre la dirigencia del EZ y las comunidades?*

—Mira lo del acuerdo de las bases de este Ejército, estudiaron las respuestas a las preguntas, perdón a las demandas que hace el Ejército Zapatista y se vio que no tenían una solución completa; prácticamente todas las demandas que hacemos nosotros a nivel nacional y casi la mayoría de las respuestas lo quieren tomar a nivel estatal. No satisface el pliego petitorio que hace el Ejército Zapatista porque son puras promesas, o sea puro papelito, ahí que se comprometen a hacer cumplir; entonces la base no está de acuerdo en que nada más a un nivel estatal les ofrezca el gobierno. Esta es una organización la cual, desde un principio, ha declarado que su lucha es a nivel nacional; es para todos los trabajadores del campo y de la ciudad, igual las demandas de democracia, libertad y justicia que son las demandas nacionales que prácticamente dejan fuera o que no le dan respuesta al pliego petitorio, por eso es este desacuerdo y al cual le dicen no al diálogo, por eso no hay ningún acuerdo sobre estas respuestas que da el gobierno.

ALG: —*Si las demandas de democracia... ¿qué es lo que se entiende como democracia, qué es lo que entienden el Ejército Zapatista y las comunidades como democracia, a qué se refieren con esto?*

—Pues es simplemente a que el pueblo pueda elegir libre a su representante a nivel estatal y federal, ya sea a su candidato, que todos los candidatos son impuestos; también que el del PRI, que es impuesto por el presidente, y son representantes pues que la mayoría del pueblo no los conoce o nunca aparecen a hacer su campaña en la población, sino nada más llegan y lo ponen, dicen: éste es el candidato, es el que va a representar a tal partido, pero son impuestos. Y eso sería lo que entendemos como democracia, que podamos elegir libre y democráticamente al representante de la población o de los trabajadores de la ciudad y pequeños y medianos empresarios o como se llamen.

ALG: —*¿Ahora que ya viene el proceso electoral, las elecciones, cuál es la actitud del Ejército Zapatista ante esto?*

—Mira, nosotros desde un principio habíamos dicho que no íbamos a intervenir los procesos electorales, en estos momentos o en esta

segunda declaración, que es la que sale en estos días pasados, se hace un llamado a la *sociedad civil* para que se organice y se haga una Convención Democrática Nacional, para que de ahí salgan los acuerdos de algún representante del pueblo, para que se pueda llegar a elecciones, eso vemos que es la única solución que se pueda dar pacífica en estos momentos.

ALG: —*¿Hay algún partido o partidos que signifiquen algo para las demandas concretas del Ejército Zapatista?*

—Bueno, hasta ahorita ninguno, ningún partido, ningún candidato, ha llegado o hemos sabido que diga que va a cumplir con las demandas del Ejército; no hay ningún partido político tampoco que ofrezca lo que está pidiendo el Ejército Zapatista, que forme un gobierno de transición y se vuelva a llamar a elecciones y a un nuevo constituyente, que luego el mismo se retire para llegar a la verdadera democracia por la pacífica, porque ningún partido o ningún candidato ha ofrecido o ha hecho declaraciones de que va a cumplir con el pliego petitorio del Ejército Zapatista.

ALG: —*¿Y qué significan las próximas elecciones del 21 de agosto? ¿Cómo ve el Ejército Zapatista esto, si va a haber elecciones y no hay algún candidato que satisfaga las demandas o las necesidades del Ejército Zapatista y de muchos sectores del país?*

—Mira, por eso se llama a la Convención, para que de ahí pueda salir alguna propuesta o ponerse de acuerdo entre la *sociedad civil* para que se pueda llegar a las elecciones pues, por este lado la Convención, porque de ganar el partido oficial pues es caer nuevamente a la guerra, pero ya sería una guerra civil. Nosotros estamos alertando a este país a que no suceda. Entonces puede ser que con el llamado a la Convención de ahí salga algún representante o salgan acuerdos para los próximos días y las elecciones.

ALG: —*Pero todos los candidatos no se han manifestado, entonces ¿serían unas elecciones que están condenadas u obligadas a terminar en una guerra civil?*

—Eso es lo tratamos de hacer, o sea... pues a la *sociedad civil*, que es el momento de que ellos tomen ese papel de mostrarnos que de esa manera se puede llegar a la verdadera democracia, precisamente por

eso se está llamando a esto, porque de otra forma no se podría. Ningún representante, ningún candidato está planteando algún gobierno de transición y... una oportunidad más de que la *sociedad civil* se organice porque si cuesta, porque está muy desorganizada, que tomen esa decisión de demostrar otra vez que sí se puede por la vía pacífica cambiar este sistema de gobierno.

ALG: —*En declaraciones recientes el subcomandante Marcos dice que hay otros grupos armados en el país. ¿Han tenido o hay conocimiento de esto por otras personas, independientemente del subcomandante Marcos?*

—Eso es lo que hemos estado haciéndole ver a este gobierno, de que si no hay una verdadera democracia, unas elecciones limpias, se puede desatar una guerra civil ya más dura, más difícil y de más años, porque ya ahí no se podría tener el control militar, porque ya serían varios grupos armados que existen en este país y aparte de que este Ejército está en todo el territorio nacional.

ALG: —*¿El Ejército Zapatista está en todo el territorio nacional?*

—Los zapatistas estamos en todo el territorio nacional y muchas veces piensan que nada más estamos aquí adentro del sureste, pero no se dan cuenta de que en los movimientos militares no se puede sacar toda la fuerza, que se tiene que quedar una parte de la fuerza del ejército en reserva para poderla usar en cualquier momento. Aparte de muchos, mucha gente de que ya no cree en las elecciones, sino que se necesitaría el cambio de la lucha armada, por eso se dice que hay más grupos armados en el país; eso es lo que estamos nosotros haciendo ver a este gobierno, que si no hay unas elecciones limpias y con democracia eso es lo que va a suceder, que se levante la sociedad o el pueblo que no está de acuerdo con las elecciones. Precisamente por eso nosotros vemos que la única solución pacífica que se puede dar es por medio de esta Convención, por medio de la *sociedad civil* que tome su papel histórico de organizarse y llegar a ese proceso.

ALG: —*Esta invitación a la Convención... ¿Se ha pensado en algún mecanismo? ¿Se está discutiendo actualmente algunas formas de quiénes van a participar?*

—Ahí en la segunda declaración, en el comunicado, ahí se dice que se

van a formar grupos y mandar sus representantes a la asamblea de preparativos. Prácticamente nosotros participaríamos también como una fuerza de la *sociedad civil*, no seríamos nosotros quienes van a dirigir esto o esta Convención, sino que ahí se pondrían de acuerdo y de ahí saldrían los acuerdos, de esta reunión de preparación para este proceso que viene. Entonces se invita a la gente que no tenga partido, sin importar religión ni credo o nada, o gente de partido que vea que es necesaria esa organización de la *sociedad civil* para, o que la vea como la única solución para no llegar a utilizar nuevamente las armas, para poder llegar a un proceso que cueste menos a este país, menos sangre, que sea menos doloroso para la población civil.

ALG: —*¿Para cuándo está planteada esta Convención? ¿Antes de las elecciones, después de las elecciones?*

—Mira, esas son fechas que ahorita no estoy enterado y no podría decir yo para cuándo, es el 3 o 4 o 5 o 25 de julio. No, mira, ahorita las fechas no las tengo, no sé si ya se haya hecho alguna declaración sobre esta reunión, de cuándo mero va a ser la reunión de preparativos.

ALG: —*En otra cosa, el EZ tiene una gran base social que es lo que le da mucha fuerza pues es un ejército que ha ganado muchos golpes o que responde a las necesidades de su gente. ¿Hay una conciencia de la gente en esta participación de la Convención de que sea por algunos días o por algunos momentos la capital, se puede decir política, de México?*

—La conciencia de la gente es muy importante porque toda esta gente, toda esta base estuvo consciente desde el día en que este ejército se levanta en armas y sabía por qué se levantaba en armas. La gente también está consciente de que se haga algo que cueste menos a este país y estaría de acuerdo en participar por medio de estos representantes en esta Convención, participar como cualquier otro organismo o cualquier otra organización no gubernamental, o cualquier *sociedad civil* que mande su representante. Lo que se quiere es que sea menos costoso y también estar conscientes de que si no se logra por este medio, estar consciente también en volver a apoyar y en volver el empuñar otra vez un fusil para poder hacer este cambio de gobierno que se necesita.

ALG: —*El mayor Rolando en sí ¿qué piensa sobre la renuncia de hoy del*

secretario de Gobernación, el licenciado Carpizo, personalmente qué perspectiva ve si él es el director, convocador de las elecciones, cómo ve esta situación?

—Mira, son cosas nuevas para mí porque hasta ahorita estoy sabiendo que renunció Carpizo. Como no llega la noticia rápido yo estaba confundido, pensaba que era el que le habían dado el nombramiento para comisionado del gobierno para la paz, hasta ahorita estoy sabiendo que renunció Carpizo, ¿es el secretario de Gobernación?

ALG: —*Sí, así es.*

—Yo pienso que no es suficiente con que renuncie Carpizo. Nosotros pedimos la renuncia de hasta el presidente ejecutivo de la República y de los presidentes estatales, que son impuestos en ese puesto que tienen, que no tienen la mayoría. A mi forma de ver, de pensar, pienso que sería bueno que todos los que están ocupando ese puesto ilegítimo, es lo que deberían de hacer todos ¿no? Renunciar y formar un gobierno de transición como el que estamos pidiendo nosotros.

ALG: —*Sabrás de la noticia de que ha sido designado comisionado para la paz el licenciado Madrazo, que era anteriormente el director de Derechos Humanos; él esta ahora en lugar del licenciado Camacho.*

—Sobre eso de la designación del señor Madrazo -creo que así se llama- pues eso estaría todavía más difícil, porque nosotros declaramos que ya el diálogo con el gobierno se terminó, que ahora este nuevo diálogo es con la población civil, con la *sociedad civil*, y ése es el nuevo diálogo que estamos nosotros pidiendo, precisamente por eso se llama a esta Convención, que es el diálogo que nosotros estamos haciendo. Faltaría ver si todavía nos vamos a, o se van a sentar a dialogar con el gobierno. Serían las mismas respuestas que nos pueden dar al pliego petitorio que nosotros hemos estado dando. No sé si tengan algún cambio pero pienso que sería lo mismo, si ya es lo que nos ofreció el gobierno y es algo que lo rechazamos; o sea con lo que no estamos de acuerdo, por no cumplir cabalmente a toda la población, entonces estaría todavía por verse si se va a aceptar un diálogo con el gobierno otra vez o ya no, o hablamos o dialogamos con la *sociedad civil* a la cual nosotros decimos que estamos dispuestos a dialogar con ella.

ALG: —*Hay otros sectores de la población chiapaneca, los ganaderos*

sobre todo, que también ellos están haciendo su movilización; por ejemplo, hoy realizaron un gran plantón en Tuxtla solicitando el desalojo de las 90 mil hectáreas que dicen ellos están invadidas, ¿qué piensa el EZ alrededor de estos otros sectores de la sociedad chiapaneca?

—Es lo que han dicho siempre, de que es gente que según se dice que son pequeños propietarios, de que no hay latifundios en Chiapas, pero aquí nomás está un pequeño rancho de 2 mil hectáreas, acá abajo está otro que tiene mil 500 hectáreas, y es gente que quiere defender sus pequeñas propiedades que dicen ellos. Gente que siempre ha usado sus guardias blancas para reprimir a la población, son gente que de por sí nunca van a estar de acuerdo con las demandas de la población, siempre van a estar en contra, a la cual tenemos que estar prevenidos también, de que ese sea el medio que nos quieran aventar para interrumpir el cese al fuego, que nos pongamos a combatir contra ellos. Pero es gente también que no ha manifestado ni ha tratado de tener acuerdos con este Comité, con este Ejército. Inclusive las tierras que están aquí no están tomadas ni están invadidas, están solas todavía.

ALG: —*¿Y eso que dicen de que se están comiendo el ganado, que se han robado ganado? ¿Esos ranchos tenían ganado?*

—Lo tienen todavía. No podría acabarme tanto ganado que dicen. Lo que se fue confiscando, agarrando, es lo que pertenecía al porcentaje de las leyes zapatistas, el porcentaje que se había marcado después; otras gentes pues, llegan y sacan y los mismos dueños de los ranchos han estado entrando a sacar su ganado. Varios rancheros han tenido arreglos con el Comité y éste deja salir su ganado. O sea que no es una revolución para hacerme cuatrero o robarme las vacas. Las vacas ahí estaban en su lugar, mucha gente aprovechaba para sacarlas, quiere decir que nosotros no estamos comiéndolas, y dicen que ya no necesitamos comida porque estamos robando un chingo de ganado, pero son cosas que dicen ellos, pero en realidad varios ganaderos sacaron su ganado.

ALG: —*Se habla de que el área zapatista, o esta área zapatista está cercada, que la gente no puede entrar y salir, ¿cuál es la realidad que se vive aquí desde el cese al fuego?*

—Es ésa la realidad, de que ellos declaran que no hay un cerco, que había facilidades de entrar y salir, pero eso es hasta los últimos días, de

primero estaban deteniendo a la gente que salía y la estaban investigando si era zapatista o no era zapatista; si era zapatista la detenían. Entonces es mentira eso que dicen que hay una libertad, que dejan pasar alimentos y gasolina. Hasta hace poco nosotros sabíamos que no dejaban pasar gasolina y era difícil pasar con alimentos para acá. Es un cerco militar el cual los tiene posicionados en las entradas para acá. Entonces ellos declaran que no, que no hay ningún cerco, que está libre el paso, pero eso hasta estos días que llegó la caravana de caravanas que entró hasta acá, que rompió el cerco, de por sí antes no. Varios compañeros trataron de salir y los detenían, y los amenazaban, y les daban tantas horas para que se salieran otra vez y dejaran de ser zapatistas; si los volvían a agarrar ya no los iban a soltar... Desde el cerco vienen momentos difíciles. En los primeros días la ayuda humanitaria que venía la recogían en las cabeceras municipales para entregarlas a los albergues -¿así se les llama?- y donde se iba la gente que salía de sus lugares, y acá dentro no pasaban y claro que ha sido mucho muy importante el romper ese cerco, el entrar para acá para traer la ayuda humanitaria hasta acá adentro y poderla repartir a las comunidades que quedaron acá adentro. Principalmente que era lo que necesitaba la población, era el maíz y el frijol y el detergente que es básicamente lo que ellos comen, lo que ellos siembran y cosechan por aquí. Si estaba un poco crítica la situación, pero la gente estaba dispuesta a aguantar y está dispuesta a aguantar si no llega más. A lo que está dispuesta a aguantar, a no pedirle ni un grano de frijol, ni un grano al gobierno en turno. Si ya no dejan pasar, pues la gente está acostumbrada de por sí a vivir de lo que puede acá adentro y está dispuesta a resistir a las consecuencias que surjan.

ALG: —*Mayor Rolando, quisiera que nos diera un mensaje, en Batsilk'op, para que mucha gente pudiera entender bien, porque hay mucha gente tzotzil, incluso tzeltal, que no entiende muy bien, quisiera que nos dijera o les explicaran en que consiste.*

—Bueno, en dialecto sería difícil, ya no sale de mi boca, solamente el castilla. Tendría que deberles ese mensaje en dialecto, porque sería muy difícil dar un mensaje en diferentes dialectos, hay tzotziles, hay tzeltales, hay choles, hay mames, hay tojolabal, aparte de que hay nahuas, hay lacandones, tarahumaras, mayas. Sería difícil dar un mensaje en cada dialecto.

Testimonio del mayor insurgente *Rolando. Selva Lacandona*³

"Historia en tres partes" (marzo, junio y noviembre de 1994)

...Marzo de 1994

Estaba ahí, entre tantos rostros cubiertos, se hubiera confundido de no ser por esa mirada tan penetrante que parecía que quería pasar por inexpresiva pero que delataba ese brillo transparente. Eran más de doscientos hombres todos con el rostro cubierto, la mayoría con pañuelos rojos, su ropa era común, unos armados y otros no, con sombreros algunos y otros con esas gorras que parecen de jugador de béisbol, de turista o también de soldado. La mayoría traía guaraches, otros botas de hule.

En el presidium seis hombres, no jóvenes, ni viejos tampoco, más bien adultos. No eran jóvenes estudiantes que presidían una asamblea en el auditorio Che Guevara, ni académicos que hablaban de las teorías últimas, ni políticos en una mesa de trabajo. Eran seis hombres adultos, campesinos, dirigentes, hablaban en lengua maya y de repente en castilla. A un lado en el extremo derecho el subcomandante Marcos, callado, fumando pipa, atento, muy atento a lo que se decía. Y detrás, insurgentes zapatistas, uniformados, cubiertos sus rostros con pasamontañas y armados en posición de guardia.

Al fondo llovía, entre el hueco de la pared y el techo se veía un poco de cerro, de neblina, de niños, de más insurgentes y luz, luz que hacía que se saliera de foco ese rostro que trataba de capturar. La cámara atrevida lo volvía a intentar, en tercer plano la montaña, la brisa y los niños jugando... en segundo los desplazamientos de milicianos y en primero los insurgentes detrás del presidium... no, la contraluz me variaba el foco, se oscurecían los rostros, sus miradas se iluminaban, veían fijamente al lente y un ligero paneo permitía variar la atención.

Qué haber sentido, pensado, que en una reunión de representantes con miembros del CCRI-CG EZLN y el subcomandante, de repente llegara una persona y les pusiera un artefacto, medio desconocido, frente a ellos, a un metro y medio escaso, que lo maniobrara para un lado y para otro, mientras un botón rojo prende y apaga... sentirse en la mira, observados,

³ Entrevista realizada por Rocío Reza Astudillo. El presente testimonio es una versión del original que será publicado por el CIHMECH-UNAM "Pensamientos indígenas zapatistas".

retratados, videograbados, cuando lo primero que evitan es precisamente cualquier registro, por sus creencias y ahora por su seguridad.

Claro, había previo permiso de las autoridades y seguramente estaban avisados de que llegarían unos inoportunos individuos a "tomar foto" —como dicen— claro mi cámara no se acercaba tanto como la de dos fotógrafos que me daban la impresión de que querían fotografiarles la niña de los ojos.

Yo no estaba menos impactada con esos rojos vivos, esos rostros salidos de un mural, esos cuerpos inmóviles como estatuas de sal y esa variedad de armas. Él continuaba observándome; bueno no a mí precisamente, sino al lente de mi cámara, pensaría que al igual que su arma mi cámara podría tener capacidad de disparar y de hecho se asemeja en algunos pasos: revisas tu arma, previamente la limpiaste, pones el cargador, pilas y videocasetes, te colocas en posición, afocas tu objetivo y disparas... pero no hieres, no matas, al contrario, registras, dejas plasmadas imágenes que trascenderán por años, ¿o siglos? No, todavía no hay cintas que duren tanto... bueno aunque el uso de las imágenes puede ser también mortal, o herir de gravedad.

La reunión fue larga, la humedad aumentaba... y yo con angustia pensaba en todo lo que faltaba por registrar antes de que la pila terminara de descargarse. Entonces pregunté si el acumulador utilizado para usar el sonido no serviría para cargar mis pilas... fue el principio de un gran peregrinar para ellos y para mí; para ellos por cargar las pilas que se descargaban continuamente por la humedad del lugar y para mí por conservarlas y darles la mejor utilidad.

Alguien propuso que se descansara y todos salieron a tomar café o *pozol*⁴, yo me dediqué a caminar un poco siempre acompañada de un insurgente que me guiaba. Nos detuvimos a un lado de una choza, yo pedí café, pero ya no había, él apareció y me miró y con voz retadora me dijo que sólo había *pozol*, que si quería tomar, ¡claro! —contesté yo—, él me volvió a ver con incredulidad y pidió a un insurgente que me lo trajera. El *pozol* llegó en una bandejita, y yo me lo tomé, poco a poco bebí el líquido para después masticar el maíz, meneando en redondo la jícara —menos mal que no desconocía de todo la costumbre—, así que empezamos a platicar...

⁴ Bebida preparada a base de maíz.

En voz baja, me contestaba, él ya había bajado su arma, yo también había bajado mi cámara. Yo no entendía con exactitud qué estaba pasando; una reunión de más de doscientos representantes de comunidad, con miembros del CCRI-CG-EZLN, insurgentes de todos los niveles, desde tropa hasta el subcomandante, en medio de una población, en donde señores, señoras y niños participan, en donde nada les era ajeno, excepto nuestra presencia. No era el EZ entonces ese grupo clandestino que nadie conocía, los únicos desconocidos éramos nosotros. Eso del rostro cubierto por paliacate o pasamontañas era porque estábamos nosotros, los extraños a la comunidad, pero no por ellos o para ellos. Ellos, todos se conocían por nombre, sabían quiénes eran, de qué comunidad. No había organización clandestina, y menos "clandestina de las masas".

Entonces platicamos de cosas que ahora ya se conocen: las condiciones de vida de los indígenas, los milicianos, los insurgentes, la organización civil y militar, sus aspiraciones y la justeza de sus causas. Otra vez su mirada se posó en mis ojos, y me inquirió:

—"Dime, ¿por qué no quieren la guerra? ¿por qué salieron a la calle a pedir la paz...? vimos esa gran manifestación que hicieron en México, pero no comprendo por qué quieren esa paz que para nosotros ha sido por tantos años guerra... nosotros nos preparamos para la guerra porque queremos vivir en paz..."

Entonces me di cuenta de que no me había equivocado, que todos los esfuerzos hechos por llegar ahí, habían valido la pena, porque el objetivo de conocer el pensamiento de los campesinos indígenas de Chiapas, de los milicianos, de los integrantes del EZLN, desde los insurgentes hasta los mandos superiores y de los diferentes protagonistas que emergieran de esta insurrección, era válido y necesario registrar en de video. Teníamos que tender un puente de comunicación entre su pensar y el nuestro.

A pesar de que mi estancia fue de varios días durante los cuales realicé entrevistas a diferentes insurgentes, en esa ocasión no se me autorizó entrevistar al hombre de mirada profunda, el mayor Rolando, a pesar de mi insistencia, no fue sino hasta otro viaje posterior que volví a encontrarme con él.

...Tres meses después. Junio de 1994

Entre la oscuridad nos identificamos, ahora traía un pasamontañas negro, su mirada no era tan brillante, habían caminado una semana entera y el cansancio se alcanzaba a ver cuando los rayos de la luna se reflejaban en sus ojos.

La consulta a las comunidades sobre la respuesta del gobierno a las peticiones del EZLN, había terminado. Un ¡no! retumbaba en la selva, ¿qué iba a pasar? la incertidumbre otra vez rondaba en las montañas... pero había un aliciente, una pequeña ranura por donde se vislumbraba un mejor panorama... Platicamos, ahora sí autorizaron la entrevista pero no podía grabar, no había corriente eléctrica, la pila de la lámpara ya la había utilizado en otra entrevista, además no me gusta usarla en la noche, ilumina los rostros cubiertos y da unas sombras que hacen sombríos los gestos... es tarde, muy tarde, en la madrugada tenemos que partir, cada quien para un lugar opuesto, tendré que irme nuevamente sin grabar sus respuestas... los rayos de la luna son tan fuertes que podrían iluminar el set entre la selva, la humedad confiere un brillo esplendoroso a la hierba, a las plantas, a los árboles, creo que yo también brillo, mi cabello y mi ropa está humedecida, llega un aire fresco, el frío empieza a calar, el cansancio se acerca poco a poco, el sueño quiere embelesarme...

¡Alerta! no puedo dormirme, si me dejo seducir por el *meloso* sueño, perderé mi objetivo. Mejor conversamos, conversamos sobre las anécdotas no contadas, sobre los problemas no resueltos, sobre la zozobra de la guerra, sobre la incertidumbre de la paz. Por momentos creo que estoy soñando, aquí en algún lugar de la Selva Lacandona, o es un cuento, una historia, un fragmento de un verso, o una poesía, o tal vez la secuencia de un *film*, o el *insert* en un video... La escolta del mayor: seis insurgentes, cuatro mujeres y dos hombres, también están ensoñando; tal vez que ya pasaron el cerco militar, o que ya llegó la paz, o la última batalla triunfal o que no ha llegado el primero de enero...

El viento se lleva poco a poco la niebla, aparecen pequeñas estrellas, una claridad apenas asoma y deja ver majestuosa la montaña, es tiempo de caminar, subir por un sendero resbaloso, la escolta rodea el lugar y vigila, aquí en lo alto frente al paisaje esplendoroso, nos sentamos, reímos por nuestra audacia, tomamos aire y nos ponemos serios, otra vez la mirada penetrante vuelve a brillar, me preparo para reiniciar el

encuentro... Entrevista al mayor *Rolando*... cinco... cuatro... tres... dos....

RRA: —*Mayor Rolando ¿podría usted hacer una remembranza de cómo se conformó el EZ?*

—No se ha "conformado" todavía....[sonríe]. Bueno, el EZ, se forma por un grupo pequeño de compañeros que vienen de la ciudad; vienen con la finalidad de hacer un trabajo de lucha para el pueblo. Primero el trabajo de ellos era adaptarse a vivir de la ciudad a la montaña y probar qué es lo que funciona acá de equipo. Es un grupo pequeño, son siete compañeros, cuatro, cinco. Y ya es cuando se empieza a hacer trabajo de organización dentro de las comunidades, cuando va pasando el tiempo y es también cuando en ese tiempo son situaciones difíciles donde hay desalojos, donde hay guardias blancas, donde hay finqueros que desalojan a la gente y es ahí cuando dicen: "pues organicémonos y formémonos para defender este territorio". Ahí es donde da el inicio el diez y siete de noviembre de 1986, cuando los primeros compañeros llegan a estas tierras. Es un trabajo difícil, duro, al cual se tiene que adaptar y al cual se tiene que hacer porque todavía no hay mucha presencia, prácticamente no hay nada en estas tierras. Entonces tienen que iniciar apenas el trabajo con las comunidades, con los pueblos, un trabajo que dura años, un trabajo que también trae problemas por no ser de estas tierras y que se tiene que trabajar con pocas gentes y es de ahí donde se reinicia ya el trabajo cuando en las comunidades es donde se va creciendo, se va formando y es donde echa las raíces porque la mayoría de este ejército es indígena, prácticamente.

Son diez años de este trabajo y del diecisiete de noviembre pasado a ahora, uno más, que casi fue el primer año de que iniciamos, ya son once meses de haber reiniciado nosotros la guerra. Pero creemos que ninguna revolución, en ningún país, se había empezado una revolución con mucha gente, con todo el pueblo que ya no aguantaba, no soportaba más el estar olvidado y con muchas dificultades para vivir.

Esa es la formación prácticamente de este ejército que es el trabajo, como decimos nosotros, de "reclutar" [rie] al pueblo... reclutarlo, enseñarle qué beneficios habría con un cambio de gobierno y también explicarle por qué lo vamos a hacer; porque no hay ningún pueblo que llegues tú directamente: "agarra un arma y vámonos a pelear"... ellos te preguntarían: "¿por qué?..." entonces lo más difícil es explicándole a la gente, explicándole por qué vamos a hacerlo y por eso mismo es que

vemos que somos muchos y todavía falta mucho por delante.

Entonces es de esa manera que el ejército va creciendo, con el trabajo del propio pueblo, ya después, que es cuando nosotros hablamos con el campesino y el mismo campesino se va encargando de hablarle a su pueblo, no es que lleguemos a un pueblo y nos juntemos en la cancha de basketball a hablarles sino que vamos viendo quién si responde bien. Precisamente por eso se logra guardar el secreto porque si fuera de otro tipo ya nos hubieran... no estuviéramos peleando, pues, en otras circunstancias...

Pero el veintidós de mayo fue el primer enfrentamiento, prácticamente, con el ejército. Entonces esa es, prácticamente, la formación de este ejército [sonríe]... no tiene mucho que contarse.

RRA: —*¿Cuál sería la diferencia con otros movimientos armados que han surgido en el país?*

—Sería la de que, pues, este ejército salió con miles de tropa. Por eso era un ejército regular y no era una guerrilla; todas las revoluciones que salen; salen como guerrilla y ya se van formando como ejército, ya con el paso del tiempo del proceso armado. Pero aquí nos formamos todavía sin iniciar los combates... esa es la diferencia... y la diferencia de que la respuesta del propio pueblo no se pasa a muchos años. Para que el gobierno hable con el pueblo... que son doce días, nada más, en otras guerrillas son ¡treinta años! que son bastantes. Eso creemos nosotros, pues.

RRA: —*Mayor Rolando, ¿nos podría describir cómo ingresó usted al Ejército Zapatista de Liberación Nacional?*

—Bueno, cuando ingreso yo al ejército, aproximadamente hace unos cuantos días... hummm, ingreso por la invitación que me hacen unas compañeras que se encargaban de hacer trabajo político, que fue una tarea...

—¿Hace unos días, unas compañeras...? ¿cómo? lo veo tan serio que no me atrevo a interrumpir, pero sí dijo "unos cuantos días, que unas compañeras que hicieron la tarea...", ¡corte! [ríe, evidentemente está jugando... ¿a éstas horas de la madrugada?].

RRA: —*Mayor Rolando, nos podría...*

—Bueno, hace ocho años que me integré yo por medio de la invitación

que me hacen unos compañeros a ingresar como un miembro más o un recluta para prepararnos en el terreno militar como un ejército, como una organización revolucionaria; al cual yo acepto con gusto después de tanto tiempo, de ver la posibilidad de solucionar algunos problemas de la comunidad, de que nosotros por todos los medios buscamos las vías pacíficas. Pero al ver que no, nunca lo solucionaron y al mismo tiempo por ver la miseria en la cual el pueblo está sumido, en la cual la familia se viven momentos difíciles, que no es suficiente con lo que está ganando uno al trabajar. No alcanza pues para subsistir, para sobrevivir. Me hacen la invitación y yo acepto, me vengo a preparar un tiempo.

RRA: —*Mayor Rolando, ¿cómo fue su entrenamiento?*

—El entrenamiento pues es, lo básico de aprender lo que es la técnica individual del combatiente, igual el aprender tácticas militares, igual mismo académicas... porque uno no tiene ese nivel de preparación, el cual se requiere pues, para ciertos trabajos en los que se hacen dentro de la vida civil, dentro de la vida de una organización o de un ejército que se prepara, pues, para defenderse, primero, de las guardias blancas y se ve pues la necesidad de decir el **¡ya basta!** en los días primeros de este año.

RRA: —*¿Cómo es que logran ustedes sobrevivir en las montañas del sureste mexicano?*

—Nosotros logramos sobrevivir por medio de la ayuda de la población y claro, con una parte de los entrenamientos que se tienen que dar de sobrevivencia dentro de nuestras montañas, principalmente aguantando, recibiendo lo que la población aporta para la lucha. En este caso, la alimentación del ejército.

RRA: —*Cómo son las relaciones entre las diferentes instancias del Ejército Zapatista; entre milicianos, insurgentes; combatientes, cuadros medios, Comandancia General. ¿Nos podría describir cómo es su relación?*

—Primero nos vamos por lo que es la base, de ahí se eligen a los cuadros medios por elección democrática. Ninguno es impuesto, todos por votaciones eligen a sus representantes que es el cuadro medio que decimos nosotros y de esa asamblea de representantes, ahí se eligen a los del Comité Clandestino que es la máxima autoridad del ejército.

Sobre los milicianos que viven en sus comunidades y el insurgente, la diferencia es que el insurgente todo el tiempo se está preparando; pero es una relación que siempre se tiene que llevar coordinada, al mismo tiempo, por si se necesita alguna defensa de este territorio o algún ataque. Entonces esa sería la forma de la relación entre este organismo que estamos llevando adelante.

RRA: —*Mayor Rolando, muchos se han preguntado de cómo ustedes han logrado, no sólo sobrevivir, sino llevar consigo un uniforme que los identifica plenamente además de portar armas, de las cuales se ha especulado mucho, y de cómo se ha armado el EZLN. ¿Nos podría usted platicar cómo es que el Ejército Zapatista se ha armado?*

—Bueno, sobre el poco armamento... un armamento, el cual es sencillo, no tenemos armamento sofisticado... es a base del mismo pueblo el cual le apuesta todo a esta lucha y el cual a veces deja de comer o de vender algún animalito que tenga para adquirir algún arma sencilla. Igual el apoyo que recibimos del propio pueblo, también logramos conseguir ese tipo de armamento que no es muy pesado o muy sofisticado pero sí es un armamento al cual el pueblo le apuesta todo porque en un futuro podría conseguir lo que nunca ha conseguido por los medios pacíficos.

RRA: —*¿Ustedes han recurrido al secuestro o alguna otra actividad como asaltos, para hacerse de los medios económicos que les permitan tener este armamento y sostener al mismo ejército?*

—Mira, precisamente por eso es un ejército pobre, el cual no tiene recursos más los que le brinda la población. Nosotros en ningún momento hemos recurrido a secuestros, ni robos bancarios, ni robos en ninguna otra instancia, ni menos al narcotráfico. Lo que se tiene es gracias a la ayuda de este pueblo que nos apoya y que nos brinda todo lo que esté a su alcance para mejorar su ejército.

RRA: —*¿Por qué no recurren a estos elementos si sería de esta forma más fácil el resolver los problemas económicos que se les presentan?*

—Yo pienso que... que los problemas económicos que se nos presentan no se resolverían con esas actividades. Para que se puedan resolver esos problemas económicos se necesitaría un cambio de gobierno... que todos los recursos naturales de nuestra riqueza se repartieran equitativamente a la población para que pueda vivir como debe de ser.

No que vivan marginados o en una desigualdad mucho muy grande, que es muy notoria. Donde se discrimina mucho a la gente humilde. Precisamente por eso no recurrimos a esos medios, porque no solucionarían los problemas económicos de este pueblo o de una organización. Para poder decir, confirmarles a la gente de que ésta es una organización seria que con sus propios medios recurre a esta lucha.

RRA: —*Mayor Rolando, ¿nos podría relatar alguna de sus principales experiencias como miembro del EZLN en estos ocho años que usted ha estado en este ejército, cuáles han sido sus principales experiencias o una vivencia que ha trascendido en su vida?*

—Una vivencia mucho muy importante que ha trascendido en mi vida es tener... ya en mi vida, el hecho de ver iniciado este movimiento. Que es algo mucho muy importante que siento yo... y sería mejor que también alcanzáramos a ver algo de este esfuerzo que el pueblo está haciendo.

Otras experiencias pues son las que he vivido, que es dentro de esta organización, donde se nos brinda la oportunidad de aprender muchas cosas. Desde aprender a pensar, desde aprender a vivir en grupo, desde aprender a vivir de otra manera a la cual uno no está acostumbrado. Desde aprender el manejo de las pocas armas que tenemos, desde aprender a convivir con nuestros compañeros a los cuales muchas veces ni siquiera conocemos pero que nos hermana esta idea, esta convicción de lucha que todos tenemos. Eso es algo mucho muy importante lo cual siento yo que he estado viviendo aquí.

RRA: —*¿Cuáles son los principales elementos que se manejan en la moral revolucionaria de los insurgentes zapatistas que les ha permitido mantenerse durante tantos años en condiciones tan difíciles en esta selva, en estas montañas del sureste mexicano?*

—Mira, la moral que nos mantiene todavía dentro de estas unidades es de que lo que estamos haciendo nosotros es para todo nuestro pueblo. Que no es nada más para estas regiones o para el estado de Chiapas, sino que es para todo nuestro territorio, para todos los rincones de nuestra Patria que creemos que también necesitan lo mismo que necesita un chiapaneco, de cualquier estado de la República. Una cosa muy importante es de que no estemos aguantando tantas muertes inútiles, tanta humillación y estar siempre agachados al sistema en que estamos viviendo. Precisamente eso es algo muy importante para

nosotros y otra cosa: que todo lo que nosotros estamos haciendo no es con un fin personal o como algo que nosotros digamos —yo voy a luchar para tener una gran mansión o dinero para podernos mover— ... sino que tengamos lo suficiente para una vida digna de todo nuestro pueblo; no importa que sea de Veracruz, de Guerrero, de Oaxaca, de Nuevo León, de Puebla, de Querétaro o de cualquier estado de la República.

RRA: —*En este sentido, la lucha que se ha dado al principio de este año con el surgimiento del EZ, se inscribe al parecer, al principio, como una lucha de los indígenas de esta región... ¿cómo es que logra en un momento dado, enmarcarse y verse en perspectiva de un movimiento nacional?*

—Mira, eso de la lucha indígena prácticamente se da porque la fuerza que muestra este ejército pues es de acá, en este lado del sureste y la mayoría pues es indígena. Nosotros vemos que ha logrado un gran crecimiento a nivel nacional porque las demandas que hacemos son justas y es lo que necesitaría cualquier persona, cualquier trabajador, cualquier clase indígena de este país. Pienso que todos necesitan lo mismo, entonces, ese crecimiento, esa simpatía se logra por medio de que las demandas son justas y también necesarias en todas partes.

RRA: —*Mayor Rolando, ¿cómo es que deciden ustedes decir el **jya basta!** el día primero de enero?*

—Hace un año... el pueblo fue que eligió, fue que votó por empezar una guerra. La fecha del día primero de enero se deja a la decisión del mando militar, el cual tiene que... tiene un límite, tiene un plazo, pues, de que no puede pasar de este tiempo.

RRA: —*¿Del primero de enero...?*

—Del primero de enero, pues, el mes que va para abajo o el año pues, en curso que acaba de terminar (1993). También se aprovecha ese día porque es un día el cual, pues, la mayoría de la gente celebra el último día del año con cuetones que hacen ruido y entonces nosotros aprovechamos eso, pues, para que la gente... se confundieran pues los tiros con los cuetones y tener más ventajas en lo que estamos haciendo... más sorpresivo.

RRA: —*¿Y está relacionado con el inicio del Tratado de Libre Comercio?*

—Eso es otro punto muy importante, el cual también se toma en cuenta

sobre este inicio, del **¡ya basta!**, porque pues un TLC es... como que ya estábamos cavando nuestra propia sepultura. No podemos creer, no podemos decirle a la gente qué beneficios va a tener con un TLC, cuando no tiene la capacidad para competir con otros países desarrollados. En este país en que una parte está medio desarrollada la tecnología y otra parte, como es este estado, en que todavía se siguen usando los recursos antiguos de producción.

RRA: —*Mayor Rolando, usted narraba anteriormente los acontecimientos que ocurrieron por estos lugares en mayo de 1993. ¿Nos podría platicar acerca de esto?*

—El día 22 de mayo del 93, se da un primer enfrentamiento dentro de estas montañas, al cual el enemigo llega hasta un cuartel donde teníamos posesionados nosotros un campamento de adiestramiento... ahí es el primer enfrentamiento, al cual le nombramos nosotros "el bautizo de fuego". El día 22 y 23 de mayo fue el primer enfrentamiento; no, no sufrimos ninguna baja, ningún daño y tenemos conocimiento de que el enemigo sufrió una baja y algunos heridos.

Después de estar aguantando ahí hasta que el tiempo esté a nuestro favor, por ejemplo la noche, tenemos que acondicionarla también a favor de nosotros... se logra tener otro enfrentamiento con una fuerza de federales que pensamos nosotros que está extraviada dentro de esta selva porque ya es en la noche, ya están posesionados y el cual por suerte o por desgracia, estaban posesionados por donde iba avanzando la columna para replegarse... ahí se da un enfrentamiento, ahí es donde tenemos un herido al cual lo sacamos y es atendido por nuestros medios y es atendido hasta que se recupera y está listo otra vez para iniciar este trabajo.

La fuerza de insurgentes se repliega, se va a posiciones más seguras donde ya en ese lugar no queda nada, no queda nadie y pues, el enemigo sigue ahí, dura tres, cuatro días para poder entrar a ese lugar, ese cuartel porque esta peleando con un enemigo fantasma, nunca lo encuentra, nunca sabe dónde está. Hay varias bajas del enemigo que entre ellos mismos se cruzan y donde ellos mismos se hacen una guerra que nunca se dice, nunca lo dan a conocer... pero esas bajas pues no, no las hacemos nosotros sino que ellos mismos cruzaron su fuego.

RRA: —*¿Y es aquí entonces donde el Ejército Federal reconoce la*

existencia de ustedes en este territorio?

—No, no reconoce que es el EZ porque todavía no, no lo declaramos, pero sí se da cuenta que existe un grupo armado considerable. Considerable... pero, es una cosa pienso yo que no se da a conocer a nivel nacional por lo que pueda repercutir al estado o al Ejecutivo Federal sobre los tratados que estaban apenas llevando a sus firmas. Entonces pienso que no les convenía o no quisieron sacar más y ahí lo pararon, ahí se paró todo, el enemigo se retiró.

RRA: —*Mayor Rolando, el día primero de enero, ustedes dicen ¡Basta!, doce días duran los enfrentamientos con el Ejército Federal y se establece una tregua... ¿por qué ustedes establecen una tregua y por qué van a los diálogos de San Cristóbal?*

—Nosotros el día primero empezamos con la Primera Declaración de la Selva Lacandona con la declaración de guerra al gobierno federal y a su ejército, que es el que lo mantiene en el poder. Nosotros no pensábamos ni estábamos preparados, pues, para que en un tiempo tan corto surja un cese al fuego. El enemigo giró las instrucciones de aniquilar o de acabar con este movimiento al cual se dio cuenta que no era fácil, que se correría muchas pérdidas y otra parte que nos obliga al cese al fuego, también es ¡la misma! población que se organiza y se manifiesta en contra de la represión que está generando este gobierno. Nosotros también vemos que se necesita, pues, el cese al fuego para poder reagruparnos, reorganizarnos y seguir adelante... pero es principalmente por la sociedad civil la cual pide que se haga ese cese al fuego.

Se asiste a la mesa del diálogo, también pues, para escuchar al gobierno y también para que nos escuche qué es lo que pedimos o qué es lo que queremos, precisamente por eso se llega a la mesa del diálogo... con ese fin de escuchar qué es lo que propone o qué es lo que ofrece para la población.

RRA: —*Ustedes escucharon lo que el gobierno contestó a sus demandas y hace unos días, ustedes han dicho ¡no!. ¿Qué es lo que ha pasado en este proceso?*

—Nosotros escuchamos lo que ofrece a la población y como el pueblo nos ordenó el empezar la guerra, también tendríamos que preguntarle al pueblo si iba a aceptar lo que estaba ofreciendo el gobierno; así como se

pidió lo de la guerra, que se dio la orden, también se tenía que pedir sobre eso que ofreció el gobierno y se estudió, se analizó lo que responde al pliego petitorio que se hace. Se vio que era insuficiente, que no bastaba, pues, para nuestro pueblo porque estaban haciendo ver como que solamente esta lucha era nada más en este estado, que no tenía fines en la otra parte de nuestro territorio. Querían hacer ver que dándoles lo que los chiapanecos pedían, se iban a rendir y de esa manera ya no habría otra opción para que el demás pueblo también exigiera sus derechos.

Vimos que no era lo suficiente o no contestaba lo que realmente se estaba pidiendo porque nada más era para una pequeña parte y el pueblo de nuestro país, pues también necesita, también lucha por estas mismas demandas, por las cuales enarbolamos esta bandera, para todo nuestro país, no nada más para estas partes. Precisamente por eso se le da esa contestación a la negociación, porque no era satisfactorio para nuestro país.

RRA: —*Esta declaración ha consternado a nuestro país, tal vez tanto como el ¡ya basta!, porque frente a unos cuantos días de las elecciones, la población civil se pregunta y les ha preguntado: ¿qué es lo que se va a hacer entonces? cuál es, mayor Rolando, la respuesta del EZ, si es que no aceptan el ofrecimiento del gobierno a las demandas del EZLN, entonces ¿cuáles son las perspectivas para la Nación?*

—Mira, nosotros vemos que ningún candidato ha expresado su acuerdo a las demandas que hace este pueblo. Por lo tanto nosotros vemos que la única solución a que se pueda llegar por la vía pacífica, es a la que la población civil, las organizaciones no gubernamentales o las personas que no tengan ningún partido, se organicen y entre ellas mismas busquen un representante, si ningún candidato reúne los requisitos.

Nosotros decimos que el diálogo con el gobierno se acabó, que eso fue ya lo que pasó y ahora el diálogo al cual se abre para nosotros, o nosotros nos abrimos, sería ya con la *sociedad civil*, porque este gobierno y sus diputados y sus senadores, no cumplieron con su trabajo; por lo tanto ahora nos queda dialogar, ya con la *sociedad civil* para ver y que ellos mismos organicen de qué manera se puede hacer para que exista o para que haya la verdadera democracia nacional en todo el país. Precisamente por eso se llama a esa Convención... porque vemos que esa es la única solución pacífica que puede haber en nuestro país. No

hay otra opción, ni ningún otro partido político.

RRA: —*Sin embargo hemos visto que en estos últimos días, ha renunciado el Licenciado Manuel Camacho Solís y ha sido nombrado un nuevo comisionado. También recientemente ha renunciado Carpizo a su cargo, aunque por ahora en forma condicional. Ante esta situación ¿qué cambios en el panorama vislumbra para el mismo llamamiento a la Convención?*

—Mira, la renuncia de Camacho, yo pienso que se debe al mismo ... ¿cómo diría? a que no se entienden entre el candidato del PRI y Manuel Camacho Solís... piensa Zedillo que es fácil la negociación o piensa que fue un fracaso este diálogo. Camacho hizo un buen trabajo, hizo lo que se pudo, lo que tenía que hacer... pero ¿es difícil, no? rápidamente rendir a una organización a la cual su programa es nacional.

Del nuevo comisionado que nombra el Ejecutivo Federal, pues, faltaría ver porque nosotros decimos que ora con el que vamos a dialogar es con la *sociedad civil*, que ya no vamos a dialogar con el gobierno porque no hay ninguna esperanza, pensamos que no hay respuestas a las demandas que hacemos. Vemos la solución en la población civil y creemos que esa es la única forma de evitar una guerra civil. Una guerra civil a la cual sería más difícil dialogar con ellos porque sería sin cabeza, sería muy difícil controlarla... eso es lo que tratamos de advertir ¡nada más, qué puede pasar en este país!

RRA: —*En ese sentido ¿cómo se piensa o cómo está esbozado que se haga la Convención Nacional Democrática en territorio zapatista?*

—Nosotros estamos dispuestos a brindarle la seguridad y el apoyo que esté a nuestro alcance para estos preparativos de esta Convención. Precisamente es lo que se tendría que hacer, organizar a una sociedad a la que está desorganizada o ha estado desorganizada desde hace muchos años por los motivos de que había muchas desconfianzas entre ellos mismos, pienso yo. Por eso es lo que se pide de que la *sociedad civil* se organice, mande sus representantes, sus delegados, a esta reunión de preparación para esa Convención a la cual se daría ya la fecha exacta, el lugar donde se lleve a cabo. Por eso se dice que sea en lugar controlado por el EZ, para poderles brindar la seguridad y el apoyo.

RRA: —*Pero por otra parte ¿no también implica grandes riesgos de seguridad tanto para ustedes como para los asistentes de diversas*

organizaciones y representaciones sociales?

—Mira, nosotros pensamos que no porque en realidad, pues, no vendrían todos, toda la población sino vendrían representantes de cada organismo, de cada grupo o de cada barrio o de cada escuela o de cada centro de trabajo. Vendría su representante, al cual nosotros estamos dispuestos pues a brindarles la seguridad, de poderlos meter a nuestro territorio y sacarlos si es necesario.

RRA: —*Y los acuerdos de esta Convención en el caso de que se reformara la Constitución o de que se hicieran propuestas para reformar ¿se llevarían al Congreso del Estado o a qué instancia deliberativa se llevarían?*

—Mira, yo pienso que se llevaría a un Congreso pero, ya elegido por los mismos organismos, por la misma *sociedad civil*... no podemos llevarles estos acuerdos a un Estado que ha estado modificando, cortando los artículos de nuestra Constitución. Entonces se llevaría ya, al congreso de la misma sociedad, o sea, del mismo pueblo que ellos escojan libre y democráticamente.

RRA: —*Cuando ustedes proponen un gobierno provisional ¿lo proponen a partir de la renuncia de Salinas y/o a partir de las elecciones presidenciales para el 21 de agosto?*

—Nosotros eso es lo que pedimos en la Declaración de la Selva Lacandona. En la Primera Declaración: es de que al renunciar el Ejecutivo Federal se forme un gobierno de transición, el cual después se llame a elecciones libres y democráticas y se llame al Nuevo Constituyente. En el caso de que no renuncie, —eso es lo que pedimos nosotros también—, si algún candidato a la República que hay, retoma eso y diga "mi candidatura se ofrece para un gobierno de transición y llamar a elecciones libres y democráticas y al nuevo constituyente", pues ahí se apoyaría a ese candidato. En caso de que no, pues, tendríamos y tenemos que... pero sería mejor hacer el llamado o hacer el diálogo con la *sociedad civil*, con las organizaciones no gubernamentales, con la gente que no tenga partido o con la gente que de veras quiera la paz en este país.

RRA: —*Mayor Rolando, ustedes van a permitir que las votaciones se lleven a cabo en la Selva Lacandona y en general en el territorio*

zapatista... ¿por qué hacen esto y qué dificultades presentará para la población y para ustedes?

—Mira nosotros... se toma el acuerdo de no intervenir en las elecciones militarmente, se abre el territorio a que pongan las casillas electorales, el territorio bajo control pero, que sean vigiladas por las mismas organizaciones no gubernamentales y por la cruz roja internacional.

RRA: —*¿Y por los partidos políticos también?*

—No, no decimos que los partidos políticos, decimos que por las organizaciones no gubernamentales que puedan vigilar las casillas que se pongan dentro de territorio zapatista.

RRA: —*¿Pero en las casillas debería de haber representación de los partidos políticos?*

—Se abre también para que puedan entrar los candidatos de cualquier partido político a hacer su campaña y pueden estar los representantes de cada partido en cada casilla pero están vigilados, pues, por las organizaciones no gubernamentales, eso es el medio de este proceso.

RRA: —*¿No es muy riesgoso para ustedes?*

—Creemos que no, porque... pues no voy a llegar yo a cuidar la casilla electoral. La tropa va a estar en algún lugar para que le brinde seguridad a su pueblo al cual le tiene que brindar esa seguridad, su propio pueblo al cual está bajo su control.

RRA: —*Y de haber fraude en estas elecciones ¿qué es lo que pasará, mayor Rolando?*

—Mira, al haber fraude en estas elecciones, lo que va a pasar... es que no lo vamos a permitir... nosotros abrimos este compás para que la propia población demuestre que sí es [sic] viable las vías electorales, que sí se puede por las vías pacíficas, que es lo que ellos dicen al principio de este levantamiento. La ultima oportunidad es este veintiuno de agosto. Si hay fraude, no lo vamos a permitir y tendremos que decir, pues, que no se pudo por la vía civil y que queda esta otra solución. En estos momentos hay dos alternativas: por la vía pacífica o por la vía de la guerra.

El Ejército Zapatista ha declarado de que no sólo sus combatientes están en este territorio de Chiapas sino que están en otros estados y que

tienen fuerzas en todo el territorio nacional, ante esta situación ¿no dejan a la población civil en una situación difícil en el caso de que hubiera combates entre el Ejército Zapatista y el Ejército Federal, siendo que la población civil no tiene ninguna preparación para su autodefensa?

Las declaraciones que hace el EZ, es hacerle ver al Ejecutivo Federal que si no hay una democracia, unas elecciones limpias, eso es lo que va a pasar. Que se va a hacer un levantamiento civil y que va a costar mucho más a este país. Que nuestras tropas o nuestro ejército está en todo el territorio nacional porque sí, sí existe, es nacional este ejército. No se puede en los primeros días, al inicio, mostrar toda la fuerza al enemigo. Se tiene que dejar toda la fuerza en reserva por si se ponía más cabrón, más difícil la situación. Decimos nosotros que no sería nada más parte del EZ el que se levante en armas sino que en todo el país hay otros sectores los cuales no creen en las elecciones y que son también los que podrían levantarse también en armas. O es una guerra civil más incontrolada, más difícil de controlar que ahorita que es cuando se puede. No después nos vayan a salir como fue el primero de enero, que después se arrepentían y se daban golpes de pecho, como ustedes dicen, eso es lo que no queremos que suceda. Estamos previniendo, estamos avisando que es lo que puede pasar en caso de fraude, en caso que no esté la democracia en este país.

RRA: —*Mayor Rolando ¿quisiera usted dar algunas palabras para la sociedad civil mexicana?*

—Lo que quisiera agregar o decirle a la *sociedad civil* mexicana es que ésta es la última oportunidad de resolver el problema o el conflicto por medio de la vía pacífica. Por lo tanto, les diría o les pediría que se organicen por barrios, por colonias, por fábricas, por escuelas, por comunidades, por ejidos y que manden un representante que sea el que lleve la representación de ese pueblo. Es la única forma que pensamos nosotros, que vemos que se solucione por la vía pacífica. No vemos otra alternativa. Un partido político no ha dicho nunca que quiera un gobierno de transición, sino lo que quieren es seguir en el poder, seguir engañando, seguir manejando al pueblo, los partidos en el poder que son los que están comprando los votos en estos momentos por medio de promoción y propaganda. Que se unan a la resistencia a la que está haciendo el llamado el EZLN. Que no reciban nada que venga de parte del gobierno porque aunque tenga todo el dinero este gobierno no podrá

comprar lo más importante que es la dignidad del pueblo. Es todo, muchas gracias y un saludo para todos los que estén viendo este video... Un saludo para todo nuestro pueblo mexicano de parte de éste que no tiene nombre, ni rostro, pero que tiene una gran dignidad que no se compra ni con todo el dinero que le están robando al pueblo.

—Él vuelve a sonreír, tenemos que irnos, guardo mi equipo y emprendemos la bajada, llegan los miembros de su escolta que están como nuevos. Se tienen que ir, es hora de despedirse, *Azucena* sonríe, se le pierden sus ojos, *Graciela* es más seria pero no menos expresiva, cada uno me da su mano, yo pienso si volveré a verlos... volver a verlos vivos... van a minar los caminos... la *Segunda Declaración de la Selva Lacandona* dice **"no al diálogo con el gobierno pero sí al diálogo con la *sociedad civil*..."** sale el sol y con él la convicción en que la Convención redimensione el movimiento de estos hombres y mujeres, no sin rostro sino, con el rostro de todos aquellos en los que todavía, en sus ojos, brilla la esperanza.

IMÁGENES DE LA PAZ, DE LA GUERRA, EL MOVIMIENTO¹

Los zapatistas avanzan en maniobras de camuflaje, a mediados de enero de 1994, en algún camino de la Selva Lacandona. En tanto, el capitán Francisco reflexiona en la imagen siguiente, en una comunidad, asimismo, de la selva. En otra comunidad vemos a dos insurgentes en una pausa de combate, una pausa de alerta, algunos niños. Está el saludo de las tropas insurgentes, está Francisco descansado cerca de unas chozas. Miramos a la capitana Irma, luchadora por la igualdad.

La siguiente es la escena de un velorio. Los familiares de los asesinados en Morelia, en una iglesia de este lugar, ubicado en el municipio de Altamirano.

Una imagen más cerca de la paz: la construcción del puente de mando del barco de Aguascalientes, sede de la Convención Nacional Democrática. En la misma página la insurgente Yolanda en la custodia del general Absalón Castellanos Domínguez. Termina la secuencia fotográfica con el arma que hace guardia, la mirada que vigila, el movimiento que sigue.

¹ Fotos: Arturo Lomelí González.
Texto: Javier Molina













DON HIGINIO PÉREZ¹

Alberto Gómez Pérez*

Higinio Pérez ve morir a su pueblo

En los tiempos de los españoles, Higinio Pérez, apenas era un mancebo indígena muy bien parecido, de escasos años. Por ahí en el año de 1885, pasó la peste blanca (cólera, sarampión y viruela de los españoles), allá en el pueblo Las Palmas. Golpeó esa enfermedad alrededor de diez años. Por ese motivo, muchos nativos se vieron obligados a abandonar el lugar. Entre ellos don Higinio.

—Diablos, esta maldita enfermedad va a acabar conmigo, mis hijos y mi esposa. Será mejor que nos alejemos lo antes posible vieja— le dijo su mujer.

—Sí. Será mejor, antes que perezcamos como los demás compañeros del lugar— respondió la señora, quien ya había perdido a dos de sus hijos y familiares.

En cualquier casa se veían parvadas y montones de zopilotes que terminaban con los cadáveres, ya no había nadie quién enterrara a los muertos.

—Pero a dónde vamos a ir viejo— replica la mujer.

—Iremos a la montaña..., cualquier lugar es bueno en esta situación. Tal vez vayamos cerca del cerro encendido, porque ese lugar bloquea el mal que trae el viento.

Pero en ese tiempo ya andaban con eso de la revolución (1910²), el templo de la imagen del Señor de Tila, siempre estaba bien adornada con flores y las imágenes con coronas de oro y piedras preciosas, pasaban a

¹ Texto ganador del segundo lugar en el concurso: *Vida y formación de mi pueblo*.

* Escritor tzotzil de Santa Catarina Las Palmas, Huitiupán, Chiapas.

² Años en que supuestamente hubo acciones revolucionarias.

robar los revolucionarios (los mapaches y segobios) y destruían cuanto encontraban en su camino, entre ellas las imágenes de los santos. Una de las imágenes se salvó, gracias al esfuerzo de don Higinio al esconderla entre unos *joloches* y zacates. Aunque a últimas cuentas, todo el cuerpo de la imagen quedó destruida (porque le entró polilla) y sólo la cabeza quedó intacta. Él, era el único quedaba en el pueblo, los demás habían desaparecido para siempre y algunos huido a la montaña, él contaría la historia después.

Don Higinio funda el nuevo pueblo

Él, su esposa Agripina y su hijo Francisco llegaron al pequeño lugar llenos de tristeza, llenos de ilusiones. En medio de la montaña, en medio de los animales salvajes, comenzó su nueva vida.

—Hijo, cuando seas grande y fuerte como yo, trabajarás y nos mantendrás cuando ya seamos ancianos— le decía a su pequeño vástago de nueve meses.

Después de haber vivido en una cueva por siete meses, hizo la milpa y después su galera (una especie de casa que se construye en las milpas para hacinar el maíz), lo que despuesito sería su hogar. Cuando vio que todo había pasado, todo se había calmado y todo estaba comenzando de nuevo se acordó del pueblo que vio morir.

—Vieja, quiero ir a ver cómo quedó el lugar donde antes vivíamos, a ver si podemos regresar de nuevo— le dijo a su mujer.

—¡No por favor! No vayas a ese lugar, porque está maldito por el cura ese, lo maldijo cuando los huitiupanecos le comieron sus puercos y sus borregos. No quiero que vayas— rogó la mujer a su marido.

—Iré. Quiero ver los restos de nuestros padres y hermanos de raza. Iré solo. Aunque no sería mala idea enseñarle al niño lo que fue el pueblo viejo y contarle la historia y calamidades que terminaron con él, para que pueda contarles a las futuras generaciones— comentó a su esposa.

—Si es así está bien. Pero yo tengo mucho miedo que uno de ustedes les vaya a pasar algo malo. La maldición debe estar cerca..., ha, y no te olvides de pasar a ver a nuestros diositos, para tráelos a vivir con nosotros.

—Es verdad. De tantos y tantos problemas que hemos vivido, ya casi

me estaba olvidando de nuestros dioses.

—Pero no tenemos incienso ni velas de cera para esperarte—
recuerda la mujer.

—Mira vieja, incienso sí hay un poquito. ¿No te acuerdas que
ahumamos al niño cuando andaba llorando? y cera para hacer las velas,
creo que hay un panal de abejas allá detrás de la casa— señaló y
continuó hablando —así que no te preocupes, yo iré por los santos.
Mañana iré tempranito a ese lugar, ya que está un poco retirado—
señaló.

Así fue que la mañana siguiente, preparó su morral, su red y su
mecapal. Caminó rumbo al pueblo viejo. Al llegar cerca de allí, un
escalofrío recorrió su cuerpo, imaginaciones horribles y fantásticas
recorrieron su mente. Las casitas de paja con paredes de tierra, ya
estaban semidestruidas, con un silencio y olor infernal, se acercó a una
de las casas que está en la orilla del pueblo y descubrió los esqueletos
frescos y se puso a llorar lamentándose:

Oh dioses
Oh padres sagrados
dónde están ahora
dónde están las glorias y esplendor
dónde se ha ido tu alma orgullosa
por qué la maldición del blanco
por qué tu sonrisa se ha apagado
y tu voz callado
oh pueblo mío
pueblo de dioses
por qué nos abandonaste
sólo estoy sufriendo en este lugar
recordando las glorias pasadas.
Oh dioses
se han llevado tu bastón sagrado
me siento nada sin sus presencias.

El viejo pueblo de Las Palmas, ya está enmontado, los bejucos ya
habían invadido todo el pueblo sin gente, lo que otrora fue el lugar del
templo grande de los dioses. Pero tenía que ir a coger la imagen de la
Virgen de Santa Catarina en la galera vieja donde la había dejado

escondida y grande fue su sorpresa cuando vio la imagen:

—¡No! ¡No puede ser!— grita cuando descubre a la imagen semidestruida.

—Madrecita de los dioses, quién hurtó tu santo cuerpo. Porque hicieron esto.

El niño veía todo lo que su padre hacía. Todo el cuerpo estaba carcomido. Pero la cabeza de la virgen conservaba el color y la forma. Y dijo en sus adentros —tendré que llevar la cabeza y después...

Así fue como volvieron a traer la imagen, pero sólo la cabeza. Después de algunos años, cuando mejoró la situación, mandaron remodelar el cuerpo de la Virgen, hoy Santa Catarina, patrona del lugar.

—Oye vieja. No está bien que vivamos como animales, es necesario que le pongamos nombre a este terruño— comentó.

—Sí. Creo que nuestra madre Catarina llevará su nombre cuando ya la hayan reparado— contestó la mujer.

—¡Claro! y para que no se olviden del viejo pueblo, se llamará Santa Catarina antes Las Palmas— aclaró don Higinio.

—Sí, sí. Así queda mejor— respondió la mujer mientras molía su *nixtamal* en el metate.

Por fin daba principio a una nueva población

Don Higinio con los nuevos problemas revolucionarios y agrarios

Después de vivir cuatro años sólo con su familia, muchas personas que vivían en la montaña, bajaron a hablarle a don Higinio, para pedirle entrada y formar el nuevo pueblo.

—Aquí estás tío Higinio— llegaron saludando.

—Aquí estoy— contestó —yo pensé que también ustedes habían desaparecido con el mal que azotó nuestro pueblo— recordó.

—Todavía vivimos con la gracia de nuestros dioses— respondieron todos ya entrados en la plática.

—¿Qué les trae por aquí?— preguntó interesado.

—Mire usted tío, venimos a verle por este motivo: A ver si podemos

venir a vivir con usted en este lugar, es que ya no queremos vivir en las cuevas, allá en la montaña y como nos conocemos, por eso venimos a hablarte— indicaron los visitantes.

Estas personas eran de la familia de don Silviano Jiménez.

—Está bien si ya lo pensaron así. Nada más que aquí, hago fiesta y el lugar se llama Santa Catarina. Si quieren venir ya saben las condiciones— señaló orgulloso don Higinio.

—Está bien tío. De por sí era nuestra costumbre cuando salimos por el mal— respondieron todos.

—Muy bien. Cuando quieran, pueden empezar a construir sus casas y después traer sus pertenencias— finalizó diciendo.

Estas personas son los que llegaron por primera vez: los Jiménez. Más después llegaron los Gómez, provenientes de Santa Cruz, municipio de Pantelhó. Cuando el hijo de don Higinio (Francisco) tuvo edad para buscar mujer (tenía 15 años), fueron a pedir a la niña Francisca, que vivían en la finca el *Xok*, se casaron y tuvieron dos niñas: Ambrosía y Esperanza.

En ese tiempo, la suegra de don Higinio, le decía a su hija que los animales cazados por su esposo, no los preparara y dejara descomponer la carne. Le hacían la vida imposible, con el fin de que la hija dejara su marido. La hija obedecía todo lo que su madre le decía. Una vez cuando éste estaba bien encabronado, tomó a su suegra de los cabellos, la somató en el suelo y le pegó una santa cintariza. Luego con eso de la revolución, decidió meterse como soldado raso carrancista y estuvo tres años en la flota (1914).

—Bueno compañeros de mi pueblo. Yo, me tengo que marchar y estaré un buen tiempo lejos de ustedes, me alejaré e iré a la revolución. Bien si regreso, sino ni modo. Pero no se olviden de nuestra costumbre y nuestra fiesta. Si de ésta salgo vivo, regresaré para estar para siempre con ustedes. —explicó a sus compañeros.

Cuando salió de la comunidad, toda la gente fue a despedirlo, sus compañeros lloraron en su partida. Luchó en varios campos de batalla, uno de los encuentros fue con los huertistas. Salió accidentado en el hombro izquierdo, allá en la finca *Chapayal*.

Durante estos tres años de ausencia, los terratenientes: Jorge Mazón

(alemán), dueño de la finca *Naquem* y Abigael Trejo (chilango), dueño de la finca Portugal, querían destruir el pequeño núcleo de población —en ese tiempo no existían los ejidos— quisieron invadir el terreno que le pertenecía la comunidad de Santa Catarina. Estos finqueros decidieron desaparecer el pequeño pueblo. A los tres meses que habían invadido, don Higinio regresaba de la revolución.

—¡¿Cómo estás vieja?! —Llegó gritando, todavía con las vendas en el hombro.— ¡Me dieron! pero todavía estoy con vida —le platicó su mujer y continuó contando sus vivencias— mira vieja, me dieron estos máuseres como premio, porque ganamos la revolución —eran cuatro escopetas.

—¿Cómo están de salud? ¿Cómo están los compañeros?— Preguntó con ansiedad, tenía los ojos cansados, pero llenos de vida (1917).

—Todos estamos bien, viejo, nada más que nuestras tierras ya las invadió otro hombre que vive allá atrás de la loma y según me dijo su muchacho, que salgamos de estas tierras, porque no son nuestras— aclaró la mujer con tanta amargura en los ojos. El mozo hablaba tzotzil.

—¡¿Y quién diablos ordenó eso?!— Pregunta con coraje.

—Que porque así dice el gobierno— responde.

—Que se vaya mucho a chingar su..., porqué tienen que provocar otra revolución. Hoy mismo juntaré a la gente y le diré a ese animal que nos deje en paz o se las verá conmigo.

Esa tarde llegaron a visitarlo sus compañeros y le preguntaron cómo le había ido.

—Bienvenido tío Higinio. ¡Qué bueno que regresaste!— le decían con sus esperanzas en sus corazones.

—¡Sí. Qué bueno!— contestó con enojo —ahora quiero que junten a todos los compañeros, para darle una sacudida a ese extraño animal— ordenó a la gente.

—Está bueno tío— contestaron todos los demás.

En la tarde de ese día, se habían reunido en el pequeño patio de la casa de don Higinio y todos querían escucharlo.

—Pues bien. Ya que están todos ustedes, vamos a ver quién tiene los güevos bien puestos, haber, quién me cuenta como estuvo esa cosa...

—Preguntó con aire de triunfador.

—Pues mire usted tío. Ese hombre vino aquí montado en un animal grande y no le entendimos nada, sólo vimos que su cara estaba llena de odio, desprecio y coraje. Después de algunos días, vimos que estaba colocando unos bejucos muy resistentes en los palos— informaron.

—¡Ajá! Todo eso ya lo conozco— respondió —acabamos de destruir una finca muy grande— contesto melancólico.

—Entonces metió unos animales muy grandes que tienen unos cachos puntiagudos como de venado. Ya corrió a un compañero que iba a su milpa y sólo recuerdo que se llama *Huacax* y que son de Portugal —Continuó diciendo el informante.

—¡Nunca! no voy a permitir que mi pueblo viva esclavizado nuevamente. Las tierras, los ríos, los cerros y cuanto existe son de nuestros abuelos. Esos animalitos con cachos, es comida; mañana no irán a buscar venado— dijo, sabiendo que conoce tales animales y cosas.

—Si tú ordenas, vamos a estar contigo hasta la muerte— hablaron decididos sus compañeros.

—¡Así se habla soldados! apenas tengo cuatro máuseres y un poco de parque, pero mañana, irán conmigo unos cuantos de ustedes para arrancarlos donde los dejé enterrados. Les enseñaré cómo se manejan y le vamos a dar una espantada a ese ladino— dijo seguro de sí mismo.

Así fue como comenzó a organizar a su gente ante la invasión de los terratenientes extranjeros.

—¡Oye indio patarrajada!— le dijo a don Higinio que estaba parado frente al alemán —por qué están comiendo misss ressess. Ahora misssmo van a irr a desquitarlla, si no losss mató aquí nomásss como gussanos— dijo dirigiéndose a la gente y a los niños.

—¡Calmado meco. Calmado! —Habló don Higinio enfrentándose al alemán.— ¡Aquí el que manda soy yo pendejo: Yo! ¡El mero revolucionario, eso si te parece y si no, pues ahí nomás lo vas a ver cabrón! —respondió burlonamente.

—¿Y tu esstúpido indio, como esss que hablasss essspañol y erresss bien alzzzado? —preguntó confundido.

—¡Pues ya vez ladino apestoso! ¡Y ahora quiero saber qué vienes hacer en mi pueblo! ¡Lo arreglamos de una vez o te mando a la horca! —amenazó don Higinio.

El finquero, don Jorge Mazón, con rabia y coraje en sus ojos vidriosos, estaba enfurecido, porque nunca antes había sido ofendido y amenazado por un indio.

—¡Órale pues cabrón, lo arreglamos o qué pasa! ¿Quieres que acabe con tu finca? ¿Eso es lo que quieres verdad?

Sentenció con coraje, con la gente armada y decidida. Mientras el alemán miraba de reojo a los acompañantes de don Higinio.

—¿Cómo te llamass tú? Quierro saberlo— preguntó el alemán un poco disimulado y más amable, ya para perder un poco el miedo.

—¿Estás pendejo. Yo. Yo soy..., pues, el que está cansado de tantas tarugadas de ustedes. El que lucha a diario por su libertad y justicia —respondió sin vacilar.

—Muy bienn buen hombrre. Voy a sssacarr mis animalesss, perro me van a pagarr lasss vacasss que hasscen falta— consignó el alemán.

—¡Estás loco! nosotros no hemos comido ningún animal tuyo. Qué tal si lo comieron los tigres. Ah, ¿Y la renta? ¿Y el abuso que cometiste? eso sí no quieres reconocer ¿Verdad? Pues mira bien güerito hijo de la chingada: aquí estás en mi territorio y quiero que sepas que el que manda aquí soy yo, eso si quieres regresar con vida. Pensálo bien —sentenció don Higinio, sabedor que tenía las cartas en la mesa.

—Correcto. Esstá bien. Entoncess mañana voy a mandarr a sssacar misss animalesss, yo, mejorr voy a rregresssarr— comentó desanimado.

—¡Un momento cabrón! ¿Y la multa por haber venido sin invitación? Son 800 pesos (monedas de 0.720) —señaló su contrincante, ya que lo tenían rodeado.

—¡Perro esso esss mucho dinerro ssseñorr!— contestó el alemán.

—¿Acaso quieres morir? Qué prefieres, pagar o morir. A partir de ahorita, te voy a dar doce horas, si no ya sabes lo que te va a pasar —Sentenció mostrándole el cañón de su máuser en la nariz, mientras tenía a toda la gente armada hasta los dientes.

—Muy bien. Mandarré a mi muchacho que lo venga a dejarr— dijo convencido, como que lograría sus propósitos.

—¡No no, no, no! Primero el dinero. Después te vamos a ir a dejar en el cerro *Naj Mo'och*, para que veas que no somos tan malos— contestó don Higinio encabronado y bromeando.

—Después que llegó la hora señalada, el muchacho del finquero, ya venía de regreso con el dinero.

—Muy bien huerito. Mira: estos 400 pesos, es del perjuicio que hizo tus vacas en las milpas de los compañeros. Estos otros 200 pesos, por el intento de invasión y los otros 200 pesos, por tu pinche vida. Aunque para nosotros, vale mierda tu vida, pero te vamos a perdonar por lástima. ¡Eso sí, con una condición: que te largues definitivamente de este lugar! —Cuando le decía eso le trincaba la escopeta en el pecho y continuó.

—Si vuelves ya sabes lo que te va a tocar— finalizó diciendo.

—Esstá bien. Esstá bien. No voy a dissscutirrr. ¿Asís que puedo rrrerirrrarrrrme?— respondió el hombre un poco reconfortado a la vista de su mozo.

—Claro. Pero te vamos a ir a dejar hasta ese cerro como te lo habíamos prometido— le recordó.

—Muy bien don... sesear, graciosas por verrme a dejarr, ssson muy buenoss y gentilesss— bajó de su caballo para estrecharle la mano de don Higinio.

—¡No, no! A mí no me vas a tocar. Puedes largarte. Para mí la gente blanca tiene peste. Tú y los de tu clase no tienen corazón, ni tienen amigos, sólo tienen intereses. ¡Lárgate antes que te dé de balazos. No te quiero volver a ver en mi camino, pinche perro. Hijo de puta!— le gritó, mientras hacía como que cortaba cartucho y quería dispararle en la espalda.

El huero temeroso, montó en su caballo y dificultosamente bajó del camino pedregoso.

—Oye tío Higinio. Qué valor tuviste con ese blanco. Nosotros, seguramente nos hubiéramos puesto a llorar— decía uno de sus acompañantes.

—No. A esa gente, no hay que darles confianza, porque si no te

comen vivo y te dejan sin nada...— indicó.

—Sólo unidos podremos vencer a cualquier enemigo, por muy grande que éste sea— finalizó diciendo.

Regresaron a su casa contentos a celebrarlo con harta chicha y *pox*.

Así fue como don Higinio Pérez, logró establecer el nuevo pueblo, hoy Santa Catarina antes Las Palmas, ubicado en el municipio de Huitiupán, Chiapas. Nunca fue rancho o perteneció a alguna finca. Se elevó a rango ejidal en el periodo presidencial del general don Lázaro Cárdenas, en 1930.

Esta es una versión original de doña Francisca Gutiérrez Pérez, nuera de don Higinio, él murió a los 85 años de edad, por más de cinco años sufrió de una ceguera, prefiriendo mejor la muerte que estar muerto en vida.

K'UXI XI AYAN LE JTEKLUM SBI KATARINAJE ICH'BIL TA MUK' YU'UN YOSILAL VICHUPANE, CHYAPA

*Jvet Komis Peres**

Bankilal mol ljine sk'elo chcham slumale

Vo'ne xa k'alal ech' le sakil jkaxlanetike, le bankilal mol ljin Perese, k'ox kerem to'ox o, mu'yuk to'ox sjabilal. Ta sjabilal van 1885, le chamel sak tzo' chyalike (jamo', bik'tal chin xchi'uk tokal ch'oj) ech' le ta mol jteklum Xantik sbije. Lajuneb jabil te oy le chamel le'e. Ja' tzkoj lajavavikuk le jak lometike. Ja' jech ilok' o le bankilal mol ljin Perese.

—K'atin bak ta chamel, chak xismil xchi'uk le kajnil kuntikil chkil. Ja' van bal javavotik lok'ele me'el—xyiut le yajnile.

—Jech. Ja' van lek, naka li' chijlaj euk k'uxi xi jchi'iltaktike—xi tak'av le antze, yu'un pak'al xa ta lum chib yol xchi'uk le stot sme'e, buyuk no najil chlaj ta xulem le ch'ulelaletike, yu'un mu'yuk xa bo'oy junuk jnklozm tzmuk jayvo' chlaj chamikuke.

—Bu van chijbat utz'in mol —xi nojtok le antze.

—Chijbat ta yijilaltik..., ja' te bu leke. Tojbe chijbat ta yok Itzantun, le chamel chyich'tal ik'e mu x-ech' lek te'o.

Le va'i k'ak'aletik bi, ja' o xa lik o le sa'k'ope (1910¹), le ch'ulna lek ox chapal oye xchi'uk le jtotiketik lek ox ch'alalik tznatz'e laj ta elk'anel yu'un le jsa' k'opetike (jme'eletik xchi'uk sekovio), tojtoj lajel yu'unik le jtotiketik tztajik batele. Oy to jun jtotik ikol komel, kiliyal to le bankilal mo ljine, yu'un la to snak' komel ta jo'och'altik ta yut muk'ta jobeltik. Ja' to k'alal jul tzjol

* Xcha'kojal abtelal itzalvan ta jun tzalbajil: slikeb xchi'ok skuxlej jlumal.
Jvent Komis Peres (Alberto Gómez Pérez)
jtz'ibajom tzotzil

Ime'tik Katarina Xantik, Yosilan Vichupan, Chyapa.

¹ Ja' tzk'an chyal le jabiletik k'alal i'ech' le sa'k'op vo'neje.

ba sk'ele, lajem xa ta ch'unuk skotol sbek'tal le jch'ul me'tike, k'ajmal xa no le sat yelov lek ikome. le bankilal mole, k'ajmal xa stuk kuxul le ta osil le'e, xchi'iltake skotolik ilaj yu'un le chamele, jun chib van jatavik batel ta yijilaltike, stuke k'ajmal xa ja' chyal le lo'il k'uxi xi ech' yu'unike.

Bankilal mol ljini lik sp'oles le j-ach' jteklume

K'alal ik'ot le ta ach' lume, x-at un le yo'nton xchi'uk yajnil xPina sbije. Ta yolil muk'tik te'elal k'otik ta kuxlej; ta yavil muk'tik chon bolom likik ta kuxlej nojtok.

—Jnich'on, me la ch'ije ta me xa abte tzotz k'uxi xi jo'one, jo'ot me chamak'linuntuttik me limalubtuttike— xyiut le xchut nich'one.

Jukub uj kuxijik ta ch'en, teje laspas xchob xchi'uk xchut najilal, ja' te ech'ik ta nakle o. K'alal xch'abch'un xa layil le chamele, jul tzjol le mol jteklume.

—Me'el, chak ba jk'el xkil k'usi x-elan ikom le jteklum bu ox nakalotik ta ba'ije, toj be stak' xa xijcha'sut batel te'o.

—jMu'yuk avokoluk! Me'en chajovi, mu jk'an xabat te'o le'e, le pale te'ox ch-abteje la stubta komel ta pukuj, yu'un iti'bat xchiton xchi'uk xchij yu'un le jtklumetike. Ja' yu'un xi'bolsba chbat te'o.

—Chibat. Chak ba jk'el sbakil le jtot jme'tik xchi'uk jchi'iltaktik ta ayanele. Jtuk chibat. Ja' van lek chkik' batel le olole, ak'o sk'el bu ox oy le mol jteklume xchi'uk k'usi la smil le jchi'iltaktike, jeche stak' slo'iltabe o le j-ach' jch'ijeletike.

—Me jech lek oy. Jo'one xi'bel sba chkil, naka me oy k'usi xamakijik. Jaya' te'oy jna' le k'atin bake..., va'i, mu me xch'ay ta ajol le jtotiketike, xavich' tal jk'antik li' ta jchut najtike.

—Melel, ch'ay xa'ox ta jol le jtotiketik ta epal at o'ntone.

—Pe mu'yuk ku'untik ch'ul pom, ni ja'uk le ch'ul nichime— xi k'opo le antze.

—K'elavil me'el, le ch'ul pome oy to jutuk le' ta k'a' mo tzuje. ¿Me'en mu xjul ta ajol cha'a la to yich' ch'atajel le olole? Oy jp'ej muk'ta ik'al ej le' ta pat naje. Mu xa vat avo'nton yu'un le ch'ul nichime jo'on ta jpas.

—Lek oy me jeche, sobjutuk chibat yu'un nomnomtik to.

Sob to lik xchap le sleb schi'uk le spek'e. Stambe batel xambal k'alal ta

mol jteklum ya'i sba. Jech no lik potzibuk le sbek'tal k'alal nopol xa xk'ote, lik juluk tzjol k'usitik xi ichamik xchi'iltake. Le najetike yu'un xa chtukijik batel, noptza batel bu va'al to jp'ej naj layile, ja' to layil baketik te busule lik yok'eta sba:

*Ay ch'ul jtot
ch'ul tata'iletik,
bo'oy tana le aju'elike
bo'oy tana le axojobalike
bo'oy tana le avutzilike
k'usu'un tal spukujal le sakil jkaxlane
k'usu'un tup' atze'eje
ch'abal xa le anuk'e
ch'ul lum,
slum ch'ul jtotiketik
k'usu'un lajpuntutik komel
solel no jtuk li' va'alun
ta jna' batel le aju'ele.
Ay jch'ul tot
Ch'ay xa le anamte'e kajval
mu xa k'usi jtuj chka'i jba.*

Le mol jteklume, yipal xa xpima ta tzatzmestik, ch'ox ak'etik no likel le jteklume. Ja' jech ba stam tal le jch'ul me'tik Katarina komen yu'un ta najilal chobtique.

jAy mu'yuk! jK'usu'un!— xi to k'ot avanuk k'alal lajem xa sbek'tal layil le jch'ul me'tike. —Ch'ul meme'il, bu bat le abek'tale. K'usu'un layilbajinoxuk. le snich'one ta no sk'el k'us tzipas le stote. Lajem xa skotol sbek'tal le jch'ul me'tike, Ja' xa no le sjol mu'yuk lajeme, lek to komen stuk. —Manchuk sjol xa no chkich' batel teje... xi la snop ta sjol.

Ja' jech icha' k'ot le jch'ul me'tik xchi'ukike, k'ajmal xa no le sjol skuchovejik tale, tz'akal to la yak'ik ta meltzanel k'alal vina jutuk stak'inike, ja' utz'in tana te'oy ta jteklum Katarinaje.

—Me'el. Junotik ta chon bolom chkil li' kuxulotike, ja' bal jsa'betik sbi le jlumaltike— xi likel le mol ljine.

—Jech. Chkal jo'one, ja' van bal ja' chyich'be sbi jch'ul me'tik ku'untik me meltz'aje.

—Ja' lek, ak'o mu xch'ay tzjolik o le jteklume, chkom sbijin Jme'tik

Katarina Xantik, Ja' jech lek chkom o— xi tak'av le mol ljine.

—Lek. Ja' lek jech chkom o bi— xi le antze, yu'un stuke xyiak'beno snoyel spanen ta cho'.

Ach' jteklum xa cha'lik yu'unik o.

Bankilal mol ljine lik smaki k'op tzkoj le balumile

Oy xa ta xchanibal jabil kuxul o ta jteklume, boch'otik lajavavikuk lok'el tzkoj le chamele tal sk'an yochelik xchi'uk le bankilal mol ljine.

—Li'oyote bankil, tal me jula'anuttik. Tal me jk'el tuttik me stak' xtal lak'inotuttik ta kuxleje, pisile xkojtakein o no jbatik—. Le viniketik li'e vi, ja' o no xchi'ilsbajik ta slumalik xchi'uk le bankilal mol ljine, mol Sivyan Jimenes sbi,

—Aaa jech van, lek ya'ijel, yu'uno li'e ta jpastuttik k'in, ja' sk'in le jme'tik Katarinaje xchi'uk ja' yich'obe sbi le jteklume. me chak xa talik ta kuxleje lek oy mu'yuk sk'oplal. Xa na'ik xa cha'a k'uxi xi kuxuluntuttik li'i— xi takav toybano le bankilal mol ljine.

—Lek nix o. Le k'ine, ja' o no jna'tik spasel ta vo'ne k'alal mu'yuk to'ox k'otem le chamele— xi tak'avik euk.

—Me jech lek oy. Stak' slik apas yav le anajike, manchuk tz'akal to chbat avich'ik tal sbel anajike.

Ja' jech ya'ijel boch'o k'otik ta naklej ta lume, ja' le Jimenesetike. Tz'akal to laj k'otikuk le jkomisetike, naka ta Santa Kurus likemik tal, yosilal Pantel jo'.

Ja' jech, k'alal oy xa sjabilal laya'i snich'on le bankilal mol ljine (jPanch sbi, jo'la'juneb jabil yich'oj) lik sk'an yajnil, ay sjak'ik le bik'it tzeb xPanchit nakal ta Xoke, yosilal Savaniya, teje nupunik, k'ajmal yo chib bik'tal tzeb layilik: le vixile x-Am sbi yane xPeran lasbijin.

Va'i le k'ak'aletik o bi, le sni'al antz le bankilal mol ljine, tznopbe k'op le yantzil ole (yajnil le bankilal mol ljine), ak'o mu spas le ti'bol tzmil tal ta yijilaltik le bankilal mole, ak'o no la xyiak' xtujib. Jech nix tzpasulan o le antze. Ech' yo'nton le bankilal mol ljin le k'usi chla' pasulambate, ja' jech utz'in jun k'ak'al k'alal sokem sjole, lastzakbe tzjol le sni'al me'ele teje lasbek'u ta lum ja' nix jech las'sukilan ta yok k'uxi tzk'an yo'ntone. Ja' o xa likem o le k'ope, la stik'sba ta soltarojil yu'un jKaransa, oxib jabil te tik'il o (1910-1914).

—Jechuk cha'a jchi'iltak. Jo'one chibat jna', chibat euk le ta sa'k'op

likeme; lek me li sutale, me mu'yuk xa litale jech no xch'aj. Ja' no chajk'ubandboxuk ak'o mu xach'ayik le jtaleltike, le jk'intike. Me kuch ku'untuttik le sa'k'ope chtal jchi'inoxuk tzbatel osil ta kuxlej.

K'alala lastam batel le sbeje, x-ok no le xchi'iltak ay sbejiltasik komele. Toj ep butik lasa' le k'ope; iyaji ta snekeb ta stzet k'alal yipal ox sa'ik le k'op xchi'uk le jVertistajetik ta pinka Chapayale.

Ta yoxibal jabil layikta komel slumale, k'ot mo jsakil jkaxlanetik jajvaltak la asienta: june pinka nak'em yane pinka Portukal la, snopojik ox batele yu'un ox chak xyulesik le jchut jteklume. Va'i o bi, mu'yuk to'ox bo'oy junuk jteklum bu chapen ta lek, ja' yu'un chak ox spojik le balumil bu nakalik ox le jkatarinajetike. Ja' yu'un laschap sk'opik le jk'ulejetik tzpojel le chut balumile. Yoxibal uj sk'otelik le jkaxlanetik k'alal ik'ot nojtok le bankilal mol ljine, yu'un kuch xa yu'unik le sa'k'op laspasike.

—jK'u xa'elan me'el?!— xi avan k'otel, lek to cha'om spixil le sk'obe.

—Lisk'elanbunik tal jtuk'— chan ch'ix to le tuk' yich'o tale.

—¿Me mu'yuk boch'oj ipajem? ¿K'u x-elan le jchi'iltaktike? —Xjak'jun xa ta jyialel, abol xa sba le sate, pisil lek tzotz ijul ta snaje (1917). Ja' no yu'un chamen xa o le sni'al me'ele.

—Lek oyuntuttik yilel mol, ja' no tal xa spoj jbalumiltik le jsakil jkaxlanetik nakalik le' to ta pat vitze. jech ay yal le xch'amale, ak'o xa la xilok'tuttik— xi k'opo le yajnile, toj me'on xa le sate. Xch'amal le jsakil jkaxlanetike sna' le batz'i k'ope.

—¿Che' boch'oj slu' sme'al layal jech o bi? —lasjak' xchi'uk sk'ak'al yo'nton.

—Yu'un la jech lastak ta alel le ajvalile.

—Ak'o batuk ta..., me' yu'un tzk'anik chlik yan k'ope lek oy. Ta jtzobb skotol le viniketike, chkalbe le yanche ta vinik ak'o mu xtal yiutz'inune, me mu'yuke sna' xa xchi'uk jo'one.

Ta bat k'ak'ale, k'ot ta k'elal yu'un xchi'iltake, jak'bat k'usi x-elan isutale.

—Sk'an jtotik me lek to lasutale bankiltik. Toj lek xka'ituttik me latal xaje— xi skotolik le xchi'iltak ta nak'leje.

—Jech nix o. Toj lek— xi xa xchi'uk sk'ak'al yo'nton.

—Tana ta jk'an chatzob babajik yu'un chbat jsibtestik le pukuja vinik

le'e.

—Lek— xi skotolik.

Ta yamak'il sna le bankilal mol ljine lastzobbsbajik yu'un chak xyia'ijik k'usi ch'albukun yu'un le bankilal mol ljine.

—Lek— xi likel le bankilal mol ljine. —Tana li' xa oyoxuke, ta jk'el boch'o ta melel skucho le sbek' yate. Lo'iltabukun xka'i k'uxi xi och tal le vinik le'e.

—K'elavil bankilal. Kachal ital ta muk'ta chon bolom, mu'yuk lakich'betuttik le sk'ope yu'un yan x-elan chk'opo, ja' no la kilbetutik tzsat solet toj ep chp'ajvane— xi ik'opoj le xchi'ile. Teje jk'elotuttik lik stimanan tz'otbil ch'ox ak' nitilik ta tz'umbikal te'.

—Jech van. Le'e xkotakinan xa. Lajel to jtukituttik jun lek muk' le' ta Chapayale— xi lastak'.

—Teje lastik' tal yan ta chon bolom, oy chib xulub k'uxi xi chijal te'tik. Le'e vi la xa snutz jun jchi'iltik k'alal ibat ta xchobe, vakax la sbi xi chka'i.

—jMu'yuk!, mu'yuk bu chkikta ak'o xtal xcha' utz'intavanuk le jkaxlanetike. Le balumile, le uk'ume, le ch'ul vitzetike jayibuk k'usi oy li' ta ch'ul balumile, yu'un jtot jme'tike. Le chon bolom oy xulube lekil ve'lil bi; ok'obe mu'yuk chbat asa'ik ve'lil— xi k'opo le bankilal mol ljine.

—Me jo'ot chaval k'usi ta jpastuttike ta jpastuttik machuk me xkak' jch'ich'eltuttik— xijik.

—jJa' jech ta jk'an chk'opojik o le'e!— xchi'uk yutzil yo'nton layal— chan ch'ix no oy le jtuk'e xchi'uk jutuk sbek', ok'ob chbach'i'inikun tzjok'el bu nak'alik ikom ku'une, teje chajchanubtasik lek k'uxi xi ta tunel le tuk'etike, te xa k'elik avil me xi' le jkaxlan le'e.

Ja' jech lik xchanubtasan xchi'iltak ta stunel le tuk'etik tzkoj chak ox xpojbatik sbalumilike.

—jJt'ajem ok vinik!— xi k'otel le jkaxlan ta stojol le bankilal mol ljin va'al tztz'ele—. Ta jk'an chavalbun k'usu'un yipal xati'ik le jvakaxe, tana chatojbukun yalel jech no latzakik, me mu xa tojbukune chajmiliik k'uxi xi xuvit— xyiutanan le antzetik te tzopolik xchi'uk yalabike.

—K'un xak'opo jlek' sat. K'un xak'opo. Boch'oj tzotz stak' xk'opoje ja' no le jo'one jlo' tzo' vinik: jo'on no'o a'ibo lek smelol. Jo'on le jna' xkak' jch'ich'el ta sa' k'ope, me chach'un ta lek noje lek, me mu'yuke ko'ol no

xana' xa— stze'in no ik'opo le bankilal mol ljin ta kaxlan k'ope.

—¡Che' jo'ote jlo'tzo' vinik bu lachan le kaxlan k'ope! ¡K'usi yu'un le toj toybajote!

—¡Ja' no te chak'el o jtujil chak jkaxlan! Tana albus tal xka'i k'usi tal asa' le ta jlumale, albus tal. Ta jlekil chaptik me chak'ane, me mu'uyke stak' xajtzoyan ta k'op te' —xyiut le mo jkaxlane.

Le jkaxlan yajval osil Jolge Mason sbije, xbik'et xa yo'nton ikom k'alal tzotz itak'bat sk'op yu'un le bankilal mol ljine, yu'un nopen toj ilba chyilanan le sviniktake.

—¡Tak'avan cha'a! Me chak'an ta jchaptik ta lek' o mu'yuk. ¿Me chak'an ta jlajes le avosile?, toj bej ja' jna' chak'ane ¿Mu jechuk?.

—¿K'usi abi le jo'ote? Albus tal xka'i— xi lasjak' le Jkaxlane.

—Jlo'tzo'. Jo'one mu'yuk jbi..., jo'one tztaj xa ko'nton le k'usi chal' pasulanike, boch'o jujuntik k'ak'al tzsa' k'uxi xi stak' xkuxi jutuke.

—Me jechek lek oy. Ta jlok'es skotol le jtz'unube, ja' no yu'un jay kot sk'antoje, ta me xatojbukun— xi ik'opo le jkaxlane.

—¡Yatzeb. yu'un chajovi le'e!, che' me laj ta ti'el ta bolome jo'on chtal jtoj avu'un. Aaa ¿Che' jayib k'ak'al ive' avakaxe? ¿Xchi'uk jech no tal atike?, le'e mu xa k'an stojel stuk. K'elo lek jlek' sat, tana li'va'alot ta kosile, jo'on le yajvalune, me ta chak'an chasute nopo ta lek— xi le bankilal mol ljine.

—Lek oy me jechek. Ok'ob chk'ak' ta lok'esel le jvakaxe, jo'one chisut jna'.

—Aaaa mu'yuk to chasut. Xana' jech no la tal ta jbalumile, le'e chatoj euk, cha'bok' batz'i tak'in chatoj le amule (batz'i tak'in 0720).

—Epal tak'in va'i yepale— xi xa le jsakil jkaxlane.

—¿Jo'ot xana' me chak xachame?, k'usi le chak'ane cha'a, me chatoje lek me mu'yuke xana' xa. K'alal ta olil k'ak'al chajmalobot x-utat le jkaxlane, yu'un sviniktak bankilal mol ljine sjoyojik xa le jkaxlane.

—Lek oy cha'a, taj tak talel le jch'amal ak'o xtal yikta komel le tak'ine— xi xa.

—Aaa mu'yuk. Ba'i chavich' tal le tak'ine, teje chbat kiktajotuttik komel ta vitzil na-mo'och, lava'i— xyiut le bankilal mol ljin sokem xa chk'opoje.

Tz'aki le olil k'ak'al k'uxi xi layal le bankilal mol ljine, ja'o te xk'ot xchi'uk

tak'in le xch'amal le jkaxlane.

—Lek oy jlek' sat. Le jbok' tak'in li'i, ja' stojol le ixmaltik layixtalan le avakaxe. Lajun vinik stojol le mulil ta'ox xtal apoj le jbalumile, yan lajun vinike, ja' stojol le akuxleje. Manchuk mu'yuk stuj le akuxleje. Ja' no yu'un mu xa jk'an xatal le ta jlumale— stijanobe le tuk' ta yelov k'alal tzk'opone.

—Lek oy. Lek oy skotol. Muk'un sa' k'op lital, ja' yu'un chisucha batel ta kosil— xi xa le jk'a' kaxlane.

—Ta o no xasut, ja' no yu'un chbat kiktajotuttik k'uxi xi lakalbote— xi le bankilal mol ljine.

Jech nix o utz'in, xanavik batel le ta beje, k'otik bu to nix k'ak'al yaloj le bankilal mole.

—Lek cha'a... vinik, kolaval tal aviktajunike, toj lek le avo'ntonike— xi likel, jech nix k'uxi xi stalelik le jkaxlanetik tztzakik komel k'obile, yu'un tzk'an ox tztzakbe komel sk'ob le bankilal mol ljine.

—jAaa mu'yuk! Jo'one mu jk'an chtal apikbun le jk'obe. Batan xa. Jna'o xa le jsakil viniketik toj ep xchamelike. Jo'on xchi'uk atz'umbalike mu k'usi xyich' ta muk', mu'yuk yo'ntonik, mu'yuk xchi'il ta me'onai chya'i sbajik, k'ajmal mo le sk'ulejalik batem ta yo'ntonike. jBatan xa avokoluk! Nako me xlik jtambot likel ave'el xamalavil.

Je' xi'et xa utz'in mo jlek'sat vinike, kachi tzka'e solet ta k'unk'un sa' yalel sbej ta chukulaltike.

—Bankil ljin, ta melet toj tzotz lavak'aba xchi'uk le jkaxlan le'e, jo'onuktutlike li'ok'tuttik jechuk —xi le xchi'iltake.

—Aaa mu'yuk. Le jkaxlanetik le'e mu'yuk ta ch'umbel skotol k'usi chyiale xchi'uk mu'yukik ta ich'el ta k'ux, me mu'yu kuke ta k'unk'un chayelk'an o chasmil...

Ja' jech o k'uxi xi tzobb yajval le jteklum li'i, tana jaya ja' sbi jme'tik Katarina Xantik ox, yosilal Vichupan Chyapa. Mu'yuk layiotesik ta sbalumil jkaxlanetik, chap lek sjunal ta sjabilal 1940, k'alal ja'o muk'ta ajvalil o le mol lisenciario Alorpo Lopis Mateoje.

Boch'oj laslo'ilta li'i, ja' le jvixtik me'el xChika' Kuterer Perese, yalib ox le bankilal mol ljine. Jo'ob xcha'vinik jabil yich'oj le bankilal mol ljin k'alal ichame, mak satil laya'i. Ja' yu'un toj lek xa laya'i k'alal k'ot le xchamele, yu'un chamen xa chya'i sba k'alal li' to'ox oy xchi'uk le mak satile.

TEATRO

TIEMPO DE LOS MAYAS

*Sna Jtz'ibajom**

Farsa en un acto, adaptada por **Francisco Álvarez Quiñones**

(Entra por un extremo un inquisidor franciscano rezando en latín, blandiendo su cruz como espada hacia el público).

Fraile: —*¡Mihi... data est gratia haec, in gentibus evangelizare investigabilis divitias Christi, et illuminare omnes quae sit absconditi a saeculis in Deo, qui omnia creavit. Sed conclusit schitura omnia sub peccatum, ut promissio ex fide Iesu Christi daretur credentibus!*

(Enseguida entra Baltazar Guerra con armadura y yelmo, montado sobre un caballo de palo, cantando con estentóreamente, agitando su espada).

Baltazar Guerra: —Desde la España de los caballeros vengo peleando contra los paganos, con mi espada los haré cristianos y con su oro compraré más fueros...

(Salen ambos por otro extremo).

(Sanguieme entra después que sale Guerra, seguido por Ichel, su mujer, a la que habla en voz baja):

—¡Ay, Ichel! ¿Ya nos cayó el chahuistle! Ahora tendremos que pelear contra los mayas, contra los aztecas, contra los tlaxcaltecas, contra estos bárbaros y barbudos españoles, contra sus perros y contra las bestias en que vienen montados!

Ichel: —¡Ay, Sanguieme! ¿Será que son los dioses que profetizaron los aztecas? ¿Qué que tenía que volver un tal Quetzalcóatl desde el Oriente!

Sanguieme: —¡Qué dioses ni qué dioses! ¡Parecen saraguatos!

* *Sna Jtz'ibajom* (La Casas del Escritor), San Critóbal de Las Casas, Chiapas.

Además, ¡cómo jieden!

¡Se nota que no les gusta bañarse!

Ixchel: —Lo peor es que trajeron tanta peste, tantas enfermedades, la viruela loca, el sarampión, los demonios, los negros cimarrones, ¡uuy que miedo, parecen vampiros!

(Aparece por otro extremo el Cimarrón, trayendo en las manos pulgas e insectos).

Cimarrón: —¡Uuuchale, Kumale! ¿Qué bueno que nos trajeron los españoles! ¡Uuuchale, Kumale!

(Ixchel retrocede espantada y se refugia detrás de Sanguieme, quien mira con pavor al Cimarrón que vuelve por el escenario, mostrándose).

Sanguieme: —¡Aaay nanita! ¡Puedo luchar hasta en contra de sus caballos y de sus cañones, pero qué puedo hacer contra los demonios, la llorona loca, los cimarrones, políticos y licenciados!

Ixchel: —Pos sí, ¡tenés razón que nos cayó el chahuistle, nomás que como Drácula, para chuparnos la sangre!

(El Cimarrón los persigue).

—¡Aaay! ¡Vámonos de aquí! ¡A ver si regresamos dentro de quinientos años!

(Salen de escena. Entran el mono, el coyote y el tigre).

Tigre: —¡Estos malditos conquistadores lo están quemando todo! ¡Para meter sus vacas y sus puercos están matando nuestra selva!

Coyote: —¡Aaaauu! ¿Y con eso de que queman la caña pa' su trago, mira nada más cómo me quemaron el culo! ¡Auuu!

Mono: —¿Vayamos a quejarnos con el Dueño de la Tierra!

Tigre: —¡Vayamos, pues! ¡Antes que de una vez acaben con los bosques y nos acaben a todos!

(Salen y regresan buscando al dueño de la tierra por la puerta del ciclorama. Le tocan y sale).

Tigre: —¿Estás allí, mi Señor? ¡Buenos días! ¡Venimos a buscarte!

Dueño de la tierra: —¡Buenos días! ¡Pasen, pasen! ¿Por qué vienen llorando? ¡Pero a ver! —¿Dónde está mi silla? ¡A ver, que venga mi silla!

(Aparece corriendo el armadillo y da una vuelta alrededor del Dueño de la Tierra).

Armadillo: —¡Sí, sí, sí, patrón! ¡Aquí estoy, aquí estoy, aquí estoy! (Se coloca debajo del Dueño de la Tierra, que se sienta sobre él).

Mono: —¡Señor! ¡Ayúdanos a sacar a esos conquistadores que están acabando con tus árboles, con tus aves y tus queridos animales!

(Aparece volando el Zopilote).

Zopilote: —¡Pues para mí, mejor! ¡En estos tiempos me estoy dando unos grandes banquetes!

Mono: —¿No querés una piernita podrida?.

Dueño de la tierra: —¡Sácate de aquí, apestoso! ¡Vete a mascar carroña con ese Pedro de Alvarado, o con ese Baltazar que me da tanta guerra!

(Corre a manazos al zope, que sale de escena, lo que aprovecha el armadillo para descansar un poco).

Armadillo: —¡Uuuf! ¡Qué bueno que se levantó, porque está muy pesado!

Dueño de la tierra: —¡Bueno, bueno! (Vuelve a sentarse sobre el armadillo). ¿En qué estábamos?

Tigre: —¡Pues que ese Baltazar Guerra ya quemó a Sanguieme, mi Señor! ¡Debajo de la ceiba de Chiapa colgó a hombres y mujeres y niños les prendió fuego!

Dueño de la tierra: —¿Tanto así? ¿Pues adónde quieren llegar esos conquistadores?

Mono: —¿Al infierno del oro mi señor! ¡Dicen que viene a convertir paganos en cristianos, pero lo único que ansían es el oro!

Dueño de la tierra: —¡Carajo! ¿Ya nos cargó el chahuixtle! ¿Y ora qué vamos a hacer?

Tigre: —Pues por eso venimos a preguntar, señor: ¿Qué podemos hacer?

Dueño de la tierra:—Pues vamos a tener que esperar que se declare la independencia.

Mono: —¿La indio...pend...encia? ¡Ah qué la canción! ¡Pero eso todavía va a tardar trescientos años!

Dueño de la tierra: —Pos ni modos. Vamos a tener que aguantarnos. No es nada fácil liberarse de los colonizadores, mucho menos de los vampiros chupasangre.

Tigre: —¡Pero tenemos que hacer algo! ¡No vamos a quedarnos con las patas cruzadas!

Dueño de la tierra: —Pues entonces...¡vamos a tener que inventar la democracia!

Mono: —¿Y eso? ¿cómo se come?

Dueño de la tierra: —¡Si no es para comer, tú, zonzol! ¡Se trata de que tiene que mandar el pueblo!

Coyote: —Pero... ¡si nosotros somos animales!

Dueño de la tierra: —Pues por eso eso, burro. ¿No que eres muy coyote? ¡Saca colmillo, ponte águila, vivo, mi buen... más trucha!

Coyote: —¡Caramba! ¡No te entiendo, Señor!

Dueño de la tierra: —¡Pues hay que pensar, hombre! Lo que vamos a hacer es que a ustedes los voy a nombrar nahuales, para que entren en las almas y los conquistadores aprendan a respetarnos. Así podremos ir aguantando.

Tigre: —Eso. Que aprendan los humanos. No podrían vivir sin nosotros.

Dueño de la tierra: —Ya aprenderán, mi hijito, si quieren vivir en paz. Ya aprenderán cuando vean que se les va acabando esta bendita tierra. Cuando llegue de nuevo el Tiempo de los Mayas.

(En coro, bailando, mientras salen el Tigre y el Dueño de la Tierra)

Animales: —¡ Aprenderán! ¡Aprenderán! ¡ es cierto!

¡Del Sol y del agua, del aire y la tierra aprenderán que deben vivir en concierto! ¡ La democracia pondrá fin a esta loca guerra!

(Entra de nuevo el Tigre en escena, esta vez con casco de caballero jaguar, diciendo este monólogo):

¡Hombres y mujeres de maíz, despierten!

¡Despierten ya, pueblos mayas y zoches!

¡No dejen para mañana lo que no hemos hecho en quinientos años!

¡Hay que hacer renacer nuestra sabiduría, nuestra cultura y nuestra naturaleza!

¡Estamos en el nuevo Tiempo de los mayas!

POESÍA

YO CANTO CON MI ARPA, GUITARRA Y VIOLÍN

Cantar y cantar y dar gracias a Dios
con nuestra música de arpa, guitarra y violín,
los tambores de barro, la flauta y la trompeta,
tambores de madera con cuero de venado,

En las cuevas, en los ojos de agua,
en las altas montañas y en los sitios sagrados,
también las aves cantan y dan gracias a Dios,
los grillos, las chicharrasm los vientos y los ríos.

La plenitud que existe en la tierra y el cielo
con canto y danza alaba la grandeza del Señor,
por eso yo me plazco de ser músico,
por eso taño y toco guitarra, arpa y violín.

Amados instrumentos, iguales a los ángeles,
amada flauta, queridas sonajas, sonoro tambor:
A dios le doy las gracias por haberlos creado,
con mi voz hago música que se eleva al cielo.

Francisco de Jesús Gómez Luna

DIOS HA HECHO TODAS LAS COSAS

Oh Dios que hiciste los cielos y la tierra,
y todo lo que existe en el cosmos,
alabaré las obras de tus manos,
los días y las noches que has creado.

Miro los bosques y las montañas,
las flores y los ríos, los mares
brillando bajo la luz del sol,
los nimbos florando entre su cielo azul.

Miro la lluvia también, el arco iris,
los colores que forma la niebla,
el cambio de los tiempos que anuncian,
la forma de la noche que dicen las estrellas.

La forma de la luna que dice tantas cosas,
El viento, la sombra, la siembra y la cosecha,
En todo lo que miro están tus manos, Dios.
Eres todas las cosas que existen y no existen.

Francisco de Jesús Gómez Luna

É PRECISO PLANTAR

*É preciso plantar mamá
é preciso plantar
é preciso plantar
nas estrelas*

*nos teus pés nus
e pelos caminhos
é preciso plantar
nas esperanças proibidas
e sobre as nossas mãos abertas*

*na noite presente
e no futuro a criar*

*por toda a parte
mamá*

*é preciso plantar
a razão
dos corpos destruídos
e da terra ensanguentada
da voz que agoniza
e do coro de braços que se erguem*

*por toda a parte
por toda a parte
por toda a parte mamá
por toda a parte
é preciso plantar
a certeza
do amanhã feliz
nas carícias do teu coração
onde os olhos de cada menino
renovam a esperança*

*sim mamá
é preciso
é preciso plantar*

*pelos caminhos da liberdade
a nova árvore
da Independência Nacional.*

Marcelino dos Santos

JOSINA

*Era ainda madrugada quando vos partiste.
Não tivemos tempo de dizer -te adeus-
partiste súbitamente
silenciosamente
como uma estrela que se apaga.
Ninguém soube que partiste
se não por uma arma que ficou sem dono,
uma criança que chorou na noite.
Era ainda madrugada quando vos partiste.*

*Chorar-te?
É ainda cedo para te chorarmos.
A ausência fere
em função do tempo
e da compreensão.
Ontem estavas connosco
juntos construíamos o nosso mundo
Acarinhavas as crianças que a revolução
colocou ao teu cuidado.
Transportavas contigo
e espelhavas
gesto e o fruto
a liberdade.
Hoje já não estás
nao estás para sempre
o quer isso dizer?
Ah não serem as nossas mãos
martelos pesados
que betessem e rasgassem a terra
para tu saíres:
A nossa razão conhece a tua ausência
mas o nosso coração
recusa-se a compreender
e a aceitar.
É ainda cedo para te chorarmos.*

Jorge Revelo

RESEÑAS

"ARQUITECTURA Y URBANIZACIÓN EN EL CHIAPAS COLONIAL" DE SIDNEY MARKMAN

Thomas A. Lee Whiting*

Arquitectura y urbanización en el Chiapas colonial, de Sidney David Markman. Gobierno del Estado de Chiapas. Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura, DIF-Chiapas e Instituto Chiapaneco de Cultura. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, GL Graphics & Lasser impresos (Serie científica: 5), 1993, 466 pp. Incluye índice, planos y fotografías. Traducción de Annabella Muñoa Rincón.

Presentación

Es mucho lo que podría contarles, lo que deben saber acerca del autor y del contenido del libro de mi buen amigo y colega, Sidney David Markman, pero me conformaré con sólo relatarles su calidad de investigador profesional y la excelente información contenida en el libro que escribió y señalar las diferencias que hay entre la edición en español y la original en inglés¹. En el acto donde fue leída una versión similar a la presente lamenté la ausencia del autor, Sidney David Markman, por no poder compartir los momentos y mis palabras que a todas luces deseo que sean entendidas como las vivo: con respeto, admiración y cariño.

Sidney es arqueólogo clásico, producto de aquel áspero y difícil centro académico de altos estudios de la metrópoli de Nueva York, la Universidad de Columbia, en la urbe quizás más sofisticada del mundo en cuanto al estudio del arte y la arquitectura y profundo conocimiento crítico de ambos temas y sus efectos sobre la evolución de la sociedad.

* Centro de Estudios Superiores de México y Centro América, UNICACH.

¹ *Architecture and Urbanization in Colonial Chiapas, México*. American Philosophical Society, Memoir Vol. 153. Philadelphia, U.S.A., 1984.

Lleno de museos, universidades y medios masivos de comunicación, por un lado, y, por el otro, con las condiciones de una de las ciudades más grandes del mundo, donde conviven los seres humanos luchando por el espacio y por la posibilidad de avanzar. Nueva York presenta un ambiente intelectual altamente competitivo, donde se premia "a los más inteligentes y astutos," y a ellos solamente, mientras son los más *adelantados*, para olvidarlos al momento que son rebasados por otros. Fue allí, en Columbia, entre empujones y codazos intelectuales, que Sidney se doctoró en arqueología no antropológica sino clásica, con una tesis sobre el papel del caballo en el arte griego clásico. Después, ocupó un puesto académico en el Departamento de Arte de la Universidad de Duke donde se asoció con un historiador de Latinoamérica de gran renombre, Alan Tate Lanning. Éste tuvo fuerte influencia sobre la futura concentración profesional de Sidney: Chiapas y Centroamérica. Por su religión y cultura, Sidney es miembro activo de su comunidad judía.

Quizá por su gran calidad humana, estuvo siempre preocupado por los miles de detalles del arte y la arquitectura, tratando de encuadrarlos en su verdadera dimensión cultural e histórica. Por su formación intelectual en la academia de Columbia, manejó siempre el autor con sumo cuidado las "tuercas y tornillos" de su especialidad: el protocolo académico, las citas bibliográficas, etcétera. Siempre impecablemente, pero esto no le hizo perder de vista la historia de los procesos sociales: los que dieron vida a los temas que trata. La verdadera historia de la conquista y colonización de la misma área, como dijera otro gran historiador, Bernal Díaz del Castillo.

Sidney llegó a su vasto conocimiento sobre arte, arquitectura y urbanismo tomando de todas las fuentes de información que pudo encontrar. Hizo investigaciones originales en el campo, tanto en Chiapas como en Centroamérica, en los propios edificios y pueblos.

Buscó, paleografió y sintetizó datos históricos de los documentos originales en los archivos de Chiapas, México y Guatemala, y de hecho de todos los países de Centro América; y de España, Italia, Francia, Inglaterra y, claro está, en nuestro (suyo y mío) propio país, Estados Unidos de América. Visitó y estudió edificios de estilo renacentista en casi todos estos mismos países, en busca de ejemplos arquitectónicos comparables. Organizó y participó activamente en muchos congresos dedicados a la arquitectura y urbanización de Latinoamérica, donde fue

siempre reconocido como una autoridad en la materia, con ideas nuevas, pero también con la objetividad científica necesaria y la bondad humana que le permitía cambiar de opinión u olvidar una hipótesis acariciada, al ser confrontado con la evidencia precisa.

Sin embargo, pobre de aquél que atacaba una vieja teoría o "verdad histórica" desde una base débil. Sidney jamás olvidó el recio y áspero aprendizaje académico de Columbia. De pie, con su brazo levantado como los polemistas de antaño, armaba un contrataque elocuente, sagaz y devastador, dejando al atrevido, si no convencido de su error, cuando menos convencido de no insistir sin más investigación y meditación.

Conozco pocos investigadores tan bondadosos como Sidney. Siempre tuvo tiempo para escuchar, meditar y ofrecer libremente sus conocimientos, tanto a sus alumnos y colegas como al aficionado interesado. Tan bondadoso en su vida diaria como en su vida académica. Ningún o amigo se retira de Sidney sin respuesta generosa, me consta.

El libro

Antes de decir algo sobre lo que sí es la *Arquitectura y urbanización en el Chiapas colonial* de Markman, hay que empezar diciendo lo que no es. No es, un catálogo de todos los monumentos coloniales de Chiapas. Esta tarea de gigantes queda como reto a un joven o más bien un grupo de jóvenes historiadores del arte colonial del futuro, que a fuerza tendrán que usar como base el libro que presentamos aquí.

Sin embargo, después de todo, hay datos arquitectónicos e históricos de más de cuarenta y tres estructuras religiosas y civiles, tratados a diferentes niveles de profundidad del *corpus* monumental de Chiapas y extendiendo el área desde la costa del Pacífico hasta la Depresión Central y los Altos de Chiapas. Sin duda alguna es un buen compendio.

El libro está dividido en nueve partes, que varían en tamaño; de uno a ocho subapartados; y contiene información sobre las causas determinantes de la arquitectura y de la urbanización. Aborda las pautas de asentamiento, urbanización, planificación e historia urbana, los materiales, métodos de construcción y estilos. En seguida se encuentran las secciones dedicadas a los monumentos arquitectónicos de lo que Sidney llama la *primera etapa*, fechada de más o menos 1550 a 1625; la arquitectura de la *segunda etapa* de San Cristóbal de Las Casas, de 1600 a 1725; las iglesias de los pueblos de indios, de 1575 a 1725; la

arquitectura del curato dominico de Comitán, de 1575 a 1700, que incluye los pocos conocidos pueblos *coxoh*, donde Sidney y yo trabajamos en 1975; la arquitectura de San Cristóbal de Las Casas del siglo XVIII, terminando con la parte dedicada a edificios poscoloniales y la sobrevivencia del estilo colonial en los siglos XIX y XX.

El libro de Sidney, como todos sus trabajos, está a la altura académica de los mejores, con amplias citas bibliográficas para los que quieran leer más sobre algunos aspectos del tema y los académicos que nunca aceptan las palabras de uno sobre un tercero.

Además, el libro contiene muchas ilustraciones, como mapas, dibujos y fotografías en blanco y negro, para que el lector pueda visitar un inmueble tratado mínimamente sin salir de la comodidad de su sala.

La edición en español difiere de la inglesa en pocos pero importantes aspectos, sobre todo con referencia a la bibliografía: ¡no la incluye! Es increíble, pero las dieciseis páginas de la bibliografía, abreviaturas y catálogo de documentos citados en el texto (ocho páginas) no fueron incluidas en la edición en español². Tampoco fue publicado el comprensivo índice de seis páginas.

Para el aficionado o el lector ocasional, estas fallas no son de peso importante, lo principal del libro se puede obtener sólo leyendo el texto.

Pero para el especialista o investigador serio son fatales: no le queda otro recurso que consultar la edición en inglés. Lo positivo es que hay cuando menos veinte copias en inglés del libro de Sidney en varias bibliotecas de Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal de Las Casas, en Chiapas, y otras en bibliotecas e instituciones del valle de México, donde se puede resolver este problema.

Para concluir esta breve nota sobre lo que pienso del libro de Sidney David Markman, quiero hacer un corto relato acerca de la historia de la segunda edición, que por azar y coincidencia me tocó vivir en casi todas sus etapas de desarrollo. No recuerdo exactamente la fecha, pero hace algunos años, cuando fuimos planeando un programa de publicaciones para el Patronato Fray Bartolomé de Las Casas, en San Cristóbal de Las Casas, me fue encomendado investigar si era posible conseguir el permiso para traducir y editar el libro en español.

Escribí tanto al editor de la *American Philosophical Society* como a mi

² La bibliografía completa se publicará próximamente (nota del editor).

buen amigo. Ambos estaban de acuerdo con una segunda edición en español y concedieron el permiso al Patronato, sobre todo porque la primera edición ya se encontraba agotada.

Como era un trabajo grande traducir el libro, el Patronato tuvo problemas para encontrar a alguien que tuviera el tiempo y las ganas de hacerlo gratis. Probamos varias veces pero ningún traductor logró terminar el texto. Así quedaron las cosas hasta que el doctor Andrés Fábregas Puig fue nombrado director general del Instituto Chiapaneco de Cultura y el entonces presidente del Patronato, el licenciado Pablo Ramírez Suárez, en vista del atraso en nuestro proyecto de editarlo, se lo ofreció al doctor Fábregas, quien lo recibió con el entusiasmo que le caracteriza siempre y que el libro merecía.

La licenciada Anabella Muñoa Rincón fue contratada para hacer la traducción, la cual hizo en un tiempo muy corto y resultó excelente. Después fue enviada hasta Estados Unidos por la dirección del ICHC para que la cotejara el autor, quien habla muy bien el castellano, y se resolvieron algunos tecnicismos importantes en el texto. Por el gran peso de las láminas originales de los mapas, fotos y planos de la prensa y el costo que implicaba traerlos hasta Chiapas desde Filadelfia, de una copia de la edición original (la mía) fueron separadas las ilustraciones para poder copiarlas y usarlas en la publicación. Por fin estábamos cerca de librar la meta cuando me pidieron una foto para ilustrar la portada. No dudé dos veces en llevarles una de las fachadas de San José Coneta, donde Sidney y yo habíamos trabajado juntos varios meses en el campo, tratando de esclarecer la historia de los *coxoh*, en 1975, unos diecisiete años antes.

Resumen

Podemos decir que *Arquitectura y urbanización en el Chiapas colonial* de Sidney David Markman, es la culminación de toda una carrera de investigación, análisis y síntesis, y que será leído por aficionados, estudiantes y profesionales no sólo durante las próximas décadas sino en el siglo que viene, como la fuente básica para el entendimiento de los símbolos materiales arquitectónicos de otro paso fundamental en la formación del moderno estado de Chiapas: la conquista española y su subsecuente colonización.

AGENDA CIHMECH

EVENTOS ACADÉMICOS

Foro internacional. "Rompiendo el cerco: las rebeliones de Los Ángeles (1992) y Chiapas (1994) en el marco de la globalización y el neoliberalismo"

A raíz del movimiento social surgido en Chiapas el primero de enero de 1994 se presentó una movilización de la sociedad mexicana que tuvo muchas expresiones. En este contexto se realizó el "Foro Internacional Rompiendo el Cerco", organizado por el Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de Fronteras del DEAS del INAH, la Universidad Estatal de California, Estados Unidos y el CIHMECH-UNAM. Teniendo tres sedes: Los Ángeles California, en Estados Unidos, la Ciudad de México y San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

El foro tuvo como temas centrales: Las Rebeliones de Los Ángeles (1992) y Chiapas (1994) en el marco de la globalización y el neoliberalismo. Las actividades iniciaron el 5 de mayo en Los Ángeles California, continuaron el 12, 13 y 14 de mayo en el Distrito Federal y culminaron los días 17, 18 y 19 del mismo mes en San Cristóbal. Aquí se realizó cuatro mesas redondas. La primera mesa versó sobre la "Globalización y políticas económicas", en la segunda se trató lo de la "Formación sociocultural regional", en la tercera "Sublevaciones y movimientos históricos" y la última se refirió a "Hacia la construcción de la paz y la democracia".

Conferencia

El día miércoles 29 de junio el doctor Reyes Mate, director del Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Madrid, España, impartió en el Centro una conferencia con el tema la "Razón de los vencidos a propósito de Walter Benjamin".

El doctor Mate Reyes fue invitado por el doctor Pablo González Casanova H., director del Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas, quien contó con el apoyo del Centro Latinoamericano de Filosofía para Niños.

EVENTOS CULTURALES

Homenaje póstumo al maestro Ricardo Pozas Arciniega

Durante los días 7 y 8 de abril de 1994 se realizó un homenaje póstumo al ilustre maestro Ricardo Pozas Arciniega, quien falleció en la ciudad de México el 19 de enero de 1994. Este evento tuvo lugar en la Sala "Alberto Domínguez Borraz" de la Casa de la Cultura, en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Fue organizado por el Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y del Estado de Chiapas, el Instituto Chiapaneco de Cultura y el Instituto Nacional Indigenista.

Entre los participantes estuvieron presentes destacados académicos, que abordaron temas relativos a su vida y obra; entre ellos Ricardo Pozas Horcasitas, Emmanuel Carballo, Andrés Medina, Carlo Antonio Castro, Jesús Morales Bermúdez, Roberto Williams García, Luis Vázquez León y Enrique Pérez López.

Destaca la presencia de sus hijos, Ricardo e Isis Pozas Horcasitas, alumnos y amigos.

Apertura de la sala del CIHMECH-UNAM: *Wigberto Jiménez Moreno*

El 29 de junio se inauguró la Sala del CIHMECH-UNAM "Wigberto Jiménez Moreno". En el acto se inauguró una exposición fotográfica de Arturo Lomelí con imágenes del movimiento zapatista.

El maestro Wigberto Jiménez Moreno, uno de los grandes estudiosos de Mesoamérica, nació en León, Guanajuato, el 29 de diciembre de 1909 y murió en la ciudad de México el 17 de abril de 1985, fue catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de México, y tuvo diferentes especialidades: etnología, historia, antropología, arqueología, entre otras. Impartió cátedras y conferencias tanto en universidades de nuestro país como del extranjero.

Maratón cultural por la paz

Fue una verdadera fiesta popular. Mucha gente se dio cita en el parque central; unos llevaron comida y otros los adornos. Hubo lecturas de poemas y cuentos. Participación de músicos; juegos organizados para niños y adultos, etcétera.

La gente aún estaba temerosa tras la ocupación militar de la ciudad por el Ejército Mexicano, después de la retirada del EZLN, pienso que no se animaban del todo a salir a las calles de día, mucho menos de noche, pero durante el festival no fue así, no tenían miedo. Por lo que éste fue el primer evento que la sociedad civil organizó con apoyo de algunas instituciones como el CIHEMCH-UNAM y el Espacio Cultural "Jaime Sabines", festival que sirvió para disminuir la tensión social.

A LOS COLABORADORES

Revista CIHMECH, órgano de difusión del Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas, es una publicación anual auspiciada por la UNAM a través de la Coordinación de Humanidades.

La revista publica trabajos originales sobre distintos temas mesoamericanos y de Chiapas en especial, que contribuyan al conocimiento y divulgación de temas científicos y humanísticos.

Con la finalidad de lograr la mayor calidad en el trabajo y rapidez en el procesamiento de edición, los autores deberán presentar sus materiales observando las siguientes recomendaciones.

TITULO

Será lo más breve posible, sin que por ello deje de reflejar la esencia del contenido del texto. Si el trabajo precisa de un título extenso, se sugiere dividirlo con un subtítulo.

AUTORES

Aparecerán registrando su nombre completo e indicando la institución a la cual pertenecen. Cuando el número de autores supere a los tres, sólo se tomará como referencia al primero (E.g. González, *et al.*).

Los trabajos deberán enviarse en originales escritos a máquina o impresos en sistema computarizado, a doble espacio, por un solo lado, en hojas tamaño carta (68 golpes por 28 líneas, sin manchas ni enmendaciones. Los artículos no deberán exceder de 20 cuartillas; los ensayos ocuparán un máximo de 15; las notas de investigación y noticias no deberán ser mayores de 10; reseñas y cartas al editor tendrán una extensión máxima de 5, los documentos deberán ser inéditos e irán acompañados de su versión modernizada. No se devuelven originales.

Si su trabajo es aceptado, le notificaremos oportunamente para que nos remita por escrito su autorización para su correspondiente publicación en nuestra revista así

como su contribución en disquete de 3½ o de 5¼ pulgadas y en cualquiera de los siguientes procesadores de texto: WORD 5.0, WINWORD 2.0, WINWORD 6.0, WORD PERFECT 5.1; gráficos, fotos e ilustraciones en: TIF, PCX, PIC, PIF, o EPS, PCC, GEM, CDR, CGM, BPM; en caso de no contar con este último recurso, las ilustraciones deberán ser enviadas en papel albanene por separado, enumeradas progresivamente y con sus respectivas leyendas así como la(s) fotografía(s) y el(los) negativo(s) de las mismas para su correspondiente proceso.

CITAS Y BIBLIOGRAFÍA

Las citas bibliográficas irán integradas dentro del cuerpo general del texto, e.g. (MORLEY, 1970:20) y sólo irán a pie de página las notas explicativas o aclaratorias. La bibliografía se ensillará al final del texto en la forma siguiente:

MURDOCK, George P.
1949 *Social Structure*, The Mc Millan Company, New York.
(en el caso de un libro)

VILLA ROJAS, Alfonso
1981 "Terapéutica tradicional y medicina moderna entre los mayas de Yucatán", *Anales de Antropología*, XVIII(2): 13-28, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.
(en el caso de un artículo)

Los colaboradores se harán acreedores sin ningún costo a 15 separatas de su obra, más 2 ejemplares de la revista.

Los artículos son responsabilidad del autor.

Toda correspondencia deberá dirigirse a REVISTA CIHMECH, calle 28 de Agosto No. 11 San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, C.P. 29200

Tel/fax: (91 967) 829-44, 829-97 y 828-91
Email: cihmech@servidor.unam.mx

Solicite informes para intercambio o canje.



Centro de Investigaciones Humanísticas de
Mesoamérica del Estado de Chiapas

ISSN 0188-652X

